



**FACULTAD DE JURISPRUDENCIA
Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ARTE Y CULTURA**



**TEMA: “FECHAMIENTO DE LOS ENTIERROS, A TRAVES DE
ANALISIS CERAMICO Y OSTEOLOGICO, REGISTRADOS EN
EL SECTOR TACUSCALCO/RUIZ DEL SITIO ARQUEOLOGICO
TACUSCALCO-LOS CERRITOS, NAHULINGO, SONSONATE,
EL SALVADOR”**

Trabajo de Graduación presentado por:

LIUBA JOSELYN MORAN GONZALEZ

Para optar al grado de:

LICENCIADA EN ARQUEOLOGIA

San Salvador, marzo de 2006.

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMERICA.

PAGINA DE AUTORIDADES

LIC. JOSE MAURICIO LOUCEL
RECTOR

LIC. RAFAEL RODRIGUEZ LOUCEL
VICERRECTOR ACADEMICO

LIC. RENE PORTILLO CUADRA
DECANO FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CC SOCIALES

JURADO EXAMINADOR

LIC. MARLON ESCAMILLA
PRESIDENTE

MSC. ROBERTO GALLARDO
PRIMER VOCAL

LIC. JOSE H. ERQUICIA
SEGUNDO VOCAL

Marzo , 2006.

San Salvador, El Salvador, Centroamérica.

AGRADECIMIENTOS

A la Madre Cósmica que se manifiesta en la naturaleza a pesar de mis incuantificables muestras de incredulidad.

Agradezco a mi **madre Miriam González de Morán** por ser incondicional en toda mi vida, por su apoyo, su muestra de fortaleza, su tenacidad de lograr sus sueños con sacrificio y dedicación. A mi padre José Edgardo Morán Velásquez por ser un soñador, por darme palabras y obras que me han ayudado a luchar por mis sueños.

A mis hermanas Xochilt y Faviola Morán que me han demostrado su cariño y apoyo en todo momento. A mi sobrinito Benjamín Suárez Morán por ser una alegría en mi vida.

A mi tío Antonio González, mi prima Judith González de Argueta y su familia; por darme un techo, su apoyo pero sobre todo por hacerme sentir parte de su familia.

A toda mi familia, tíos, tías, primos, primas por siempre apoyarme a pesar de la distancia física la que no equivale a una distancia en el corazón.

Al Lic. Jeb Card quien me transmitió su amor al estudio y a la cerámica.

Al Dr. William Fowler quien me dió la primera oportunidad de trabajar en lo que más amo, LA ARQUEOLOGIA.

Al Lic. José H. Erquicia, mi asesor, por su paciencia, apoyo y corrección.

A mi grandes amigos, compañeros y colegas Miriam Méndez y David Benítez por brindarme su amistad, por compartir los buenos y malos momentos, por apoyarme, gracias David por tu desinteresada generosidad, gracias Miriam por tu incondicional apoyo y tus palabras de aliento.

A todo el equipo del Departamento de Arqueología y al departamento de Registro de Bienes Culturales de CONCULTURA por su ayuda.

A los pioneros de la Universidad San Jorge por soñar y plasmar.

A la Universidad Tecnológica de El Salvador por permitirme estudiar esta carrera que es ahora para mí una realidad. Agradezco muy especialmente al Señor Rector de esta Universidad Lic. José Mauricio Loucel por creer en estas carreras y apoyarme en mi último año de tesis, sin su apoyo y su confianza hoy no escribiría estos renglones.

A los doctores Ramón Rivas y Manuel Galdámez por dirigir una escuela que surgió a pesar de todo y de todos. A todos mis docentes por haber dejado una huella en mi vida académica.

Al Lic. Paul Amaroli y Dr. Fabio Amador, en mi opinión, los mejores docentes que me impartieron clases y que contribuyeron con sus ideas y opiniones a la culminación de esta investigación. Al Lic. Vicente Genovés, a la Dra. Karen Bruhns, a la Lic. Kathryn Sampeck, a la Lic. Marilyn Beaudry-Corbett, al Lic. Zachary Rebene por brindarme ayuda y nuevas ideas que me permitieron concluir este trabajo.

A Adriana, Sara K., Silvita, Georgina, Aída, Ingrid, Carmen, Jorge, Eva, César, Susan, Luis, Jaime, todos y todas mis amigos que me han dado palabras y ayuda en los momentos de angustia. Gracias arquitectos Víctor Jiménez y Flor de María Somoza por la inmensa ayuda con el plano de Tacuscalco-Los Cerritos. Gracias a la bioarqueóloga Sally Graver por ayudarme con el análisis osteológico de esta tesis, su aporte fue incondicional. Gracias a la odontóloga Leslie de Consuegra por ayudarme con sus explicaciones.

A todas las personas que no aparecen en este documento pero que están en mi corazón y que gracias a ellos hoy puedo escribir estas palabras con satisfacción de haber logrado uno de mis grandes sueños.

A todas las personas y circunstancias que me han servido de tropiezo no sólo una vez sino varias veces; pues gracias a ellas me he levantado miles de veces y cada vez más fuerte. Hoy puedo decir que soy más fuerte por ustedes, les agradezco infinitamente.

Dedicada a

A mi Patria Cuscatleca cuna de mis ideales.... en ella volvería a nacer y a morir....

A mi tierra y raíces, la Ciudad de Santa Ana, la Grande, la Heroíca, la Morena, la Ciudad de Sacerdotizas a quien llevaré tatuada y sellada por siempre en mi corazón.....

A cada uno de los indígenas que libraron su última Gran Batalla en el Pueblo de Tacuscalco en el año de 1524; defendiendo nuestra identidad..... Gracias por esa muestra de valor y de fidelidad

INDICE

TITULO	PÁGINA
Portada	
Hoja autoridades	
Agradecimientos	
Introducción.....	1
 CAPITULO I CONCEPTUALIZACION	
1.1 Justificación	2
1.2 Planteamiento del problema	3
1.3 Objetivos.....	4
1.3.1 General.....	4
1.3.2 Específicos.....	4
1.4 Formulación de la Hipótesis.....	5
1.4.1 Hipótesis.....	5
1.5 El Método.....	5
 CAPÍTULO II MARCO HISTORICO	
2.1 Mesoamérica.....	6
2.2 Los Períodos Mesoamericanos.	9
2.3 El Período Clásico en Mesoamérica.....	11
2.4 El Período Clásico en El Salvador.....	18
2.5 Tabla cronológica por regiones y complejos cerámico salvadoreños.	25
2.6 El Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos.....	26

CAPITULO III

MARCO TEORICO

3.1 Los Entierros.....	27
3.1.1 Importancia de los Entierros en las Sociedades Prehispánicas....	27
3.1.2 Distintos formas de enterramientos.....	28
3.1.3 Características de los Entierros Prehispánicos en los Períodos Preclásico, Clásico y Posclásico.....	29
3.1.4 Entierros del Período Clásico en El Salvador.....	35

CAPITULO IV

INVESTIGACION EN LA UNIDAD DE ANALISIS

4.1 Ubicación del Medio Geográfico.....	40
4.2 Descripción Fisiográfica y del Ambiente.....	40
4.3 Antecedentes de Investigación histórica-arqueológica en la zona....	41
4.4 Método para la Investigación.....	45
4.4.1 Investigación preliminar.....	45
4.4.2 Excavación.....	45
4.4.3 Registro.....	46
4.4.4 Recolección y control del material cronológico.....	47
4.4.5 Trabajo de Gabinete.....	47
4.5 Investigación.....	49
4.5.1 Introducción a los Análisis.....	49
4.5.2 Análisis Cerámico.....	49
4.5.3 Análisis Osteológico.....	54
4.5.4 Fichas de los Entierros	60
4.5.5 Interpretación de Entierros en base a los Análisis Cerámico y Osteológico.....	64

Conclusiones.....	74
Bibliografía.....	79
Anexos.....	85
Glosario.....	119
Resumen.....	121

INTRODUCCION

La presente investigación expone los resultados del análisis hecho en el material cerámico recolectado en la excavación realizada, por el arqueólogo José H. Erquicia del Departamento de Arqueología de CONCULTURA, durante los meses de noviembre y diciembre de 2004. Ésta se efectuó en el sector que se denominó “Tacuscalco/Ruiz”; que en la actualidad es un terreno privado pero que forma parte del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos. El sector “Tacuscalco/Ruiz” colinda con el sector noreste del área protegida del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos. Dicho sitio resultó ser de sumo interés, ya que el material arqueológico consistió en cerámica, lítica y los restos óseos de tres entierros que se registraron en la excavación. La importancia de los entierros se debe a que ellos proporcionan una abundante información respecto a sociedades extintas que no se pueden reconstruir socialmente sin un análisis de los rasgos arqueológicos asociados a los mismos.

Junto a los entierros, localizados en Tacuscalco/Ruiz, se registraron ofrendas cerámicas y líticas muy características de la época prehispánica.

Por lo que el presente trabajo, recopila un análisis cerámico y osteológico que tuvo una duración de aproximadamente 7 meses; en los que se identificó un porcentaje de la muestra cerámica a través del sistema de análisis “tipo-variedad”. También se efectuó un análisis de los restos óseos registrados en los entierros.

Por último, se escribe una propuesta en la que se interpreta preliminarmente los entierros mencionados; tomando en cuenta el análisis cultural y biológico de éstos. De todo el trabajo se deducen conclusiones, las cuales se presentan como producto final de esta tesis.

CAPITULO I

1.1 JUSTIFICACION

El Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos es uno de los sitios más importantes de El Salvador, rico en Patrimonio Cultural y es a través del material arqueológico que se puede verificar que posee una ocupación desde el año 1,000 a.C., según William Fowler, hasta la época colonial aproximadamente. Su aparición histórica es indiscutible y se ve reflejada en la mención que aparece en la Segunda Carta de Relación enviada por el Conquistador Pedro de Alvarado a Hernán Cortés.

Fue mencionado por primera vez, como sitio arqueológico, en el año de 1926 por Jorge Lardé en su libro publicado con el título “Índice provisional de los lugares del territorio salvadoreño en donde se encuentran ruinas y otros objetos de interés arqueológico”. En el año de 1988, como parte del proyecto denominado “Proyecto Izalco” que abarcó los departamentos de Sonsonate, Ahuachapán y La Libertad; es registrado el Sitio Arqueológico como *Tacuscalco-Los Cerritos*.

La ubicación geográfica del sitio (Valle del Río Ceniza) muestra su importancia en la época prehispánica y durante la conquista. El haber sido pueblo gemelo con Nahulingo y uno de los cuatro pueblos que formó parte de los Içalcos, en la época de la Conquista, le denota una mención y huella en la historia salvadoreña.

En la excavación del año 2004 se registró material arqueológico que contribuye al conocimiento de la cultura material del sitio y de quiénes lo habitaron. Es a través, del estudio que se efectuará en la

cerámica encontrada “in situ”, que se determinará en qué período de ocupación cultural se depositaron los individuos registrados en los entierros localizados en el sector Tacuscalco/Ruiz del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Se conoce que el Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos tuvo una ocupación humana continua que abarca desde la Fase Cepeda (1000 a.C.) hasta la Época de la Colonia, según la secuencia cerámica establecida para el Valle del Río Ceniza por Fowler, Howard Earnest y Kathryn Sampeck en 1993. El Sitio Arqueológico se ha dividido en dos grandes áreas: Una conocida como “Tacuscalco Histórico” y la otra llamada “Tacuscalco Prehispánico”; las dos juntas forman todo el Sitio Arqueológico de Tacuscalco-Los Cerritos. El sector, que se denominó como “Tacuscalco/Ruiz”, forma parte del área de “Tacuscalco Prehispánico” y en él se registraron, en los meses de noviembre y diciembre del año 2004, tres entierros colectivos. Sin embargo, se desconoce ¿cuál fue el período de ocupación humana en que se depositaron los individuos asociados a los entierros localizados en el sector Tacuscalco/Ruiz del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 GENERAL

-Determinar, a través del análisis de la cerámica asociada a los entierros registrados en el sector “Tacuscalco/Ruiz” del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos, el o los períodos culturales en que éstos se realizaron.

1.3.2 ESPECIFICOS

-Analizar el material arqueológico asociado a los entierros registrados en las operaciones 4,6 y 14; de la excavación realizada en el sector “Tacuscalco/Ruiz” del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos.

-Conocer el o los períodos de ocupación humana, a través del análisis cerámico, del sector “Tacuscalco/Ruiz” del área “Tacuscalco Prehispánico” del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos.

-Conocer, a través del análisis osteológico, hábitos alimenticios y nutricionales de los individuos depositados en los entierros registrados en el sector “Tacuscalco/Ruiz” del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos.

1.4 FORMULACION DE LA HIPOTESIS

1.4.1 HIPOTESIS

Comprobar que los tres entierros registrados, en el sector “Tacuscalco/Ruiz” del área “Tacuscalco Prehispánico” del Sitio Arqueológico Tacuscaco-Los Cerritos, se realizaron en un mismo período cultural.

1.5 EL METODO

La investigación documental cuenta con el procedimiento general que se apoya en sus pasos de recolección, ordenación y análisis de datos.

Se ha utilizado el método inductivo-deductivo y analítico-sintético basado en la separación y análisis de las partes de un todo, para establecer sus relaciones por medio de concordancias y diferencias.

En la consideración global de los fenómenos de una u otra manera y en algún momento de la investigación se ha utilizado el recurso de ascender de lo concreto a lo abstracto y viceversa, para establecer inferencias.

El método utilizado en la investigación llevada a cabo en laboratorio se expone en otro capítulo.

CAPITULO II

MARCO HISTORICO

2.1 MESOAMERICA

El actual territorio salvadoreño forma parte de la región sureste del área cultural conocida como Mesoamérica. *“Con sus suelos ricos, lluvia abundante y un clima suave y agradable, el territorio de lo que hoy es El Salvador desempeñó un papel clave en el desarrollo de la civilización indígena de Centroamérica”* (Fowler 1995a: XI).

Uno de los primeros viajeros, en la época de la colonia, que observó la unidad en creencias religiosas de una vasta región de América fue Fray Bartolomé de las Casas; éste hizo notar la similitud de religión y dioses de las provincias que abarcaban desde Nicaragua y Honduras volviendo al norte hasta Jalisco y las provincias de Colima y Culiacán. Es en la primera mitad del siglo XX, que el tema de Mesoamérica llevó a grandes pensadores como Miguel Othón de Mendizábal, Clark Wissler, Alfred L. Kroeber y Wigberto Jiménez Moreno; a determinar los límites espaciales de la afinidad cultural existente en Mesoamérica (López Austin y López Luján 1999: 55).

En 1943 el antropólogo Paul Kirchhoff presentó los lineamientos más generales de Mesoamérica (límites, composición étnica y rasgos culturales); determinándola así como una superárea cultural. (Moctezuma 1994:54). Según Kirchhoff ésta superárea cultural se había conformado por inmigrantes muy diferentes entre sí, los que arribaron al área en épocas distintas; los cuales desde el momento en que penetraron en una misma órbita geográfica, estuvieron unidos por una historia común (López Austin y López Luján 1999:55).

La delimitación geográfica de Mesoamérica estuvo sujeta a variaciones más marcadas en su frontera norte con un grado mayor de movilidad e inseguridad; alternando en ellas épocas de expansión hacia el norte con otras de retracción hacia el sur (Kirchhoff 1967:6).

Esta frontera norte o septentrional constituyó una verdadera brecha cultural separando dos mundos distintos; pues se llamaban chichimecas a los que habitaban más allá de los límites de la frontera norte de Mesoamérica; esto quería decir que eran gente bárbara, cazadores y recolectores que no compartían la vida sedentaria civilizada de los habitantes que vivían más al sur, es decir, los mesoamericanos. Respecto a las demás fronteras, éstas son más difíciles de trazar claramente: el occidente de México por tradición estuvo excluido del área y según la definición original el límite oeste corre de norte a sur, es decir desde San Luis Potosí y Guanajuato hasta la Costa de Guerrero. La frontera meridional o sur de Mesoamérica, ha sido la más controversial y difícil de definir. Esta frontera no estaba formada por una barrera natural como en el norte, sino que era una simple frontera de carácter político y económico que marcaba la máxima expansión sureña alcanzada por grupos mesoamericanos como los pipiles de Guatemala y El Salvador y los Nicaraos de Nicaragua y Costa Rica. La definición hecha por Kirchhoff del área de Mesoamérica se refería a la distribución de los rasgos culturales al momento de la llegada de los españoles (Fowler 1995a:XII).

Por lo que se puede decir que en el momento de la conquista ésta delimitación fue: La frontera norte iba desde el río Panuco al Sinaloa pasando por el Lerma, la frontera sur iba desde la desembocadura del Río Motagua hasta el Golfo de Nicoya pasando por el lago de Nicaragua (Kirchhoff 1967:7).

Para definir los rasgos culturales que identificaron a Mesoamérica; Kirchhoff los divide en 3 grupos que fueron los que encontraron los españoles a su llegada a América, siendo estos:

1. Elementos exclusiva o típicamente mesoamericanos.
2. Elementos comunes a Mesoamérica y otras superáreas culturales de América.
3. Elementos significativos por su ausencia en Mesoamérica.

Entre los rasgos considerados exclusivamente mesoamericanos se clasifican 43 de los cuales se mencionan los más importantes: bastón plantador (coa), cultivo de cacao, escritura glífica, año de 18 meses de 20 días, más 5 días adicionales, combinación de 20 signos y 13 números para formar un período de 260 días, combinación de los dos períodos anteriores para formar un ciclo de 52 años, libros plegados estilo biombo, anales históricos y mapas, uso ritual de papel y hule, ciertas formas de sacrificio humano, ciertas formas de autosacrificio, concepto de varios inframundos, la existencia de construcciones Templo-Piramidal y otros (Moctezuma 1994:54). En cuanto a los elementos comunes a mesoamérica, Kirchhoff hizo subgrupos; la organización por clanes tipo calpulli-ayllu sólo la reunió en Mesoamérica y los Andes. Entre los elementos no encontrados en Mesoamérica, pero sí en otras áreas de América, señaló los clanes matrilineales y el uso de armas envenenadas (López Austin y López Luján 1999: 56).

Un aspecto importante de tomar en cuenta es que autores, tal es el caso de Eduardo Matos Moctezuma, realizaron una crítica al trabajo hecho por Kirchhoff. Según Moctezuma el utilizar conceptos como rasgos culturales que aparecen solo en una determinada zona de la superárea y que no son comunes a toda ella; crea un problema cuando ese mismo rasgo se encuentra posteriormente en otras regiones de América. Como es el caso de

las chinampas que se encontraron en el lago Titicaca en Bolivia; en donde se utilizaron sistemas agrícolas con los que se gana terreno al lago para el cultivo de determinadas plantas. El problema más importante para Moctezuma es que muchos de los rasgos mencionados son en realidad derivados de un determinado tipo de sociedad que no se especifica. Anne Chapman propone que *“en lugar del concepto Mesoamérica considerado como área cultural de alta cultura o civilización, se le debe ver en función de un determinado tipo de sociedad y sus manifestaciones culturales variables. Al plantear su modelo, lo basa en dos niveles: sociedad y cultura, y a continuación propone que se utilice el concepto de sociedad estratificada o jerárquica, la que define, entre otras cosas, como sistemas estratificados en las instancias económicas, sociales y políticas basadas en el control, por sectores de la población, de los medios de producción y de la fuerza de trabajo”* (Moctezuma 1994:57).

Mesoamérica es un área cultural extensa que en distintas épocas mantuvo una variabilidad en sus fronteras geográficas-culturales. Aplicar una definición estática sería quitarle versatilidad a una sociedad compuesta por una multi-etnia que compartieron similitudes y diferencias culturales entre sí.

2.2 LOS PERIODOS MESOAMERICANOS

El esquema cronológico utilizado para abarcar el tiempo transcurrido desde las sociedades conocidas desde el año 2000 a.C. hasta la llegada de los españoles en el siglo XVI; consta de tres etapas llamadas comúnmente períodos, relacionados más con épocas que con etapas de desarrollo.

Estos períodos son:

1. Período Preclásico (2000 a.C.-250 d.C.)

Se subdivide en:

Preclásico temprano (2000- 1000 a.C.)

Preclásico medio (1000- 400 a.C.)

Preclásico tardío (400 a.C.-250 d.C.)

Surgen las primeras civilizaciones complejas como la Olmeca (tierras bajas de la Costa del Golfo de México, Estados de Guerrero, Oaxaca, Morelos, Chiapas). Aparece a mediados de este período (1000-400 a.C.) el primer ejemplo de escritura.

2. Período Clásico (250-900 d.C.)

Se subdivide en :

Clásico temprano (250-600 d.C.)

Clásico tardío (600-900 d.C.)

Es en este período que se expanden las civilizaciones en Mesoamérica. La organización de las sociedades se vuelve más compleja (política, economía, industria y otros). Surgen las especializaciones artesanales de tiempo completo; además de una estratificación social (clases). La autoridad política se centraliza y surgen los primeros estados, como Teotihuacan en el Valle de México; Montealbán en el Valle de Oaxaca, El Mirador en Cuicuilco y en las tierras bajas Los Mayas (Kaminaljuyú).

3. Período Posclásico (900-1500 d.C.)

Se divide en:

Posclásico temprano (900-1200 d.C.)

Posclásico tardío (1200-1500 d.C.)

Se caracteriza este periodo por el militarismo, en la expansión del número de ciudades, el desarrollo de estados como es el caso de los aztecas (Sharer 1998:57-61).

2.3 EL PERIODO CLASICO EN MESOAMERICA

Es durante el período clásico que se intensifican algunos rasgos culturales en algunas regiones de Mesoamérica.

La evidencia material (restos óseos, cerámicos y líticos) encontrada en el Sitio Arqueológico Tacuscalco Los Cerritos (ubicado en el occidente del país); refleja que en el período clásico se estaban realizando prácticas funerarias como los denominados “entierros”. Los cuales fueron encontrados en el sector del sitio denominado “Tacuscalco/Ruiz”, el que fue excavado en el mes de noviembre de 2004. Por lo que es necesario e indispensable enfocar este capítulo en conocer y detallar el desarrollo de las sociedades mesoamericanas de este período.

Entre las características culturales comunes a algunas regiones de Mesoamérica en este período, están: La aparición de la sociedad urbana con grandes asentamientos cuyos centros cívicos y ceremoniales fueron planificados y orientados. Además se contaba con numerosos servicios como el acceso a artesanías especializadas y de amplia difusión. Estos centros urbanos contaban con una clara diferenciación social interna que se basaba tanto en acceso a bienes como al oficio como medio de subsistencia. En este período se presenta el auge del régimen teocrático, es decir, el sacerdocio se encarga de las actividades religiosas y de organizar la producción y distribución de bienes. La arquitectura se encuentra dominada por estructuras ceremoniales como los templos contruidos sobre basamentos piramidales simulando a planos celestes. La construcción de grandes plazas frente a estructuras ceremoniales sirve para congregar a los habitantes para el culto y el intercambio de bienes (Manzanilla 1993a:74 y 76).

Otros atributos que se pueden mencionar para fortalecer el conocimiento del gran desarrollo social de las sociedades mesoamericanas del clásico, son:

1. Desarrollo de la agricultura extensiva.
2. Incremento y grandes concentraciones de población.
3. Consolidación de las élites en el gobierno con control político e ideológico.
4. Grandes capitales con control regional que se transforman en potencias políticas.
5. Surgimiento de los primeros grandes estados.
6. Comercio a largas distancias, organizado en redes complejas.
7. Guerras.
8. Sacrificios humanos multitudinarios.
9. Panteón bien establecido y demás.

Un aspecto importante del clásico es la religión; pues durante este período adquiere muchas de las características que persistirán hasta la Conquista. Una parte nada despreciable del panteón mesoamericano queda entonces cristalizada; los dioses personificados aparecen en representaciones pictóricas y escultóricas con atributos y atavíos que permiten reconocerlos a partir de la iconografía de épocas posteriores. Las divinidades relacionadas con la lluvia, el fuego, la tierra y la sucesión temporal alcanzan una enorme importancia y amparan el poder de los gobernantes (López Austin y López Luján 2000:20).

Es en este período que se ubican tres grandes centros de poder:

1. Teotihuacan en el Valle de México.
2. Montealbán en el Valle de Oaxaca.
3. Los sitios Mayas en tierras bajas y altiplanos.

TEOTIHUACAN:

Este sitio dispuso de minas de obsidiana próximas y fue capaz de manufacturar enormes cantidades de instrumentos de este vidrio volcánico en sus numerosos talleres especializados. Las ciudades, además de funcionar como centros de producción y distribución manufacturera a gran escala, fueron sede de las decisiones políticas de mayor relevancia para la sociedad y teatro de las principales actividades religiosas. Entre las técnicas agrícolas que hicieron posible la subsistencia de las ciudades se mencionan: La utilización de huertos, terrazas de cultivo, irrigación por canales y por inundación, represas, chinampas y algunas otras técnicas que pudieron haber permitido una producción intensiva. Los cultivos teotihuacanos y oaxaqueños, dependían en parte, de las aguas de temporal. Actividades religiosas y agrícolas son controladas a través de la creación y utilización de un calendario para este fin; y un calendario de menos días con la finalidad adivinatoria. La presencia teotihuacana es clara en los sistemas de registro del calendario y del pensamiento. En lo tocante al calendario se conservaron los sistemas más sencillos de cómputo del tiempo. Tenía como parte medular la combinación del ciclo de 365 días (agrícola-religioso) y el de 260 (adivinatorio). Para el registro visual del pensamiento, recurrieron a la simbolización de las representaciones mentales; muy distintas a los mayas que simbolizan las expresiones verbales. El pueblo más poderoso del Clásico, el teotihuacano, no utilizó una escritura, numeración, ni calendario que se asemejara al de los mayas. Las tradiciones del Centro de México y del Sureste de Mesoamérica durante el Clásico queda de manifiesto en el ejercicio de las armas; ni teotihuacanos ni mayas fueron pacíficos.

“El urbanismo es el rostro más ostentoso del Clásico. Teotihuacan es única por su modelo ortogonal, con calles

espaciadas regularmente” (López Austin y López Luján 1999:100-102).

Entre los elementos urbanísticos que distinguen a Teotihuacan, están: existencia de calles y ejes, abastecimiento de agua y red de drenaje, construcciones administrativas y públicas, construcciones residenciales, barrios y sectores de trabajo artesanal y otros (Manzanilla 1993b:81).

“Entre todas las capitales clásicas, ninguna tuvo las dimensiones físicas, urbanísticas y políticas de Teotihuacan. Puede afirmarse que en el Centro de México tuvo lugar un fenómeno de megacefalia, debido al cual eran desproporcionadas las diferencias entre Teotihuacan y los centros que le seguían en orden de importancia. Se calcula que en su esplendor la ciudad llegó a tener 125000 habitantes, y hay quien lleva la cifra a 200,000, cantidades ambas muy elevadas para su tiempo no sólo en Mesoamérica, sino en el mundo” (López Austin y López Luján 1999:104).

MONTE ALBAN:

En el área oaxaqueña se dio una proliferación de ciudades, principalmente en el Valle de Oaxaca y en las Mixtecas Alta y Baja. En el Valle se produjo una interesante jerarquización de centros urbanos, de acuerdo con sus dimensiones y su peso dentro del sistema regional. En la cúspide de la pirámide se encontraba Monte Albán, ciudad que mantuvo un intenso trato con Teotihuacan. En el occidente la situación fue muy distinta. Con excepción de Guerrero, el área se mantuvo relativamente aislada del resto de Mesoamérica (López Austin y López Luján 1999:116). Entre las características más sobresalientes de esta ciudad, se mencionan:

1. Surgimiento de Monte Albán hacia el 500 a.C. ligado al establecimiento de una confederación de los diversos sitios del Valle de Oaxaca.
2. Durante la fase Monte Albán I (500 a.C.-200 a.C.); se concentró la mitad de la población del valle de Oaxaca al este, oeste y sur de la plaza principal, dando así origen a tres barrios.
3. La existencia de cuatro centros administrativos secundarios esparcidos por todo el valle, posiblemente cabeceras de distritos.
4. La erección de más de 300 lápidas grabadas con imágenes antropomorfas desnudas, posiblemente un medio para humillar a cautivos de guerra; estas representaciones son conocidas con el nombre de “danzantes”.
5. En la fase Monte Albán II (200 a.C.-100 d.C.) fueron abandonados varios centros del Valle de Oaxaca.
6. En la fase Monte Albán III (100-600 d.C.), se da la mayor población y construcción arquitectónica en la capital zapoteca. Dividida esta fase en dos, Monte Albán a y b.
7. La veneración y adoración a 39 deidades zapotecas.
8. La religión zapoteca relacionada con las fuerzas de la naturaleza.
9. El fenómeno natural por excelencia fue “El Relámpago”.
10. El primer ejemplo de escritura glífica es el monumento denominado “Monumento 3”; posiblemente una fecha del calendario ritual de 260 días.
11. Calendario ritual de 260 días denominado “Piye”, dividido en cuatro períodos de 65 días que a su vez estaba integrado por cinco subdivisiones de trece días.
12. Los textos jeroglíficos más antiguos encontrados en Monte Albán, pertenecen a las estelas 12 y 13 de la fase Monte Albán I (Manzanilla 1993c:89-92).

LOS SITIOS MAYAS:

Algunos de los elementos que caracterizaron a esta cultura, son:

1. Una organización política a nivel de estado.
2. Surgimiento del clímax del desarrollo demográfico y cultural.
3. Organización estatal de gran complejidad.
4. La utilización de glifos emblemáticos que tratan de la historia política de un lugar determinado. Además se utilizaron para evidenciar la sucesión de gobernantes al trono, que en los textos glíficos ofrecen el testimonio del principio del gobierno dinástico.
5. Un militarismo enfocado a la conquista de territorios y riquezas que a la vez estableciera y perpetuara la élite gobernante y una autoridad política centralizada.
6. La toma de prisioneros de guerra lo que acrecentaba el prestigio y el poder real del vencedor.
7. La utilización de alfarería trípode cilíndrica utilizada como recipientes con ofrendas en tumbas y entierros.
8. La comercialización de productos de tierras bajas con productos provenientes de tierras altas como la jadeíta y obsidiana (Sharer 1998:57).
9. La arquitectura aprovechando los relieves naturales. En terrenos planos se construyeron plataformas.
10. El registro del tiempo era de gran exactitud y apoyado en un sistema vigesimal; se utilizaron dos calendarios: por una parte el ritual de 260 días, producto de la combinación de 20 días y 13 numerales; y por otro el civil o solar, compuesto de 365 días que constituye un ciclo de 18 meses con 20 días

cada uno, al que se le adiciona un periodo de 5 días (Juárez Cossío:1993:98-99)

- 11.Las ciudades mayas siguen por lo común los contornos del terreno; pero conservan siempre la armonía de sus conjuntos arquitectónicos: plazas, templos, palacios y juegos de pelota.
- 12.La utilización de mampostería, cornisas y crestas en las construcciones de edificios.
- 13.En el sistema agrícola, se observan los campos levantados, las terrazas en las laderas, las parcelas encerradas por muros de piedra y los pequeños huertos elevados (López Austin y López Lujan 1999:141-143).

FIN DEL PERIODO CLASICO:

Diversas teorías se han propuesto, para explicar las causas que provocaron la caída de grandes ciudades de este período, entre ellas se mencionan: desastres ecológicos, epidemias, invasiones militares, terremotos, decaimiento moral, conflictos internos, mal funcionamiento de las redes de intercambio y demás.

El debilitamiento de grandes centros de poder se debió, en parte, a causas internas (economía, política, degradación del ambiente) y externas como la expansión y crecimiento de otras urbes que obstaculizaron el control y el flujo sistemático de productos necesarios para el mantenimiento de sus ciudades.

Surge el denominado Epiclásico, considerado como un período de transición de finales del clásico e inicios del posclásico. Este momento de la historia mesoamericana se considera inestable; en donde se gestan los patrones básicos que desarrollaron y definieron el siguiente período, el posclásico mesoamericano. (Sugiura 1993:113-116).

2.4 EL PERIODO CLASICO EN EL SALVADOR

No sólo las grandes ciudades del clásico como Teotihuacán y Monte Albán y las Mayas en el altiplano y tierras bajas, experimentaron un apogeo en el desarrollo de sus culturas.

El actual territorio salvadoreño (pese a los estragos ocasionados por la erupción del hoy lago de Ilopango) vivió al igual que las grandes urbes (Valle de México, Valle Oaxaqueño, Ciudades Mayas), un esplendor cultural.

“En El Salvador, en las zonas occidental y central del país, ocurría una lenta recuperación de los estragos causados por la erupción del volcán de Ilopango” (Fowler 1995a:95).

Entre los siglos III y IV d.C. el volcán de Ilopango erupcionó, cubriendo casi la totalidad del territorio central y occidental de El Salvador.

El volcán (lago) de Ilopango, según Hart W y V. Oteen-Mcintyre, se encuentra: *“situado entre los municipios de San Martín, Ilopango y Santiago Texacuangos, San Miguel Tepezontes y San Emigdio del departamento de La Paz; Candelaria, Cojutepeque y San Pedro Perulapán del departamento de Cuscatlán, el Volcán Ilopango se encuentra a 13 km. al este de la ciudad de San Salvador. La caldera colapsada se encuentra actualmente cubierta por un lago con un área aproximada de 72 km². Aunque el volcán de Ilopango se encuentra ubicado fuera del Valle de Zapotitán, éste ocasionó grandes estragos en los diferentes asentamientos humanos de la época. La erupción de Ilopango fue extremadamente explosiva y devastadora, afectando, con lluvias de cenizas, flujos piroclásticos y diversos oleajes, miles de kilómetros cuadrados” (Hart y Mc Intyre 1983, tomado de Escamilla 2000: 37).*

Según Sheets, existen 2 fechamientos para este evento volcánico: el primero basándose en análisis de radiocarbono lo ubican hacia el año 260 d.C. +/- 114. Posteriormente se han realizado nuevos análisis los cuales dan como resultado una reubicación cronológica del evento adelantándolo aproximadamente un siglo y medio. Se calcula que por lo menos un radio de 100 km. alrededor de la descarga eruptiva fue abandonado por la erupción directa (Ibíd).

Los últimos estudios referentes al fechamiento de la erupción del volcán de Ilopango, proponen la fecha 421 d.C (Dull y Sheets: 2001). Debido al aún inexacto conocimiento del año en que tuvo lugar este magno suceso, utilizaremos una media que abarca los siglos III y IV d.C.

El paisaje del centro y occidente del país se encontró sepultado debajo de una capa de ceniza blanca que alcanzaba varios metros de espesor; esta ceniza es conocida, en la actualidad, con el nombre de “tierra blanca joven” o más comúnmente TBJ. La importancia de esta tierra blanca, en especial para los arqueólogos es: *que la TBJ sirve como un marcador preciso de tiempo, es decir, se sabe que lo que está debajo de la capa de tierra blanca es anterior a la erupción y que los depósitos encima de ella es posterior* (Sheets 1983, traducción de Amaroli). Por lo que se puede concluir que todo el material cultural encontrado debajo de la TBJ pertenece al período preclásico y el material encontrado sobre esta capa se ubica en el período clásico, específicamente del clásico tardío.

En El Salvador, a través de la historia escrita y la develada por estudios arqueológicos y geológicos, demuestran una casi ininterrumpida actividad volcánica y sísmica. La que esta íntimamente ligada a la ubicación geográfica del país; el cual forma parte del llamado “Cinturón de Fuego” del circumpacífico (Escamilla 2000: 12-14).

Para El Salvador el período clásico se puede dividir en 3 momentos:

1. Clásico Temprano (250-500 d.C.)
2. Clásico Medio (500-600 d.C.)
3. Clásico Tardío (600-900 d.C.)

CLASICO TEMPRANO:

“El análisis de la aún escasa evidencia arqueológica para el Clásico Temprano muestra que la ocupación humana en el centro-norte y occidente de El Salvador continuó durante los siglos III-IV d.C. y esto contradice el argumento de “total abandono” de dichas área (Cobos 1994:61).

En el caso de la cuenca de El Paraíso (zona del Cerrón Grande), departamento de Chalatenango, en el sitio llamado *La Boquita*, excavado por Earnest; demuestra que un siglo después de la erupción la población de la zona se reubicó en el Valle, dedicándose a la agricultura en cuanto que los procesos fluviales se los permitió. Su cerámica evidencia una continuidad entre el período preclásico y clásico temprano. Al igual que mantuvieron conexiones comerciales y de intercambio con Quelepa. En el caso de Chalchuapa a pesar de los 25 cms de espesor de la TBJ, la zona no fue abandonada. La cerámica encontrada, según Robert Sharer, perteneciente al clásico temprano es mínima lo que demuestra una reducción en la población. También es en este mismo momento que Chalchuapa para la construcción monumental y el sitio no goza más de la estrecha relación con sitios de las tierras altas de Guatemala. La continuidad estilística del preclásico y clásico es evidente, lo que demuestra la supervivencia de la población local y su capacidad de adaptarse a las nuevas condiciones que ofreció el impacto de la erupción del Ilopango (Fowler 1995a:95).

“Desde el punto de vista de la alfarería resulta notoria la continuidad estilística observada en varios tipos y grupos cerámicos de la zona de Chalchuapa. De hecho se reconoce que los grupos cerámicos denominados Atecozol, Finquita, Pajonal, Izalco y Topozoco continúan hasta fines del Clásico Temprano y esto es un indicador de afinidad étnica entre individuos del periodo Preclásico y Clásico Temprano” (Cobos 1994:61).

El Valle de Zapotitán no corrió con la misma suerte que la zona de Chalchuapa; éste recibió más de un metro de TBJ y según Sheets estuvo abandonado por dos o tres siglos, mientras la ceniza realizaba un proceso de descomposición y adaptación al suelo.

El análisis cerámico efectuado por Marilyn Beaudry-Corbett, revela que no hubo ocupación en la región durante el clásico temprano. Y posiblemente a partir del 500 d.C. inicia un lento redoblamiento en la zona (Ibíd).

La zona menos afectada por la erupción de Ilopango, fue el oriente del país y así para Quelepa el clásico temprano representa el desarrollo y florecimiento de su cultura local (Cobos 1994:62).

CLASICO MEDIO:

La zona del Valle de Zapotitán comienza a ser repoblada a partir del 500 d.C. aunque éste proceso fue lento (Fowler 1995a:97).

Quelepa continúa su desarrollo cultural con nexos hacia el centro y sur de Honduras y no tanto con el área maya. La zona del lago de Güija, posiblemente participó con diversas regiones (Occidente de Honduras, Valle de Motagua y Petén Guatemalteco), inferido por el hallazgo de la placa de Guija (Cobos 1994:66) .

CLASICO TARDÍO:

“Sin lugar a dudas, el Clásico Tardío se puede caracterizar como un lapso durante el cual ocurrió un florecimiento cultural en varios puntos de El Salvador. En efecto, la construcción de complejos arquitectónicos integrando edificios con funciones cívico-ceremoniales, político-administrativas, plazas, juegos de pelota, plataformas habitacionales, etc., son indicadores de una organización social y laboral a nivel estatal para la organización de la inversión de mano de obra.”

“Lo anterior se hace patente en asentamientos de primer orden como son Tazumal, Cara Sucia, San Andrés, Quelepa, Los Llanitos. Otros asentamientos menores incluyen: hacienda Tula, El Cambio, El Tanque, El Perical, El Tamarindo, Las Guaras, Santa Teresa, Asanyamba, etc.” (Cobos 1994:68).

El Valle de Zapotitán muestra una ocupación durante este período, Kevin Black reconoce en 1978 un total de 42 sitios, incluyendo caseríos, aldeas pequeñas, aldeas grandes con construcción ritual, centros regionales primarios y secundarios. Tomando en cuenta que Black solo retomó un 15% de la superficie del valle, se estima posiblemente unos 280 sitios con una población de 40,000 a 100,000 habitantes durante este período. El centro regional primario del valle fue San Andrés con un área de 3 km². San Andrés se conformaba por un centro ceremonial-administrativo y residencias a su alrededor. El centro del sitio constaba de una acrópolis con una plaza elevada con pirámides y plataformas. A los lados norte y oeste de ésta hubo un complejo de residencias de la élite.

Es en San Andrés donde se asienta durante el clásico tardío un Estado regional poderoso. Entre las actividades que se centralizaron por la clase dominante de este Estado se destacan el comercio interregional y otros (Fowler: 1995a:97).

La erupción en el 600 d.C. de Loma Caldera proporcionó una catástrofe para la población de la época, sin embargo para las investigaciones actuales que buscan conocer patrones de asentamientos, este suceso sirvió como una riqueza invaluable para entender el sistema de vida de una aldea prehispánica.

“Debido a la extraordinaria conservación del sitio y su corto lapso de ocupación, Joya de Cerén se presta al análisis etnográfico casi como si fuera una comunidad viva” (Fowler: 1995a:114).

La conservación de algunas estructuras domésticas contribuye al conocimiento de la forma de vida de estos habitantes; la preservación de restos de plantas y animales permiten conocer patrones de almacenamientos y un sistema de alimentación de los habitantes (Ibíd.).

Otra zona importante en la época es Chalchuapa que tuvo nexos con San Andrés y el Centro Maya de Copán, Honduras (Fowler 1995a). El centro principal de actividad en este período fue el grupo de 13 estructuras conocido como Tazumal. Conformado por varias estructuras, un juego de pelota y otros. La etapa más intensiva de construcción en Tazumal inicia en el clásico medio y finaliza en el período clásico tardío. La influencia Teotihuacana en este período se evidencia por los hallazgos cerámicos y varios objetos. Lo que hace posible que los elementos mencionados hayan sido adoptados artísticamente en los cánones locales. Entre la cerámica se encuentran los grupos Copador, Gualpopa, Salúa y Campana.

Para el Valle del Paraíso este período es fructífero ya que se da un redoblamiento, crecimiento demográfico y desarrollo político y económico en la zona.

Para este período existe evidencia de invasiones al país; relacionados con la caída de la civilización maya del clásico. Alrededor del 700 d.C. en el sitio arqueológico de Cara Sucia

presenta una extensión de la Cultura Cotzumalhuapa. Estos se sintieron atraídos por la producción de cacao, algodón y sal. Los cotzumalguapanecos estaban siguiendo la misma ruta de extensión de su poder e influencia que, como hemos visto, se desarrolló unos siglos antes cuando llegaron a Chalchuapa grupos afiliados a Teotihuacan. Los elementos iconográficos muestra influencias del altiplano central y costa del golfo de México, pero no hay evidencia de afiliación nahuatl. Sin embargo, al final del clásico e inicios del siguiente período (posclásico) los pipiles empiezan a llegar al sureste de Guatemala y occidente de El Salvador produciendo así la inevitable caída de esta cultura (Fowler: 1995a).

2.6 EL SITIO ARQUEOLOGICO TACUSCALCO-LOS CERRITOS

El sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos forma parte de la región conocida como “Valle del Río Ceniza”; se ubica dentro de la Hacienda Tacuscalco “Los Cerritos”, su propietario es la empresa Falcón S.A. de C.V. El sitio arqueológico se encuentra sobre Calle El Edén, Jurisdicción de Nahulingo (al suroeste de la Ciudad de Nahulingo) en el departamento de Sonsonate al occidente de El Salvador (Registro de Bienes Culturales, Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, CONCULTURA). Tacuscalco en lengua náhuatl significa “Casa de Armas” y actualmente es uno de los sitios arqueológicos más importantes de El Salvador debido a su función histórica (Batalla de Tacuscalco) mencionada en las cartas enviadas por el conquistador español Pedro de Alvarado a Hernán Cortés. La importancia del Sitio Tacuscalco-Los Cerritos se centra en que mantuvo una ocupación continua por más de 3,000 años lo que lo hace un lugar con una extensa y rica historia arqueológica -y antropológica-. (Erquicia 2005a).

El sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos, en el año de 1997, fue decretado por el Órgano Ejecutivo, como “Bien Cultural”; según el Acuerdo No.15-0583 publicado en el Diario Oficial, de la República de El Salvador (Diario Oficial, Tomo No. 335: 27).

2.5 TABLA CRONOLÓGICA POR REGIONES Y COMPLEJOS CERAMICOS SALVADOREÑOS

PERIODO	FECHA	CHALCHUAPA	SANTA LETICIA	VALLE DEL RIO CENIZA (TACUSCALCO)	CUENCA DEL PARAISO	QUELEPA
C L A S I F I C A D O S	1700					
	1600					
	1500					
	1400	AHAL		IRRARAGA	HEDIONDO	
	1300					
	1200					
	1100	MATZIN		HERRERA	GUAZAPA	
	1000					
	900					
	800	PAYU				LEPA
C L A S I F I C A D O S	700			GUZMAN	FOGON	
	600					
	500	XOCCO				
	400					
	300	VEC	VEC	FUENTES	EJOTAL	SHILA
	200					
	100		CAYNAC			UAPALA
	100	CAYNAC		DIAZ	DULCE NOMBRE	
	200		CHUL			
	300	CHUL				
P R E C L A S I F I C A D O S	400					
	500	KAL	KAL	CERRATO	CONCEPCION	
	600					
	700	COLOS				
	800					
	900			CEPEDA	BAGAZO	
	1000	TOK				
	1100					
	1200					

Fuente: El Salvador: Antiguas Civilizaciones, Fowler 1995a

CAPITULO III

MARCO TEORICO

3.1 LOS ENTIERROS

3.1.1. IMPORTANCIA DE LOS ENTIERROS EN LAS SOCIEDADES PREHISPÁNICAS

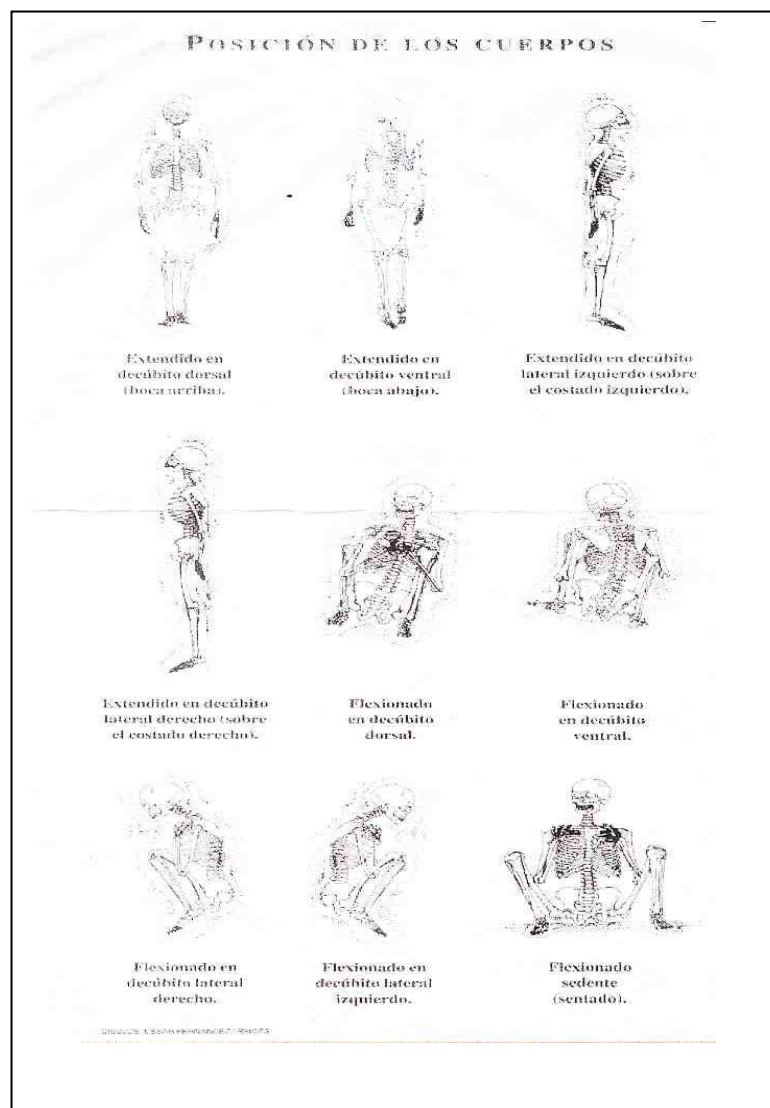
La concepción vida-muerte es una dualidad de la cual el ser humano de cualquier época y lugar no puede escapar. Esta percepción de la condición natural del ser humano estuvo presente en las sociedades prehispánicas. Está claro que las sociedades mesoamericanas concebían vida-muerte como un ciclo del cual ellos mismos eran parte. Los entierros al igual que las ofrendas, figuras, mitos, ritos, poesías, forman una evidencia clara de la necesidad de las prácticas funerarias y a la vez, de crear un nexo con el más allá o con el ciclo vida-muerte (Matos Moctezuma 1999:12). Comprender este pensamiento respecto a la vida y a la muerte implica entender una cosmovisión propia de los pueblos mesoamericanos.

En los diferentes períodos culturales en que se divide el tiempo en Mesoamérica (preclásico, clásico, posclásico), se observa una abundante evidencia en la agricultura como medio de subsistencia y desarrollo social de los pueblos, la evolución y desarrollo de las prácticas funerarias; específicamente los entierros tema central de este capítulo. Estos ritos y prácticas funerarias, fueron modificándose a medida que el tiempo fue transcurriendo y así también varió la forma de enterrar a sus muertos, las posiciones utilizadas, los artefactos que se depositaban (ofrendas), etc. Estos

entierros podían ser individuales, colectivos y en muchas ocasiones acompañados por objetos, personas o animales sacrificados.

3.1.2 DISTINTOS FORMAS DE ENTERRAMIENTOS

En el pasado se han practicado los entierros en distintas posiciones, a continuación se detallan las formas de enterramientos más conocidas en Mesoamérica.



Fuente: Revista Arqueología Mexicana. La muerte en el México Prehispánico vol.VII, No.40.

3.1.3 CARACTERÍSTICAS DE LOS ENTIERROS PREHISPÁNICOS POR PERÍODOS

PERIODO PRECLASICO MESOAMERICANO:

Que abarca desde 2000 a.C. al 250 d.C.; en él se encuentran entierros directos, primarios y con ofrenda funeraria; posiciones del cuerpo como la extendida, ya sea en decúbito dorsal (boca arriba), en decúbito ventral (boca abajo), en decúbito lateral derecho (sobre el costado derecho) o en decúbito lateral izquierdo (sobre el costado izquierdo). De los primeros entierros que se tienen ejemplos en Mesoamérica se encuentran: El Arbolillo, Estado de México, en Gualupita Estado de Morelos y en El Viejón Estado de Veracruz, en este último lugar se encontró un esqueleto con la particularidad de que estaba mutilado de pies y manos. En Cuicuilco hay presencia de entierros múltiples así como en Chupícuaro en donde se encontraron varios cuerpos colocados en relación a un personaje principal. En el occidente de México se han hallado tumbas de tiro practicadas en el tepetate o talpetate con una o varias cámaras en El Opeño Estado de Michoacán.

Según Arturo Romano, es en este período donde hay evidencia de entierros irregulares y secundarios. Los secundarios muestran evidencia de haber sido sometidos a la acción del fuego (Matos Moctezuma 1999:13).

En las excavaciones realizadas en sitios arqueológicos de Balberta, Bonanza, La Garrucha y Sin Cabezas en Guatemala; se han encontrado entierros pertenecientes al periodo Preclásico con un patrón de enterramiento directo, primario y extendido para adultos y subadultos (Genovés 1997:37).

En general en Mesoamérica se han encontrado entierros de individuos con víctimas sacrificadas pertenecientes al período

preclásico. Como es el caso de la zona arqueológica de Chalchuapa, en el departamento de Santa Ana, El Salvador; donde se encontró en el sitio arqueológico de El Trapiche, un entierro de un niño de unos 9 a 11 años de edad, muy posiblemente parte de una ceremonia de sacrificios dedicada a la construcción del templo, denominado como la Estructura E3-1-2, durante el período preclásico medio temprano. La construcción del templo y el entierro son indicios de una complejidad social distintas a las primeras aldeas del período arcaico y del período preclásico temprano (Fowler 1995a:64).

Entre los artefactos asociados a los entierros se encuentran: una pequeña máscara de barro de Tlatilco, la mitad del rostro está descarnada (la cuenca del ojo vacía, así como los huesos de la cara), la otra mitad tiene carne y una parte de la lengua afuera entre los labios. Las primeras representaciones de esqueletos o cráneos responden al período preclásico. En la estela 50 de Izapa en el Estado de Chiapas, se ve un esqueleto sentado que parece tener una máscara sobre el rostro y de cuyo vientre surge un elemento como cordón umbilical. En la cultura olmeca, primera cultura compleja profundamente estratificada y tan pródiga en esculturas de piedra, no hay la representación de cráneos o esqueletos.

PERIODO CLASICO MESOAMERICANO:

Este período abarca del año 250 al 900 d.C. Las diversas culturas mesoamericanas presentan en su proceso de desarrollo un nuevo cambio cualitativo que comienza desde el llamado Preclásico Tardío. Sociedades clásicas encontradas en áreas urbanas y rurales con especialistas en diferentes actividades (ceramistas, lapideros, tejedores, carpinteros, productores

agrícolas, etc.) Las diferentes sociedades son notorias y uno de los medios de constatarlo son las prácticas funerarias. Así hay desde suntuosas tumbas hasta simples enterramientos debajo de pisos de casas. Se practican entierros primarios, directos, con los cuerpos en posición flexionada sedente o flexionados en decúbito dorsal y lateral, acompañados de ofrendas. Se encuentran entierros de niños, indirecto, colocado en un plato en posición flexionada y cubiertos de otro plato; a la vez se practicaban enterramientos de carácter ritual con túmulos funerarios formado por 20 esqueletos excavados en el Templo de Quetzalcóatl en Teotihuacan. Otra costumbre funeraria de la época es practicar enterramientos acompañados de perros. Se han encontrado enterramientos múltiples relacionados con los 4 puntos cardinales, asociados a sacrificios humanos propiciatorios en posición flexionada.

Entre los artefactos asociados a los entierros del periodo clásico están: collares, cerámica y faldillas hechas de caracoles; bultos mortuorios en cerámica, máscaras y cráneos de piedra. Los yugos poseen labrado la representación del señor de la tierra; las hachas, con rostro de guerrero muerto. Se encuentran ofrendas diversas, como en la tumba de tiro, con dos cámaras encontradas en Huitzilapa, Jalisco.

Como parte de la arquitectura utilizada en estos enterramientos destacan: Tumbas construidas debajo de patios, habitaciones y templos como en Monte Alban, Yagul, Zaachila en Oaxaca. También se observan pinturas murales en tumbas que muestran prácticas rituales, en las que sobresale la figura de un anciano (Matos Moctezuma 1999:12).

A partir del período Clásico Medio en la Costa Sur Central de Guatemala, se practicaron entierros de adultos e infantes en urnas cerámicas. Algunos de los sitios arqueológicos que practicaron esta tradición de enterrar en urnas, fueron los sitios como “Los Chatos y Manantial” (Genovés 1997:45).

PERIODO POSCLASICO MESOAMERICANO:

Este período abarca desde el 900 d.C. hasta la llegada de los españoles. Se cuenta con fuentes escritas de cronistas, códices y datos arqueológicos. Entre los cronistas que destacan en esta época se encuentran Bernal Díaz del Castillo quien fuera soldado del conquistador Hernán Cortés. Cabe destacar la labor que realizaron los conquistadores de la época que de alguna manera, a través de sus cartas, legaron una parte de la historia de este período de contacto entre las dos culturas (indígena y europea). Las figuras de Hernán Cortés, Pedro de Alvarado, Pedro Arias Ávila y otros son reconocidas como personajes importantes que jugaron un papel protagónico para la época de la conquista. Los códices conservados y en la actualidad tan estudiados también guardan muchos de los aspectos de la vida de los indígenas ya que son volúmenes manuscritos por ellos mismos. Tales son los casos como el Códice Florentino realizado después de la conquista y redactado por los indígenas para Fray Bernardino de Sahagún, El Códice Mendoza (que cuenta la leyenda de la fundación de la Ciudad de Tenochtitlán) recopilado para el Virrey Don Antonio de Mendoza. El Códice Ixtlilxochilt o de Texcoco (que relata el aspecto que debían tener las pirámides aztecas coronadas por doble santuario) (Rivera y Vidal 1994: 119-120). Otros códices que se mencionan son: El Códice Borgia, Códices Mayas como Códice de Dresde, Códice de Madrid y Códice de París (Sharer 1998:568).

Entre los datos arqueológicos del período posclásico se puede mencionar los entierros como el encontrado en la tumba 7 de Monte Albán (Grupos Mixtecos) en Oaxaca; éste reveló que fue una tumba reutilizada, los nuevos ocupantes fueron depositados acompañados de ofrendas con piezas de oro en forma de collares, pectorales y anillos, piezas de plata, cristal de roca, alabastro, obsidiana, ámbar, turquesa, concha, perlas, jade y hueso labrado.

En Zaachila, Oaxaca se encontró una tumba abajo del patio de un palacio; esta tumba contenía los restos óseos de un personaje importante acompañado por individuos sacrificados; la posición de enterramiento de los sacrificados era en decúbito dorsal extendido y cabeza hacia el sur. Entre la arquitectura relacionada a este período se menciona las paredes de tumbas decoradas y estucadas; representaciones de dioses sobre las paredes, como Mictlantecuhtli, señor del inframundo. Entre los artefactos asociados a los entierros están: un caparazón de tortuga, cuchillos, figuras de aves (búhos); códices en los que se representó al dios de la muerte, como en la lámina 73 del Códice Borgia o la presencia de bultos mortuorios o individuos que serían decorados por Tlaltecuhltli, señor de la tierra. En Quiahuiztlan se encontró unas tumbas con techo de azotea; la mayoría de estos entierros son secundarios con depósito de ofrenda. En el occidente de México en sitios como Guasave, Sinaloa, los cuerpos formaban un bulto en posición extendida y con abundante ofrenda; además son comunes los enterramientos secundarios en ollas. En Jalisco, Michoacán y Guerrero una posición común es la flexionada y hay evidencia de vestigios de cremación. En el centro de México predominan entierros flexionados, conjuntos rituales de individuos como Teoponzalco, Morelos. Un entierro colectivo de niños se halló en el Templo Mayor de Tenochtitlán; además de urnas funerarias frente al mismo. Frente al templo de Ehecatl se ubican entierros primarios dentro de grandes ollas (ollas como vientre materno). En los mayas del posclásico (Chichén Itzá y Mayapán), se encuentran cámaras funerarias, entierros en fosas debajo de pisos de casas, templos. Entre las posiciones de enterramientos se mencionan la flexionada con ofrendas; entierros primarios en vasijas; incineración (tardía en Mesoamérica) en Chichén Itzá, Mazapán, Calixtlahuaca, Coralillo, Jalisco, etc. (Matos Moctezuma 1999:12-13).

Más al sureste de Mesoamérica como es el caso de El Salvador se recuperaron en el sitio arqueológico de Loma China situado en la ribera Este del Río Lempa en el departamento de Usulután, unos entierros realizados en el período posclásico. Se excavaron tres estructuras encontrándose tres entierros denominados como múltiples con ofrendas; uno de ellos se registró como Entierro Principal que consistía en un varón adulto acompañado de cuatro discos pequeños de cerámica con decoración en mosaico compuesto de jade, turquesa, concha y pirita de hierro. Encima del cráneo del entierro principal encontró pequeñas piezas de turquesa que supuestamente formaban parte de una máscara colocada sobre la cara del muerto; las ofrendas que lo acompañaban constaban de vasijas cerámicas entre ellas 13 plumizas tohil, 34 polícroma nicoya y 1 anaranjada fino silho. 3 entierros acompañaban al entierro principal. Todos fueron mutilados y uno consistió sólo de un tronco de cuerpo con las costillas calcinadas. También en el Sitio Arqueológico de Cihuatán, ubicado al norte de la Ciudad de San Salvador, se registraron los restos de un entierro ubicados en la Estructura 0-4; este consistió en el sacrificio de una mujer acompañada de los restos óseos de un perro (Fowler 1995a: 156-168).

3.1.4 ENTIERROS DEL PERÍODO CLÁSICO EN EL SALVADOR

En este período se ha registrado una serie de enterramientos; los cuales son importantes conocer para comprender qué estaba sucediendo, cómo se estaban practicando los entierros, cuáles eran los ritos y costumbres funerarias asociados a éstos.

En el año de 1869 por orden del gobernador de la hoy Ciudad de Apaneca y junto a la ayuda de Simeón Habel; se excavó en la plaza central de esa ciudad. Hallándose una tumba que contenía 2 esqueletos acompañados por un collar de “dientes puntiagudos”, dos pectorales de jade, dos yugos, dos hachas, tres cuchillos de obsidiana, dos incensarios de cerámica y varias otras vasijas. Estos entierros, según Simeón Habel los atribuye a finales del período clásico (Fowler 1995a:7).

En el sitio arqueológico San Andrés ubicado en la zona arqueológica del Valle de Zapotitán, municipio de San Juan Opico, departamento de La Libertad. En el año de 1943, el arqueólogo Stanley Boggs realizó un hallazgo de huesos fragmentados en el lado norte de la estructura 1. En el año de 1979, según Mauricio Marquina en la base de la escalinata de la estructura 3, se registró un cráneo de un individuo del sexo masculino mostrando deformación frontal-occipital y con incrustaciones en los incisivos; la edad del individuo al momento de su muerte oscilaba entre 40 y 50 años (Cobos 1994:70).

En el sitio arqueológico Joya de Cerén, localizado en la zona arqueológica del Valle de Zapotitán, municipio de San Juan Opico, departamento de La Libertad, se encontró un pozo funerario debajo de la plataforma de la estructura 5; el cual contenía un esqueleto de un cuerpo humano, el único encontrado en el sitio hasta la fecha (Plan de Manejo Joya de Cerén 2000:54).

“La estructura 5 fue una plataforma baja de adobe con un techo de paja y registrándose ya para el tiempo de la excavación sin paredes, completamente descrita por Zier en 1983. Una desconocida porción de la estructura ha sido removida por el bulldozer en 1976. Unos huesos humanos debajo de la esquina Este de la plataforma fueron impactados. Se encontró poca cantidad de tiestos pequeños y un puñado de desgastadas hojas de obsidiana, dispersas alrededor y sobre la plataforma de la estructura 5; esto

sugiere que las zonas próximas de la misma era usada como un área conveniente para desechar basura principalmente huesos humanos. En el tiempo de la erupción la estructura 5 se encontraba en desuso. Esta no fue abandonada, como lo indica el techo de paja que se mantuvo” (Sheets 2002: 49).

“La época más intensiva de construcción –en el sitio arqueológico de Tazumal, ubicado en el extremo sur de la zona arqueológica de Chalchuapa en el departamento de Santa Ana- fue del clásico medio al tardío, probablemente entre 550 y 850 d.C. Las etapas de construcción han sido ordenadas cronológicamente por medio de observaciones de los contenidos de las 20 tumbas del período clásico, excavadas en la estructura. Se recuperaron más de 320 vasijas completas de cerámica” (Fowler 1995a:117). Al lado oeste de la pirámide B1-1 se encuentra un palacio donde se excavaron tumbas para depositar los restos mortales de sus gobernantes o parientes de éstos. Los entierros fueron acompañados por ofrendas que sugieren un tipo de relación con Teotihuacan. La tumba 14 excavada por Boggs en 1950-52 contenían entre sus ofrendas una vasija trípode cilíndrica teotihuacana, un incensario de piedra grabado con motivos derivados del arte teotihuacano y un incensario de cerámica estilo Teotihuacan. (Ibíd.)

En el sitio arqueológico La Presita, ubicado en la hacienda del mismo nombre, al sur de la Ciudad de San Miguel en el año de 1976 se encontraron unos entierros cuando se construía la Colonia La Presita I y II. El técnico en arqueología Manuel López observó que la mayor concentración de restos cerámicos se encuentra en la zona ubicada al Norte de la Hacienda. Los entierros registrados son de tipo domésticos; y se observan unos pequeños montículos. En el año de 2002 la arqueóloga Claudia Ramírez registró otro entierro prehispánico cerca del sector de Las Presitas en el Barrio Concepción que consistía en un entierro con una ofrenda. Los

restos óseos corresponden a un individuo de edad avanzada (más de 60 años) el cual fue enterrado con una ofrenda que se trata de una vasija tipo Obrajuelo Ordinario. Este entierro se registró del período Clásico Tardío. Y más recientemente en el año 2005, se encontró un nuevo entierro ubicado en la Calle Comacarán de la Colonia La Presita I, lote No.2. este entierro también data del período Clásico Tardío y consiste en un entierro individual primario que conserva su relación anatómica en posición flexionada. Su estado de conservación fue muy mala debido a la humedad que conserva el estrato de donde se extrajo. Se encontraron además, fragmentos de restos óseos dispersos en la misma capa del entierro. El material cerámico asociado al entierro consiste en asas de ollas, bordes de cuenco, figurilla antropomorfa, cántaro fragmentado y otros (Erquicia 2005b).

Otros sitios como “El Zonte” ubicado en la playa del mismo nombre en el departamento de La Libertad; se descubrió en el año de 1998, un entierro denominado Entierro 2, estaba conformado por un individuo completo y en posición sedente. El hallazgo inició con el registro de un pequeño fragmento de hueso que era la parte frontal de un cráneo. Los húmeros cruzaban abajo de la parte derecha del parietal. El maxilar inferior se encontró separado de su posición original por una distancia de 4 cms. El entierro se excavó al oeste hasta descubrir las vértebras dorsales y cervicales separadas del cráneo por una distancia de 23 cms. El límite del esqueleto en el lado oeste fueron las costillas, esto confirmó que el cuerpo no se colocó extendido. A 33 cms. hacia el norte del cráneo se encontró la parte inferior del fémur izquierdo en posición casi vertical lo que indicó que el cuerpo se hallaba en posición sedente. Según Vicente Genovés por la piedra de moler encontrada sobre el entierro se determinó que pertenecieron a una persona del sexo femenino. El maxilar inferior mostraba la pérdida de la dentadura anterior (molares, cordales) mientras la persona

vivía, ya que los agujeros fueron rellenados por material óseo. Sugiere una mujer de edad avanzada o edad madura. Existe una deformación craneana haciendo los temporales más protuberantes de lo normal. Los huesos estaban en buen estado de conservación. Entre los artefactos asociados al entierro se encuentran: tres conchas marina cerca del cráneo, una hoja prismática de obsidiana, fragmentos de cerámica Copador. Por los hallazgos de este entierro se puede decir que El Zonte fue una aldea de actividades agrícolas que poseía un contacto con otras aldeas, la poca cerámica y obsidiana asociada al entierro muestra un mínimo comercio de estos artículos (Gallardo 1998: 6-7).

El sitio arqueológico Chanmico, ubicado en la zona arqueológica del Valle de Zapotitán, municipio de San Juan Opico, departamento de la Libertad cerca de otros sitios arqueológicos como El Cambio, San Andrés, Joya de Cerén, Sofía; también contiene evidencia de entierros pertenecientes al período clásico. En el año de 1999 se halló un entierro ubicado en la operación 1; un individuo en decúbito flexionado lateral izquierdo (posición fetal), enterrado en forma directa y de carácter primario. Su estado de conservación fue pésimo, los huesos semipulverizados. Se observó la huella de perforación en la tierra del momento en que se depositó. Entre el material cultural asociado a este entierro destacan una tapadera de cuencos polícromos, como copador; una laja, piedras grandes, restos de carbón afuera de las vasijas.

Se puede decir que por la cerámica encontrada en este entierro se ubica en el Periodo Clásico Tardío (700-900 d.C.). El entierro 1 sugiere deformación craneal, un leve alargamiento perceptible en el cráneo. Este sitio arqueológico también fue excavado por Brian Mckee, quien registró unos entierros en la operación denominada “operación 101”. El rasgo 3 de la misma, consiste en un entierro que probable se encuentra en posición fetal o tipo secundario. Asociado a él, un artefacto en forma de copa o vasija pequeña

completa del clásico tardío. En el rasgo 4, un entierro de un individuo en decúbito dorsal, con sus piernas inferiores elevadas, descansando en la tierra a un ángulo de 90° de las rodillas. No contiene ofrendas asociadas a él. El rasgo 5 es un entierro secundario con sus huesos largos colocados en la misma orientación, contenido cráneo y dientes. Se le asocian 2 vasijas completas (Valdivieso 1999: 63-82).

En el oriente del país ubicado en el departamento de la Unión, a orillas del Golfo de Fonseca, en un accidente geográfico denominado Punta El Chiquirín se encuentra el sitio arqueológico del mismo nombre. En él se realizó, en el año de 2001, el hallazgo de un entierro con diversas ofrendas al fondo de un conchero, el rasgo se denominó Ofrenda 2 y consistía en un entierro secundario compuesto por fragmentos de huesos humanos con ausencia del cráneo y en mal estado de conservación. Los restos óseos se encuentran asociados a una ofrenda colocada alrededor de los huesos en forma semicircular y compuesta por nueve piezas cerámicas, una masa de pigmento rojo y fragmentos de roca volcánica. Entre el material cultural asociado están tipos cerámicos pertenecientes al complejo cerámico Lepa, según Andrews. La muestra malacológica está compuesta por conchas, ostras, cascos de burro y caracoles.

Se puede decir que este entierro data del periodo clásico tardío según la evidencia cerámica. Los restos óseos probablemente pertenecían a un personaje importante de la zona y es muy posible que haya sido un entierro múltiple (Escamilla y Shibata 2004:549-552).

CAPITULO IV

INVESTIGACION EN LA UNIDAD DE ANALISIS

4.1 UBICACIÓN DEL MEDIO GEOGRAFICO

El sitio arqueológico de Tacuscalco-Los Cerritos se localiza a medio kilómetro de la Ciudad de Nahulingo en el Cantón El Guayabo, del Municipio de Nahulingo en el departamento de Sonsonate. El Municipio de Nahulingo está limitado al Norte por los Municipios de Sonsonate e Izalco; al Noreste por el Municipio de Izalco, al Este por los Municipios de Sonsonate e Izalco; al Sureste, Sur, Suroeste, Oeste y Noroeste por el Municipio de Sonsonate; sus coordenadas geográficas son 13° 42' 16'' latitud Norte y 89°42'5' latitud Oeste. El departamento de Sonsonate se encuentra en el extremo suroeste de la República de El Salvador; a una elevación de 210 msnm aproximadamente. Sus coordenadas geográficas son 13° 41' 46'' latitud Norte y 89° 43'12'' longitud Oeste. (Diccionario Geográfico de El Salvador 1985:990 y 991). Limita al norte con los Municipios de San Antonio del Monte, Nahuizalco, Sonzacate, Izalco, Nahulingo y Caluco; al sur el Océano Pacífico, al este con Cuisnahuat, Nahulingo y Santa Isabel Ishuatán; al oeste Santo Domingo de Guzmán y Acajutla (Clará 1975:27).

4.2 DESCRIPCIÓN FISIOGRAFICA Y DEL AMBIENTE

La extensión geográfica donde se encuentra ubicado el sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos es una zona agrícola con cultivos de maíz, frijol, en menor escala arroz, maicillo y en mayor

porcentaje caña de azúcar. La temperatura promedio anual es entre 23.9°C y 26.4°C. La media de precipitación anual es de 1823mm.

Los ríos principales del departamento de Sonsonate son los denominados San Pedro, Sensunapán y Banderas (Plan Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial 2002). Sin embargo, el Río Ceniza es muy importante para el sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos; ya que éste corre de norte a sur pasando a un costado del mismo.

4.3 ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA- ARQUEOLÓGICA EN LA ZONA

El sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos formó parte de uno de los estados prehispánicos regionales más importantes del sur de Mesoamérica. Según Fowler los pipiles de los pueblos de Izalco, Caluco, Nahulingo y Tacuscalco formaban parte del Señorío de Los Izalcos (uno de los dos Señoríos que en el momento de la Conquista Española dominaban la zona occidental y central del país) y ya una vez que se establecieron en la región oeste del Pacífico de El Salvador (hoy departamentos de Ahuachapán y Sonsonate); formaron unidos uno de los estados prehispánicos regionales más poderosos en el sureste de Mesoamérica. La región incluía 15 asentamientos principales, con un territorio de 2,500 km² aproximadamente y contaba algunas de las tierras más fértiles para la agricultura (Erquicia 2005a).

El Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos, en el año de 1524, aparece por primera vez en la historia; con la descripción realizada por el conquistador español Pedro de Alvarado. Pedro de Alvarado relata, en su Segunda Carta de Relación enviada a Hernán Cortés, como venció a los indígenas de Acaxual (Acajutla) –

batalla en la que es herido en la pierna por una flecha- cinco días antes de llegar a Tacuzcalco donde también libró batalla en contra de los indígenas que lucharon tenazmente en contra de los españoles (Alvarado 2000:29).

“El primer contacto entre españoles y pipiles ocurrió en junio de 1524 cuando Alvarado y su hueste entraron en la provincia de los Izalcos y libró batalla contra las tropas pipiles en la planicie costera de Acajutla, donde bate la mar del sur”. (Fowler 1995b:4)
“... y en este pueblo -Acajutla- me fue forzado estar cinco días por curarnos, y al cabo dellos me partí para otro pueblo llamado Tacuzcalco, adonde envié corredores de campo a don Pedro y a otros compañeros, los cuales prendieron dos espías, que dijeron cómo adelante estaba mucha gente de guerra del dicho pueblo y de otros sus comarcanos, esperándonos; y para más certificar llegaron hasta ver la dicha gente, y vieron mucha multitud de ella” (Alvarado 2000:29).

En el año de 1858 Ephraim George Squier, un investigador estadounidense, realizaba unos estudios por la región centroamericana; los cuales posteriormente publicó en su obra “Los Estados de Centroamérica”. Referente a lo que encontró en El Salvador, menciona de “...un sitio con montículos cerca de Sonsonate (¿Tacuscalco?)”(Fowler 1995a:6). En 1878, el viajero y embajador alemán Simeon Habel publica en su Monografía sobre la cultura de Santa Lucía Cotzumalhuapa, los resultados de su investigación hecha en El Salvador. Durante su estancia en el país recorre la cordillera de El Bálsamo y posteriormente Sonsonate. Es aquí que visita unos sitios con dos montículos en las afueras de la ciudad, que bien pueden ser Tacuscalco. (Ibíd).

“A principios del siglo XX en 1926, el investigador salvadoreño Jorge Lardé, publica su investigación “Índice provisional de los lugares del territorio salvadoreño en donde se encuentran ruinas y otros objetos de interés arqueológico”, en

este listado aparece mencionado el nombre de Tacuscalco, refiriéndose a él como: “Ruinas situadas a 1 ó 2 kilómetros al sur de Sonsonate”, lo mismo aparece en la lista de sitios (arqueológicos) de El Salvador, publicado en 1944 por el investigador estadounidense John M. Longyear III” (Tomado de Erquicia 2005a).

El sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos está formado por dos partes: una de ellas muestra evidencia arqueológica prehispánica y la otra, una ocupación colonial. La zona de ocupación prehispánica conocida también como “Los Cerritos” está formada por más de 10 montículos formando plazas en un área de unas 200 hectáreas; su tamaño y patrón de asentamiento se asemejan mucho a los del Valle de Zapotitán, según Black. Existe la probabilidad que Tacuscalco prehispánico haya formado parte de un centro regional primario, quizá el centro más importante del valle del Río Ceniza durante el período clásico; siendo su base económica la producción del cacao (Fowler 1995b:1- 7).

“La zona donde se encuentra Tacuscalco-Los Cerritos, también sustentó una fuerte ocupación durante la época colonial, muy extensa en la región sur occidental del actual territorio salvadoreño. El sitio arqueológico prehispánico monumental, sin embargo, no representa necesariamente el área de la ocupación de finales del siglo XV y durante el siglo XVI”(Genovés 1999:1).

La zona de ocupación histórica fue descubierta por los investigadores William Fowler, Bárbara Arroyo y Paul Amaroli en el año de 1988 como parte del Proyecto Izalco; y consiste en una concentración de cimientos de casas y un solo montículo bajo que se supone fue la iglesia colonial del pueblo, ubicados en un cañal; los que forman parte de un pueblo extinguido muy importante en la época de la Conquista (Fowler 1995b:2).

El sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos posee cuarenta estructuras identificadas en un área de 2.0 km²; de las cuales cinco con una altura mayor de 10 m. Los rasgos prehispánicos (montículos, plataformas, plazas, basamentos domésticos y otros) se encuentran dispersos en los terrenos que pertenecen a las municipalidades de Nahulingo y Sonsonate y se han fechado desde el período preclásico hasta el primer siglo de la colonia (Genovés 1999:1).

En el año de 1990 se llevó a cabo un proyecto arqueológico preliminar en Tacuscalco bajo la dirección del Fowler; ya que el sitio ofrece la oportunidad de estudiar los cambios culturales a través del tiempo desde su primera ocupación hasta la época colonial, incluso hasta el siglo XIX. Se realizaron 13 pozos de prueba, con el propósito de poder construir una secuencia cronológica para la región. El estudio de la cerámica recolectada en la excavación estuvo a cargo de los investigadores estadounidenses Earnest y Sampeck; según su análisis parece que la ocupación más temprana que se puede reconocer fecha al preclásico medio superior, equivalente a la fase Colos de Chalchuapa del año 1000 a 700 a.C (Fowler 1995b:6-8).

“En 1994, fue llevado a cabo el “Proyecto de Rescate de recursos arqueológicos del ‘by pass’ de Sonsonate”, por parte de los arqueólogos estadounidenses Howard Earnest Jr. y Kathryn Sampeck, en el cual investigaron una serie de sitios arqueológicos del área de Sonsonate, entre ellos se investigó el denominado sitio 125, el que fue excavado por medio de pozos de prueba y una retroexcavadora, éste sitio es parte de Tacuscalco/Nahulingo Colonial y se registró un nivel de tierra blanca joven TBJ, producto de la erupción del volcán de Ilopango, ocurrida entre el siglo III y IV después de Cristo, bajo esta capa se registró un nivel de ocupación humana. El otro sitio investigado es el sitio 65, localizado en la ribera oeste del río Ceniza, se trata de un sitio

con ocupación del período Preclásico Tardío (400 a.d C. a 200 d. de C.), con tiestos abundantes y vestigios de una estructura de 4m. x 6m. expuestos en la construcción del 'by pass'. Entre los años 1994-2004, el sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos, ha sido visitado por una serie de investigadores (nacionales y extranjeros); con el fin de realizar una serie de actividades con proyección científica (recorridos, inspecciones, mapeos y otros). Entre ellos se mencionan: Paul Amaroli, Enmanuel Broillet, Fabio Amador, Vicente Genovés, Roberto Gallardo, Marlon Escamilla y José H. Erquicia” (Tomado de Erquicia 2005a).

4.4 METODO PARA LA INVESTIGACION

4.4.1 INVESTIGACION PRELIMINAR

En el sector denominado “Tacuscalco/Ruiz” que colinda al norte, sur y oeste del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos; se efectuó un recorrido caminando en dirección de los 4 puntos cardinales; además de realizarse una inspección en el lugar con el objeto de verificar que en este sector del sitio no se encontrasen vestigios arqueológicos que pudieran ser dañados o alterados debido a la futura lotificación del mismo. Como parte de este proceso se examinaron las zonas aledañas al Sitio Arqueológico, se continuó con llevar a cabo un sondeo arqueológico en “Tacuscalco/Ruiz”.

4.4.2 EXCAVACION

Los trabajos de excavación en el sector “Tacuscalco/Ruiz” iniciaron en el mes de noviembre y finalizaron en diciembre de

2004; a cargo del arqueólogo José H. Erquicia del Departamento de Arqueología de CONCULTURA. Se realizaron un total de 29 pozos de sondeo y una trinchera; las profundidades de estas operaciones variaban desde 0.80 m. hasta 2m. En el caso de la operación “Op.29” o “Estructura 33”, se llevó a cabo en la única estructura que se excavó; esta consiste en los cimientos de una plataforma doméstica de forma rectangular de aproximadamente 9X5 m. En la operación 14 se encontró un entierro dentro de una concavidad hecha de barro cocido con aproximadamente 1.20 m. de diámetro y un grosor de sus paredes de 0.06 m. aproximadamente.

4.4.3 REGISTRO

En las operaciones 1, 4, 6 y 14 se elaboraron dibujos in situ de los entierros encontrados; a la vez éstos fueron fotografiados con una cámara digital. En la operación 29 (Estructura 33) se hizo un dibujo “in situ” de la plataforma de la estructura; la cual se determinó que era de uso doméstico. Cada pozo de sondeo contó con un dibujo de corte estratigráfico respectivamente. Tanto los entierros como los cimientos de la Estructura 1, fueron ubicados en El Sistema de Posición Global o GPS (Global Position System). Junto a los entierros y sobre la Estructura 33 se encontró cerámica y lítica; ésta fue fotografiada y se dibujaron sus respectivos perfiles.

4.4.4 RECOLECCION Y CONTROL DEL MATERIAL CRONOLOGICO

El material arqueológico (cerámica, lítica, restos óseos) recuperado de los 29 pozos de sondeo y una trinchera se obtuvo en las excavaciones hechas por niveles arbitrarios de 0.20 cm. y posteriormente por estratos naturales; la función de estos niveles es realizar una excavación sistemática y controlada. El material cerámico, lítico y óseo fue colocado en bolsas de plástico debidamente identificadas con el nombre del sector excavado “Tacuscalco/Ruiz”, el número de la operación, el número que identifica el nivel de donde se extrajo el material (0-20, 20-40, 40-60 cm.) y por último la fecha del día en que se efectuó la excavación.

Para el caso de los restos óseos, después de haber sido fotografiados y dibujados, éstos fueron recogidos in situ con sumo cuidado y colocados dentro de papel aluminio los cuales ya una vez protegidos se introdujeron en una bolsa plástica debidamente identificada. Todo el material que se recolectó en los pozos fue trasladado a las bodegas del departamento de arqueología de CONCULTURA.

4.4.5 TRABAJO DE GABINETE

Esta actividad fue realizada en el Departamento de Arqueología de CONCULTURA. Con una duración de 7 meses aproximadamente. Durante este tiempo el material cerámico, lítico y óseo fue sometido a un proceso de análisis; el cual transcurrió a través de una serie de etapas. La primera etapa consistió en el lavado del material cerámico y utilizando agua de grifo y cepillo

dental semiduro; posteriormente ya lavado y secado se cambió a una nueva bolsa la cual conservaba su identificación original. La segunda etapa inició con la preselección del material denominado como material “representativo” y “no representativo”; dentro del material representativo se contaron bordes, asas, soportes, bases, tapaderas, cuerpos con decoración y figurillas. Estos fueron separados del material no representativo y colocados en bolsas de plástico con su respectiva identificación. La tercera etapa consistió en el marcado del material representativo utilizando un código que se le colocó a cada tiesto representativo, éste incluía el nombre del sitio arqueológico, el número de la operación y del nivel o estrato de donde fue recuperado. Para el caso de la obsidiana y lítica (metates, manos, raspadores y otros) el proceso fue similar. Como última etapa, del material representativo se escogieron las operaciones 1, 4, 6, 14, 5 y 29 para ser analizadas por el sistema de análisis “tipo-variedad”.

4.5 INVESTIGACION

4.5.1 INTRODUCCION A LOS ANALISIS

Los análisis realizados para esta tesis fueron dos: el primero es el análisis cerámico el cual tuvo una duración de aproximadamente 7 meses; en él se contó con la ayuda de algunos estudiantes de la carrera de arqueología de la Universidad Tecnológica de El Salvador. El trabajo de gabinete estuvo bajo la supervisión directa del José H. Erquicia, arqueólogo de CONCULTURA. En este mismo análisis se incluye además de la cerámica un inventario y conteo del material lítico (manos, metates, obsidiana y otros).

El segundo análisis, el osteológico, fue realizado en un tiempo de aproximadamente 3 semanas; por lo que se contó con la ayuda técnica de la bioarqueóloga Sally Graver.

En total el número de artefactos lavados es de 13,708 (incluye restos óseos, cerámica, lítica y obsidiana).

4.5.2 ANALISIS CERAMICO

Este se llevó a cabo durante los meses de marzo a septiembre de 2005; a través de varias etapas las cuales se fueron sucediendo. Cabe destacar que en este análisis se cuenta además de la cerámica analizada, un conteo e inventario de piezas de lítica y obsidiana. La primera etapa de este análisis consistió en el lavado del material cerámico y lítico; en esta etapa se contó con la ayuda de 4 estudiantes de arqueología de la Universidad Tecnológica de El Salvador; éstos se alternaron para contribuir a lavar el material. Una vez que la cerámica y lítica estuvo ya lavada y cambiada a bolsas nuevas y limpias con su correspondiente información; se prosiguió con la segunda etapa. Ésta inició con la separación del material; para ello se utilizó dos categorías: Una denominada “material representativo” y otra como “material no representativo”. Se consideró material representativo todos aquellos fragmentos o tiestos cerámicos que posean algunas características (decoración, acabado de superficie, forma, etc.) que contribuyan al análisis de los mismos; se tomó como “material representativo” todas las asas, bordes, bases, soportes, cuerpos con decoración, tapaderas, y figurillas; estos tiestos fueron marcados con su respectivo código el cual indicaba el sitio arqueológico excavado, el departamento al que pertenece dicho sitio, la operación de donde se extrajo el

material y por último el estrato o nivel donde se halló dicho material. Los códigos ha utilizar son los siguientes:

-Para referirse al Sitio Arqueológico y la zona donde éste se localiza se utilizó la siguiente abreviatura:

Tacus-son

Tacus equivale al Sitio Arqueológico **Tacuscalco-Los Cerritos**.

Son equivale al departamento de **Sonsonate** en donde se localiza el Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos.

-Para indicar la operación a la que pertenece el material cerámico se utilizó el mismo número de operación dado durante la excavación. Ej: **5**

-Para indicar el estrato o nivel de donde se extrajo la cerámica se utilizó la letra **E**,

-Se utilizó las letras **EE** para designar al material cerámico que se encontró asociado a los entierros.

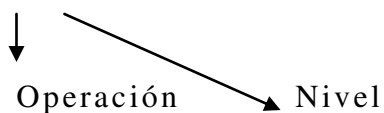
-Se ocupó la letra **F** para referirse al material cerámico asociado a los rasgos arqueológicos; rasgo en el idioma inglés se escribe Feature.

-Se utilizó la combinación de las letras **EEE1** para referirse al material cerámico recolectado de la Operación 29 o Estructura 33 (

-A continuación se cita un ejemplo:

Tacus-Son → Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos, departamento de Sonsonate

5 E 3 → número del nivel



En la tercera etapa, surge un cambio ya que se reenfoca el análisis cerámico. Este pasa a ser un análisis enfocado a las operaciones o pozos de sondeo donde se recuperó, además de cerámica y lítica, los restos óseos; lo que significó enfocar el análisis cerámico en el material de las operaciones 4, 6 y 14. Se incluyó también las operaciones 1 y 5 ya que en la Operación 1 se encontró sedimento arenoso que se puede tratar de un río. En la Operación 5 se encontró el mayor porcentaje de material cerámico perteneciente al período más temprano de ocupación de Tacuscalco-Los Cerritos, es decir, el período Preclásico Medio. Y por último la Operación 29, que fue la excavación sobre la Estructura 33, la cual se registró como “1”.

Para realizar el análisis cerámico se utilizó como libro base el elaborado por Sharer cuando investigó la zona arqueológica de Chalchuapa en el año de 1978. La cerámica analizada y que se identificó fue comparada con la hallada por Sharer en Chalchuapa.

Algunos autores que también se consultaron en menor escala fueron Andrews con su análisis realizado en su libro “Arqueología de Quelepa”, Sheets en su libro donde recopila el trabajo efectuado en el sitio Arqueológico Joya de Cerén, titulado “Before the Volcano Erupted”, “Archeology and Volcanism in Central America: The Zapotitán Valley of El Salvador” y “Evolución de la cerámica de Copán, Honduras” por René Viel.

El análisis cerámico de las seis operaciones se realizó a través del sistema denominado “Tipo-Variedad”; según la versión modificada que utilizó Andrews (1986): “definen tipo como el representante de un agregado de atributos de cerámica visualmente distintos ya objetivados dentro de una o (generalmente) varias variedades, las cuales, cuando se toman como un todo, son indicativas de una clase particular de alfarería durante un intervalo de tiempo específico dentro de una región específica...” (Andrews 1986:82).

James Gifford proporciona otras definiciones para Tipo-Variedad, como son:

Tipo: una unidad cerámica que se reconoce como distinta según ciertas características visuales y táctiles. Un tipo representa un conjunto de distintos atributos cerámicos que indica una categoría particular de alfarería producida durante un intervalo de tiempo específico dentro de una región específica.

Grupo cerámico: es un conjunto de tipos cerámicos muy semejantes y relacionados, que demuestra una homogeneidad con ciertas diferencias en cuanto a variedad de formas, color de base, técnica y otros atributos (Gifford 1967:9).

En total el material cerámico lavado fue de 12,800 tiestos (incluyen las operaciones 1 a la 19, de la 21 a la 27, la 29 y Trinchera 1) de los cuales se marcaron un total de 5,179 tiestos (que incluían asas, bordes, soportes, figurillas y otros). Se lavó y marcó un total de 64 piezas líticas y un número de 544 fragmentos de obsidiana. Del material cerámico calificado como “diagnóstico”, de las operaciones analizadas, se obtuvo un total de 1,208 tiestos; de los cuales se identificaron por el sistema tipo-variedad un número de 440 tiestos. El resto de tiestos no fueron identificados en Sharer (1978). Se identificó un total de 26 grupos cerámicos del Período Preclásico; un total de 6 grupos cerámicos del Período Clásico; un total de 2 grupos cerámicos del Período Posclásico.

En la Operación 1 se analizaron según el Sistema Tipo-Vvariedad un total de 21 tiestos que se identificaron en un complejo y grupo cerámico. Dos de ellos pertenecen al Período Preclásico Medio, siete de ellos pertenecen al Periodo Preclásico

Medio/Tardío; nueve pertenecen al Período Preclásico Tardío y 3 de ellos al Periodo Preclásico Tardío/Clásico Temprano.

En la Operación 4, se identificaron, según el Sistema “Tipo-Variedad” un total de 79 tiestos; quince tiestos pertenecen al Período Preclásico Tardío; 57 son del Clásico Temprano llegando la tradición cerámica hasta el Clásico Tardío. 7 corresponden al Clásico Tardío.

En la Operación 5, se identificó a un complejo y grupo cerámico, un total de 192 tiestos. De los cuales 20 tiestos son del Período Preclásico Temprano, 4 son del Período Preclásico Temprano/Medio, 7 tiestos son del Período Preclásico Medio, 22 son del Período Preclásico Medio/Tardío. 69 tiestos pertenecen al Período Preclásico Tardío. 61 tiestos corresponden al Período Preclásico Tardío/Clásico Temprano. 9 tiestos datan del Período Clásico Temprano y 1 de ellos pertenece al período Clásico (Temprano, Medio y Tardío).

En la Operación 6 se identificaron un total de 79 tiestos; de los cuales 1 pertenece al Período Preclásico Temprano, 10 tiestos pertenecen al Período Preclásico Temprano/Medio, 14 son del Período Preclásico Medio, 6 pertenecen al Período Preclásico Medio/Tardío, 13 corresponden al Período Preclásico Tardío, 29 pertenecen a los Períodos Preclásico Tardío/Clásico Temprano, 1 tiesto pertenece al Período Clásico (Temprano, Medio y Tardío), 1 tiesto pertenece a los Períodos Clásico Tardío y Posclásico Temprano, 4 tiestos son del Período Posclásico Temprano y Tardío.

En la Operación 14 se identificó un total de 63 tiestos; de los cuales 1 tiesto es del Período Preclásico Temprano, 2 tiestos son del Preclásico Temprano/Medio, 4 son del Período Preclásico

Medio, 13 tiestos corresponden al Período Preclásico Medio/Tardío; 26 pertenecen al Período Preclásico Tardío; 11 tiestos pertenecen a los Períodos Preclásico Tardío y Clásico Temprano; 2 tiestos son del Período Clásico (Temprano, Medio y Tardío); 2 tiestos corresponden a los Períodos Clásico Tardío y Posclásico Temprano, 1 tiesto es del Período Posclásico Temprano/Tardío.

En la Operación 29 se identificaron un total de 4 tiestos. De los cuales 1 tiesto pertenece al Período Preclásico Medio/Tardío, 1 corresponde al Período Preclásico Tardío; 1 al Período Clásico Temprano; 1 tiesto es del Período Clásico (Temprano, Medio y Tardío); 1 tiesto es del Período Clásico Tardío.

4.5.3 ANALISIS OSTEOLÓGICO

El análisis osteológico de los Entierros encontrados en el sector denominado “Tacuscalco/Ruiz” fue posible gracias a la contribución de la bioarqueóloga Sally Graver quién actualmente cursa estudios como candidata doctoral en la Universidad de Ohio, Estados Unidos. Los restos óseos registrados en el Sector Tacuscalco/Ruiz fueron excavados durante los meses de noviembre y diciembre de 2004 y actualmente se encuentran depositados en el Departamento de Arqueología ubicado en la Ex-Casa Presidencial (EXCAPRES), CONCULTURA. Los restos analizados provienen de tres operaciones respectivamente: Operaciones 4, 6, y 14.

Este análisis inició con el lavado de los restos óseos con agua de grifo. Los huesos fueron lavados con las manos, algunos por su mal estado de conservación solo se sumergieron rápidamente en agua. Estos una vez lavados se colocaron en hojas de papel para su

secado el cual tardó de 1 a 4 días. Algunos huesos, en especial los cráneos no fueron sumergidos en agua, sino que se limpiaron con una paleta de madera, retirándoles las capas de tierra más externas.

Sin embargo, no fue posible limpiarlos en su totalidad ya que en el caso del individuo 1 de la operación 4, la tierra que poseía dentro el cráneo servía para mantener la proporción anatómica de éste. Posteriormente los restos óseos se analizaron por operaciones, extendiéndose sobre una mesa larga todos los restos de cada operación por separado (Op. 4, 6, 14) con la finalidad de encontrar una proporción anatómica lo más cercana a la real. Una vez ya extendidos y ordenados los fragmentos anatómicamente, se continuó con el inventario y análisis de éstos realizado por la bioarqueóloga; este proceso fue apoyado con la ayuda de fichas de inventario las cuales son imprescindibles para clasificar los restos óseos.

Para un mayor entendimiento del análisis osteológico, se menciona que después del análisis de los restos óseos se determinó que 4 de los individuos identificados “in situ” en realidad formaban parte de 2 individuos respectivamente (cráneos 2 y 3) e (cráneos 4 y 5). Un individuo en verdad se trataba de 2 individuos diferentes (cráneos cráneo 6A y cráneo 6B); por lo que se modificó post análisis el número con que se identificó a éstos.

Los resultados del análisis osteológico de las operaciones 4, 6 y 14 excavadas en el sector “Tacuscalco/Ruiz” se mencionan a continuación:

OPERACIÓN 4

Según la información recopilada en la excavación arqueológica, son ocho los individuos representado en este contexto. Sin embargo, según el análisis existe una mayor probabilidad que sean siete individuos; los individuos (2 y 3) y (4 y 5) quizás son los mismos respectivamente y el individuo 6 es en realidad dos

individuos. Estos individuos aparentemente son adultos jóvenes y solo hay información sexual para un individuo. Abajo se detallan los elementos analizados para cada individuo de la Operación 4.

Individuo 1

Se encuentran fragmentos del cráneo y mandíbula con un mal estado de conservación. También se detectaron fragmentos de huesos largos y la escápula. Todos los restos corresponden a individuos de tamaño adulto y la presencia del tercer molar indica que este individuo era de edad adulta. Debido a que los huesos están fragmentados y mal preservados, no hay ninguna indicación de sexo.

El Individuo 1 tiene 17 dientes, todos con al menos un evento hipoplástico. El número de líneas de hipoplasia del esmalte (LHE) en la distinción son indicadores de estrés nutricional. Estas huellas demuestran que sufrió desnutrición en los primeros años de la vida. A la vez este individuo sufre de dos lesiones de caries en la superficie oclusa. El análisis de desgaste dental indica que el individuo 1 es un adulto joven.

Individuo 2 (Cráneo 2)

Este individuo está representado por un parietal derecho que corresponde a un adulto. Las suturas son abiertas lo que indica que este individuo es un adulto joven. Su sexo es desconocido. Es probable que este individuo sea parte del (cráneo 3).

Cráneo 3

Este individuo está representado por un parietal izquierdo y fragmentos de la tibia y el fémur. Todos los restos indican que se trata de un individuo de edad adulta y las suturas abiertas indican que este es un adulto joven. Su sexo se desconoce. Es probable que este individuo sea parte del individuo 2

Individuo 3 (Cráneo 4)

El cráneo 4 no posee fragmentos de huesos de cráneo, sino dientes y pedazos de huesos largos. Ambos corresponden a un

individuo de una edad adulta, a la vez que la presencia del tercer molar indica lo mismo; el desgaste dental indica que es un adulto joven. Su sexo es desconocido. Posee 11 dientes con tres lesiones de caries y seis ejemplos de LHE. Es probable que este individuo sea el mismo que el identificado como cráneo 5.

Cráneo 5

Este individuo esta representado por fragmentos craneales incluyendo el parietal, frontal y el zigomático. Los huesos son de un individuo de edad adulta y las suturas abiertas indican que se trata de un adulto joven. El sexo se desconoce. Es muy probable que este individuo también forme parte del individuo denominado cráneo 4.

Individuo 4 (Cráneo 6)

El individuo o cráneo 6 consiste en realidad de dos individuos, porque existe la duplicación de la mandíbula derecha. Debido ha esto, los restos óseos son separados en <<A>> y <>.

Individuo 4 ó Cráneo 6A

El Individuo 4 se identifica por fragmentos de huesos largos y una mandíbula. Se encontraron tres dientes con dos lesiones de caries y un evento hipoplástico. El desgaste dental indica que es un adulto joven, pero mayor que los individuos de la operación 4. Su sexo es desconocido.

Individuo 5 ó Cráneo 6B

El Individuo 5 ó Individuo 6B consiste de una mandíbula parcial con cuatro dientes. No hay lesiones de caries pero si, un evento hipoplástico. En la mandíbula hay nueve glenas observables y dos abscesos. El desgaste dental indica que es un adulto joven. Su sexo es desconocido.

Individuo 6 ó Cráneo 7

Este individuo esta representado por fragmentos craneales incluyendo el parietal. Todos corresponden a un individuo de edad adulta. Se desconoce el sexo.

Individuo 7 ó Cráneo 8

Este individuo esta representado por el cuerpo de la mandíbula, 24 dientes y la parte basilar del cráneo. El tamaño y estilo de la mandíbula indican que su sexo es masculino. La fusión de la sutura basilar y el desgaste dental indican que es un adulto. Hay cinco lesiones caries y siete eventos hipoplásticos.

Individuo 8 ó Varios Huesos del Operación 4

Estos restos humanos no tienen asociación con otros individuos. Representan fragmentos de esqueletos incluyendo la temporal izquierda, fragmentos de huesos largos, fragmentos craneales, diez dientes, carpianos y metacarpianos. En los dientes no hay lesiones de caries pero sí hay cinco eventos hipoplásticos. Todos los restos se asocian a la adultez de un individuo. Su sexo es desconocido.

OPERACIÓN 6

Individuo 9 e Individuo 10

En esta operación está compuesta por dos individuos. Se encuentran huesos fragmentados que corresponden a un brazo izquierdo. Su sexo es desconocido.

OPERACION 14

En esta operación se encuentran los restos humanos de tres individuos. Todos son de edad adulta y hay evidencia que uno de ellos era del sexo masculino.

Individuo 11

Este individuo tiene el cráneo bien preservado y varios huesos fragmentados, incluyendo la mandíbula, escápala, costillas, vértebras cervicales, huesos largos y pelvis. Su sexo es masculino, debido a las características diamórficas sexuales craneales y la preservación de un pedazo de la pelvis que lo afirman. Los huesos corresponden a un adulto y el desgaste dental indica que era un

adulto joven. Posee nueve dientes y cinco más los que perdió mientras estaba en vida. No hay lesiones de caries, pero sí tiene un evento hipoplástico y un absceso alveolar. En el fémur hay evidencia de una infección periosteal en el proceso de curación.

Individuo 12

El Individuo 12 está representado por fragmentos de huesos largos y craneales; incluyendo el occipital, frontal, tibia, fémur, humero y peroné. No se pudo diagnosticar su edad ni sexo, pero el tamaño de los restos indica que éste era de una edad adulta.

Individuo 13

Este individuo está representado por fragmentos craneales incluyendo el parietal, frontal, occipital, temporal, maxilar, zigomático y mandíbula. Los huesos postcraneales incluyen el húmero, radio, cubito, fémur, tibia y peroné. La presencia del tercer molar y el tamaño de los huesos indican que corresponde a una edad adulta. El desgaste dental indica que el individuo 3 es un adulto joven. Se recuperaron 10 dientes uno con una lesión de caries y tres eventos hipoplásticos. Su sexo es desconocido.

Resumen

Los restos humanos que fueron enterrados en las tres operaciones de “Tacuscalco/Ruiz” se encuentran fragmentados e incompletos. Debido a esto es difícil conocer más información de esta muestra de población prehispánica. Lo que sí se puede afirmar es que los individuos de las Operaciones 4, 6, y 14 fueron adultos y la información dental indica que la mayoría de ellos eran adultos jóvenes. No hay muchos restos postcraneales en la muestra, pero los restos dentales indican que muchos de los individuos sufrieron de estrés biológico o nutricional en su juventud, durante el tiempo de crecimiento dental. También, algunas lesiones de caries y abscesos indican que la dieta alimenticia era feculenta.

4.5.4 FICHAS RESÚMENES DE LOS ENTIERROS DEL SITIO ARQUEOLOGICO “TACUSCALCO-LOS CERRITOS”

FICHA 1

ENTIERRO 1.

Sitio: Tacuscalco/Ruiz.

Operación: 4

Localización: Se ubicó en el sector Noreste del terreno, con una localización de 13° 14' 47.7" latitud Norte y 89° 43' 10.1" longitud Oeste, con un área de 2 x 2 m. que posteriormente se amplió 1m. hacia el sur quedando un área de excavación de 3 x 2m.

Excavación: En el tercer estrato con una profundidad de 0.72 m. y la tierra color café, limo arenosa, de consistencia semi-compacta se encontró los primeros restos óseos, haciendo un total de 8 individuos.

Descripción: Entierro colectivo, directo, primario. Aparentemente solo los restos óseos de un individuo se enterraron completos.

Estado de Conservación: Malo

Datos Osteográficos: Se trata de ocho individuos, individuos 1 y 6 son considerados adultos, su sexo es desconocido; individuos 2, 3, 4, 5 fueron adultos jóvenes, su sexo es desconocido. El individuo 7 es un adulto, el tamaño y estilo de la mandíbula indica que es del sexo masculino. El individuo 8 está conformado por varios huesos analizados pero que aparentemente no tienen relación con los individuos del entierro.

Material arqueológico asociados: Una olla casi completa del tipo Guazapa Engobe Raspado (interior y exterior), dos cuentas tubulares (una de barro con restos de engobe y otra de piedra verde), un vaso fragmentado con restos de un posible engobe café

oscuro pobremente preservado y pigmentos de pintura roja en el exterior (no identificado). Un tipo cerámico no identificado posee decoración en negativo (Usulután) con la variante de una franja roja a manera de celdas sobre el labio interior del borde. Otros tipos cerámicos asociados al entierro 1 son varios fragmentos de los tipos Izalco y Jicalapa Usulután pertenecientes al preclásico tardío. Entre la lítica se registran una mano completa y 1 fragmento de metate.

Período: Transicional entre el período Clásico Medio y Tardío (600-650 d.C) , posiblemente un poco más tardío que los individuos 1 y 2 del Entierro 3, con un rango de tiempo de 150 a 200 años aproximadamente. La ofrenda asociada al Entierro 1 pertenecía al tipo cerámico Guazapa con engobe raspado; a la segunda ofrenda no se pudo identificar a qué tipo cerámico pertenecía

Observaciones y comentarios: En la excavación se consideró que eran 9 individuos sin embargo en el análisis de laboratorio se confirmó que eran 8.

FICHA 2

ENTIERRO 2.

Sitio: Tacuscalco/Ruiz.

Operación: 6

Localización: Se ubicó en el sector Noreste del terreno, con una localización de 13° 41' 46.9" latitud Norte y 89° 43' 10.6" longitud Oeste, con un área de 2 x 1 m. La excavación se hizo por niveles arbitrarios de 0.20 cms, posteriormente por estratos naturales y culturales.

Excavación: En el primer estrato (capa de humus) se registró material cultural como cerámica y lítica. En el segundo estrato

(0.70 a 1 m) se localizó la capa de ocupación prehispánica del período Clásico Tardío, con restos de material cultural como cerámica y lítica. La tierra de este estrato es una tierra de color café, limo arenosa de consistencia semi-compacta, en ella se encontró el hallazgo denominado “**Entierro 2**” que consta de dos individuos.

Descripción: Entierro colectivo, directo, secundario. Un individuo posee el brazo izquierdo fragmentado.

Estado de Conservación: Malo

Datos Osteográficos: Se trata de dos individuos considerados de edad adulta, su sexo es desconocido.

Material arqueológico asociados: Este entierro no constó de Ofrendas; sin embargo, entre el material cerámico asociado se encuentran los grupos cerámicos identificados como Guaymango y Cuitapan (Preclásico Medio y Tardío). Entre la lítica se encuentra un fragmento de hachuela no pulida.

Período: Preclásico tardío, ya que el mayor porcentaje de tiestos identificados pertenecen a este período.

Observaciones y comentarios: En la excavación se consideró que era más de un individuo, por lo que se detectaron tres sectores de enterramiento. Los huesos fueron encontrados en una relación no anatómica por lo que se clasificó como secundario; cabe la posibilidad que éste era un entierro primario que fue exhumando y enterrado nuevamente.

FICHA 3

ENTIERRO 3.

Sitio: Tacuscalco/Ruiz.

Operación: 14

Localización: Se ubicó en el sector Noreste del terreno, con una localización de 13° 41' 48.1" latitud Norte y 89° 43' 12.0" longitud Oeste, con un área de 2 x 1 m. que después se amplió 50 cms. hacia el sur y hacia el noroeste 2 x 2 m. La excavación se hizo por niveles arbitrarios de 0.20 cms, posteriormente por estratos naturales y culturales.

Excavación: En el primer estrato (capa de humus) se registró material cultural como cerámica y lítica pertenecientes al período Preclásico tardío y Clásico. En el segundo estrato (0.20 a 0.28 m) se localizó la capa de ocupación prehispánica del período Clásico Tardío, con restos de material cultural como cerámica (Clásico Tardío) y lítica. La tierra de este estrato es una tierra de color café, limo arenosa de consistencia semi-compacta, en ella se encontró el hallazgo denominado **"Entierro 3"** que consta de tres individuos (Individuo 1, Individuo 2, Individuo 3).

Descripción: Entierro colectivo, Individuo 1 (directo, primario); Individuo 2 (directo, primario); Individuo 3 (directo, secundario).

Estado de Conservación: Malo

Datos Osteográficos: Se trata de tres individuos considerados uno como adulto y dos como adultos jóvenes; el sexo del Individuo 1 se clasificó como masculino, el sexo para los otros dos individuos es desconocido.

Material arqueológico asociados: Al Individuo 1 se encuentra asociado una hachuela de piedra pulida y un "portaorejera"; además fragmentos de un cuenco estilo Usulután (Preclásico Tardío) en el interior y exterior, además posee dos soportes zoomorfos. Se encontró un fragmento de cerámica polícroma que pertenece al grupo "Pajonal y al tipo Cutuco rojo sobre crema". En el Individuo 2 se halló una ofrenda que consistía de un cántaro tipo Cashal engobado de crema del grupo cerámico Guazapa" (Clásico temprano/medio). En el Individuo 3 se encontró, dentro de la concavidad, material como un cuenco trípode con soportes

zoomorfos con restos de pintura roja y una franja roja circundante en el interior. El grupo al que pertenece esta cerámica no pudo ser identificado.

Período: Clásico Medio y/o Tardío (500-600 d.C), para el caso de los Individuos 1 y 2. Para el Individuo 3 período entre el Clásico Tardío y Clásico Tardío-Terminal (700-800 d.C), es decir, un poco más tardío que los individuos 1 y 2.

Observaciones y comentarios: En la excavación y en el análisis osteológico se determinó que eran tres individuos; el Individuo 3 se encontraba en una concavidad especial hecha de barro cocida con un diámetro de 1.20 m y un grosos de 0.06m. Los huesos fueron encontrados en una relación no anatómica ya sea porque fueron despojados intencionalmente de sus partes blandas o porque se trata de los restos de un antiguo entierro primario que fue exhumado y enterrado nuevamente.

4.5.5 INTERPRETACIÓN DE ENTIERROS EN BASE A LOS ANÁLISIS CERÁMICO Y OSTEOLÓGICO

Las operaciones relacionadas a los entierros fueron en total tres. En el caso de la operación 4 se encontró el denominado “Entierro 1”; el cual estaba compuesto de 8 individuos. Uno de los individuos se encontró fragmentado y no demostró una asociación con los anteriores. Entre el material cerámico identificado en el entierro se encuentra una olla tipo Guazapa con engobe raspado (foto 1) dentro y fuera de la misma (Sharer 1978); ésta se encontró rodeada de piedras a manera de yagual. El grupo Guazapa es una tradición cerámica que abarca desde el Período Clásico Temprano hasta el Período Clásico Tardío, lo que quiere decir que son

aproximadamente 700 años en los que hubo una continuidad de la técnica y la utilidad de esta cerámica. La olla que se encontró como ofrenda (Ofrenda 3) en este entierro (E-1) presenta una particularidad; ésta consiste en que el diseño de la superficie exterior (técnica de engobe raspado) difiere al utilizado en el interior de la vasija; en la superficie externa se observa un raspado en forma de ondulaciones horizontales, lo cual es muy distinto a la superficie interna, donde el raspado del engobe se realiza a manera muy similar a un lazo ondulante (Sharer 1978). En la cerámica Guazapa se utiliza una técnica en la cual se aplica un engobe color crema en la superficie exterior o interior del artefacto; posterior a la aplicación se utilizan los dedos o algún otro método (tusa de elote, piedra pulida u otra herramienta) para efectuar diseños o patrones como espirales, ondas horizontales, forma de lazo ondulante y otros. En el caso de la olla Guazapa asociada al Entierro 1; no se le atribuyó que perteneciera a la variedad Majagual ya que ésta pudo haberse tratado de una variedad local del tipo cerámico. Además, esta pudo haber sido elaborada utilizando un material (barro) cercano a la zona, lo que dificultaría una identificación de la variedad basándose en el análisis de la pasta. Sin embargo, se conoce que este grupo cerámico fue identificado en sitios arqueológicos como Joya de Cerén y El Cambio en el Valle de Zapotitán (Beaudry 1983). La relación entre la cerámica del tipo Guazapa con engobe raspado encontrada en el Sitio Arqueológico Joya de Cerén (580±600 d.C) y la olla del mismo tipo registrada en el “Entierro 1”; presentan una similitud en el diseño utilizado en la superficie exterior de la vasija (observación personal). El diseño consiste de un patrón que se distribuye a manera de líneas ondulantes horizontales circundantes (foto 3). Esta similitud entre los diseños de las ollas en contextos arqueológicos y geográficos distintos; permite pensar la posibilidad que el fechamiento del rasgo “Entierro 1” podría

oscilar entre los períodos Clásico Medio y Clásico Tardío (400-900 d.C) (Genovés: comunicación personal 2005); es decir, un período “transicional”. Sin embargo, la estratigrafía del lugar demuestra que el Entierro fue depositado sobre la capa natural de tierra compacta (Talpetate); y cortaron unos fragmentos de la misma para enterrar a los 8 individuos. Por una parte se encuentra la cerámica del tipo Guazapa con engobe raspado registrado en el Sitio Arqueológico Joya de Cerén; el cual tuvo una ocupación humana hasta el 600 d.C. (Clásico Tardío) aproximadamente (Sheets 2003). Entre los diseños que ya se estaban utilizando se encuentran las ondulaciones horizontales circundantes elaboradas en el exterior de las ollas; muy similar al diseño exterior de la olla registrada en el “Entierro 1”; lo que se puede decir es que ya en el Período Clásico Medio se estaban utilizando estos patrones de diseños y que éstos perduraron por un lapso de tiempo y a la vez es probable que éstos evolucionaran. Por lo que se define que el “Entierro 1” registrado en Tacuscalco-Los Cerritos no se puede atribuir categóricamente a una fecha específica; no obstante, el “Entierro 1” si bien se le atribuye haber sido realizado en un “Período Transicional” de los Períodos Clásico Medio y/o Tardío, pudo haberse efectuado un poco más tardío que los Individuos 1 y 2 del “Entierro 3”.

Otro material cerámico que se encontró como parte de la Ofrenda (Ofrenda 2) depositada para los individuos 2,3,4,5,6 y 7 es un vaso cilíndrico de paredes delgadas, con evidencia de un posible engobe café oscuro pobremente conservado, sobre este aparente engobe se registró pigmentos de pintura roja la cual en un momento determinado cubrió la superficie exterior del vaso cerámico. Este tipo de cerámica no se pudo identificar en base al estudio de clasificación cerámica de Sharer (1978) como tampoco en la secuencia cerámica de Copán (Viel 1993). Se encontraron en el mismo estrato del “Entierro 1” cerámica de los grupos cerámicos

Copador, Arambala, Salúa que pertenecen al Período Clásico Tardío. En la actualidad el fechamiento de la cerámica Copador está en discusión, ya que la fecha propuesta es más temprana ubicándola cronológicamente en el Período Clásico Medio (Genovés: comunicación personal 2005). Para el caso de la cerámica Salúa, se identificaron 4 fragmentos de cuerpos de los cuales dos presentan características estilísticas similares a las encontradas en la cerámica identificada en Quelepa (Andrews 1976); la que Andrews denomina como una cerámica de canje comercial. En algunos casos Andrews clasifica a esta cerámica como el grupo Ulúa polícromo. La fase a la que pertenecen estos tiestos es a la fase cerámica Lepa, es decir, el Período Clásico Tardío (600 al 900 d.C.) aunque Andrews no coloca un margen de tiempo restringido para el final de la fase Lepa.

Otro material depositado en el nivel estratigráfico donde se encontró el “Entierro 1” es material perteneciente al Período Preclásico Tardío, los grupos Jicalapa e Izalco Usulután. En cuanto a la cerámica encontrada en el mismo contexto, del Periodo Preclásico, se puede decir que se conoce que el sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos es un sitio que abarca una ocupación desde el Preclásico Medio tal como lo registra Fowler (1995b). Por lo que se concluye que es muy probable que el “Entierro 1” se trate de una intrusión efectuada por habitantes del Período Clásico Medio y/o Tardío a un contexto de ocupación anterior, razón que explica el hallazgo de cerámica con la técnica Usulután en el mismo nivel estratigráfico que la cerámica tipo Guazapa con engobe raspado.

La barrera natural que conforma la cordillera montañosa que divide prácticamente en dos la zona costera y la zona del altiplano; se ve reflejada en Tacuscalco-Los Cerritos y en Chalchuapa; es de considerar, que muy probablemente, pudo haber existido un mayor nexo comercial, político, económico e ideológico entre la zona del

Valle de Zapotitán y la zona del Valle del Río Ceniza que la que pudo haber existido entre Chalchuapa y Tacuscalco-Los Cerritos.

El análisis osteológico del “Entierro 1”, verificó que fueron 8 individuos de los cuales aparentemente unos de ellos (individuo 1) fue encontrado completo con una orientación de norte a sur, se encontró en una posición extendida en decúbito ventral (boca abajo); al parecer el individuo 1 es el personaje principal de este entierro. El individuo 1 se encuentra acompañado de otros 6 cráneos fragmentados y los restos óseos de un individuo (individuo 8) que de acuerdo a las notas de campo (Erquicia 2005a) no se encuentra asociado a los entierros. Los 6 individuos posiblemente fueron sacrificados y decapitados junto al personaje principal. Este personaje principal se hallaba acompañado de una cuenta de piedra verde (jadeita), una cuenta de barro con restos de engobe y además de 6 personajes secundarios los cuales posiblemente forman parte de la ofrenda.

El estado de conservación de los restos óseos del “Entierro 1” demuestra un avanzado deterioro lo que dificultó el análisis osteológico de los mismos. Sin embargo, se pudo identificar el sexo de uno de ellos, perteneciente al sexo masculino (individuo 7).

Respecto a la nutrición alimenticia de éstos, el individuo 1 (personaje principal del entierro) sufrió de estrés nutricional lo que quiere decir que el individuo 1 padeció de un desorden o desnutrición en los primeros años de su vida. Se identificaron un total de 17 dientes para este personaje, cada uno de ellos con un evento hipoplástico; lo que nos indica o verifica que hubo en el lapso de su vida una descalsificación o deficiencia de flúor el cual es provocado por la ausencia de alimentos ricos en flúor o hierro (frijoles, carnes y otros).

Este personaje, que probablemente tenía acceso a mejores condiciones sociales y económicas, padeció de desnutrición; es muy posible que el resto de población también padeciera de estrés nutricional y en un porcentaje mayor a este individuo (individuo 1). Esta conclusión se apoya en que en el Individuo 3, individuo 4 (cráneo 6a), Individuo 5, individuo 7 e individuo 8, se identificaron caries y evidencia de deficiencia de flúor.

La segunda operación en donde se encontró evidencia de entierros fue la operación 6 o “Entierro 2”. Se identificaron un total de 2 individuos para esta operación. La carencia de ofrendas en el Entierro 2 dificulta la identificación del tiempo en que éste fue efectuado. Sin embargo, la asociación de este entierro y la cerámica identificada en el mismo contexto, han sido, en su mayoría, fechadas al período Preclásico Tardío; relativamente fechando el “Entierro 2” al mismo período, aunque no se afirma esta posibilidad categóricamente.

El análisis de los restos óseos del Entierro 2; nos muestra que se trata de dos individuos, de los cuales no se pudo identificar su sexo ni edad exacta, al parecer fueron enterrados ya en su edad adulta.

La tercera operación en donde se encontró restos óseos es la operación 14 o “Entierro 3”, con un total de 3 individuos. El individuo 11 se encontró en una posición primaria, es decir, en su posición original (decúbito ventral o boca abajo) sin haber sido removido aparentemente; las ofrendas que acompañaban a este personaje constan de un porta-orejeras y una hachuela de piedra pulida. A dos metros (distancia horizontal) de éste se registró el individuo 12 el cual fue encontrado sin ninguna posición específica; su ofrenda consistía en un cántaro identificado del

grupo “Guazapa”, tipo “Cashal engobado de crema”, variedad “Caldera pintado de rojo” (Beaudry 2002). El individuo 3 se registró a una distancia de 0.20 m (distancia horizontal) del individuo 2. Este presenta una variante que consiste en haber sido colocado en una concavidad construida sobre la tierra, específicamente para depositar los restos óseos del individuo 3; “in situ” se registró su respectiva ofrenda que se trató de un cuenco completo con tres soportes zoomorfos los cuales tienen restos de pintura roja en ambas superficies; no se identificó este tipo de cerámica en el estudio de Sharer (1978); sin embargo, el engobe que se utilizó y sobre el cual se trazaron franjas circundantes de color rojas (interior), es muy similar al utilizado en vasijas cerámicas identificadas para el Período Clásico y/o Clásico Tardío (Genovés comunicación personal 2005).

Existe la posibilidad que los individuos 1 y 2 fueron enterrados en la misma época, es decir, son contemporáneos; los cuales se ubicarían, posiblemente, durante los períodos Clásico Medio o inicios del Clásico Tardío, o como se le ha denominado en esta tesis “Período Transicional”. La ofrenda depositada junto al individuo 2 fue identificada por primera vez en el sitio Joya de Cerén (580±600 d. C) por Beaudry-Corbett (2002). Este nuevo tipo de cerámica Guazapa fue denominada como Cashal engobado de color crema. Según Beaudry, Sharer (1978) no identificó este tipo en Chalchuapa por lo cual no aparece en su libro “The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador vol.III”. Este tipo nuevo de cerámica Guazapa, aparentemente podría ser un poco más temprana o contemporánea al tipo cerámico Guazapa con engobe raspado. Entre las características principales del tipo cerámico Cashal engobado de crema se encuentran el tamaño pequeño de los cántaros globulares con bases redondas, pintura roja en el borde, engobe crema en el exterior con amplios y simples diseños con pintura roja. Los diseños incluyen figuras en forma de “T” y “L”,

círculos incompletos similares a comas y formas de escalones. El individuo 2 se encontró sin ninguna posición anatómica específica, sin embargo, los dibujos de planta del entierro (Erquicia 2005a) nos demuestran una posible remoción de éstos efectuada por la intrusión más tardía en la que se identificó al individuo 3. El individuo 3, se estima que fue enterrado, muy probablemente, durante los períodos transicionales del Período Clásico Tardío y Clásico Tardío-Terminal; es decir, con un estimado de un rango de 200 años posterior a los individuos 11 y 12. A la vez se menciona la posibilidad que la forma de enterramiento del Individuo 3 fue más elaborada ya que ésta cuenta con una “concavidad” la cual está acompañada por una cantidad de piedras circundantes en el exterior de este rasgo arqueológico. A la vez que la ofrenda encontrada para el individuo 13 consiste en un cuenco trípode, el cual es muy similar a la cerámica marihua encontrada en el Valle de Zapotitán en la excavación de 1978 (Beaudry 2006 comunicación personal). Sin embargo, no se afirma que ésta ofrenda sea una marihua, pero si que ésta ofrenda sea un tipo cerámico transicional entre los períodos clásico tardío-terminal y posclásico temprano. Sólo a través de un estudio más detallado de la cerámica y los entierros se podría afirmar una fecha específica para este entierro.

Los individuos depositados en este entierro fueron en total 3. Uno de ellos se identificó que era del sexo masculino (Individuo 11) debido a la preservación de un fragmento de pelvis (Graver 2005). Este individuo y el Individuo 13 presentan eventos hipoplásticos en su dentadura, lo que significa que ellos también padecieron de una descalsificación o ausencia de flúor. Estos dos individuos fueron enterrados cuando se encontraban en una edad adulta joven. Para el caso del Individuo 12 no se identificó su sexo pero sí que éste se encontraba en una edad adulta, según la presencia del tercer molar y el tamaño de sus huesos, cuando murió.

El análisis cerámico realizado en el material diagnóstico asociado a los Entierros; constituyen a penas 9.37% del material cerámico recuperado en la excavación-sondeo. Existe más del 90% de cerámica que no ha sido clasificada; se sugiere continuar el análisis cerámico, con el objetivo de conocer a través de la identificación de otros grupos cerámicos, las múltiples regiones con las cuales existía un vínculo económico, político, ideológico, etc. Tacuscalco-Los Cerritos, es un sitio arqueológico que ha sido investigado por muchos años; sin embargo, estos proyectos si bien han contribuido al conocimiento parcial de los habitantes de la zona en tiempos pasados, no han sido en gran escala. Debido a causas externas y no controlables para los investigadores que han contribuido al desvelo de esta importante zona arqueológica. El análisis cerámico que se realizó, para la presente investigación, tuvo una duración aproximada de siete meses y es parte de un análisis preliminar; es necesario que éste sea sometido a una nueva revisión con el objetivo de recatalogar los tuestos que por alguna razón involuntaria se colocaron en grupos cerámicos a los que no pertenecían y a la vez poder atribuir al porcentaje de cerámica que no se identificó, un período de tiempo. Se sugiere que la nueva revisión que se efectúe en el material diagnóstico de las excavaciones practicadas en el sector “Ruiz” del sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos; cuente con la comparación de otros estudios cerámicos distintos a los de Chalchuapa.

Tomándose en cuenta Zonas como la Costa Pacífica Sur de Guatemala y la zona del Valle de Zapotitán.

En el pasado se han realizado fechamientos de Entierros, para los diferentes Periodos Culturales. Sin embargo, la idea de que estos se hayan realizado en –Periodos Transicionales- no ha sido retomada por muchos investigadores. El concepto de Periodos Transicionales, es una propuesta, a priori, para tratar de comprender los cambios psicológicos y cosmológicos paulatinos,

que se ven reflejados en la forma y el contexto ofrendado, de la sociedad que practicó los 3 Entierros registrados en el sector Ruiz del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos.

El someter los restos óseos de los 13 individuos, registrados en los entierros del sector "Ruiz" del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos; a un análisis más profundo y utilizando métodos analíticos más tecnológicos; permitirá contar con más información respecto a la vida nutricional y/o patológica de los mismos.

TABLA RESUMEN DE LOS ENTIERROS REGISTRADOS EN EL SECTOR TACUSCALCO/RUIZ

RASGO	CRONOLOGÍA	No. INDIVIDUOS	No. OFRENDAS	DESCRIPCIÓN BREVE	OTRO MATERIAL
Entierro 1	Clásico Medio/Tardío	8	4	1 olla tipo Guazapa engobe raspado; 2 cuentas tubulares, una de piedra verde y la otra de cerámica engobada; un vaso cilíndrico fragmentado con engobe café, no identificado.	Cerámica Usulután, fragmentos de cerámica Copador y Salúa asociada a los entierros. Un tipo de cerámica con la técnica Usulután y la adición de celdas de pintura roja en la superficie interior no se identificó.
Entierro 2	Preclásico Tardío	2	0	No se encontró ofrendas en este entierro; los grupos cerámicos identificados en mayor porcentajes son Guaymango y Cuitapan.	
Entierro 3	Clásico Medio/Tardío y Clásico Tardío- Terminal	3	4	1 hachuela pulida; 1 portaorejeras; 1 cántaro del grupo Guazapa tipo Cashal; 1 cuenco trípode con soportes zoomorfos no identificado. (posiblemente Marihua).	Cerámica asociada a los entierros identificada a los grupos Usulután y Pajonal.

CONCLUSIONES

El análisis del material cerámico y osteológico recuperado de la excavación-sondeo efectuada en el sector “Ruiz” del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos, permite realizar las siguientes conclusiones que se mencionan a continuación.

-El Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos tuvo ocupación humana por más de 1000 años continuos, según lo confirmó el análisis cerámico; es muy probable que éste haya tenido intercambios y/o relaciones no sólo comerciales y económicas, sino también culturales, ideológicas y sociales con otras zonas. Como por ejemplo con la zona del Valle de Zapotitán o con la zona arqueológica de Chalchuapa, tal como se pudo constatar a través del hallazgo de material cerámico asociado a estas zonas.

-Según la interpretación de los entierros registrados en el sector “Ruiz” del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos; éstos fueron depositados en tiempos anteriores al Período Posclásico.

-El Entierro 1 recuperado en la excavación-sondeo se concluyó que se depositó entre los Períodos Clásico Medio y/o Clásico Tardío; es decir, en un “Período Transicional” de los Períodos Clásico Medio y/o Tardío.

-En el Entierro 1 la mayor cantidad de material identificado, por el sistema de análisis cerámico tipo-variedad, pertenece a grupos cerámicos fechados para el periodo preclásico tardío. El Entierro 1 fue una intrusión de habitantes del Periodo Clásico Medio y/o Tardío en un contexto cultural anterior.

-De los 8 individuos registrados en el Entierro 1, se determinó que el Individuo 1 era el personaje principal y con mayor rango social.

-La desnutrición que se identificó en algunos individuos del “Entierro 1” hallados en el Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos, se debió a una descalcificación o carencia de flúor. La cual se desarrolla por la ausencia de alimentos ricos de este elemento (carne, frijoles y otros).

-Si el Individuo 1 del Entierro 1 (personaje principal) padeció de desnutrición en los primeros años de su vida; es muy posible que los otros 7 individuos registrados en el mismo entierro padecieran de estrés nutricional y en un porcentaje mayor a este individuo (individuo 1). Esta conclusión se apoya en que, en el Individuo 3, individuo 4 (cráneo 6a), Individuo 5, individuo 7 e individuo 8, se identificaron caries y evidencia de deficiencia de flúor.

-Existe la probabilidad, que la desnutrición de la que padecieron los individuos del Entierro 1 se halla debido en gran parte, a la poca flora y fauna disponible en el Periodo Clásico Medio y/o Tardío, ya que éstos se encontraban, posiblemente, en un proceso de regeneración y reacomodamiento después de sufrir los estragos de la gran cantidad de ceniza lanzada por la erupción del volcán de Ilopango (siglo III y IV d.C.); lo cual se confirmará en el Sector del Sitio Arqueológico denominado “Tacuscalco Histórico” en donde se encontró TBJ en el año de 1990.

-El análisis osteológico permitió conocer, la base de la dieta alimenticia de los individuos registrados en los Entierros de Tacuscalco-Los Cerritos; la cual era rica en el consumo de fécula (carbohidratos, almidones, albumen, etc.). Por lo que se deduce que el principal cultivo era la planta de maíz; tal como fue a través de toda Mesoamérica.

En el “Entierro 2” se registraron 2 individuos, de los cuales no se pudo identificar ni su sexo ni edad, aparentemente, éstos fueron enterrados ya en su edad adulta. Este entierro no estuvo acompañado de ofrendas lo que dificultó la identificación del tiempo en que éste fue efectuado. El mayor porcentaje de cerámica, pertenece al Período Preclásico Tardío; por lo que se pudo interpretar que el Entierro 2 se realizó durante este Período, aunque no se logró confirmar con certeza debido a que no presentaba ofrendas asociadas a éstos.

-En el “Entierro 3” se identificaron un total de 3 individuos. Estos, al igual que los individuos del “Entierro 1”, padecieron de estrés nutricional. El Individuo 11 y el Individuo 13 presentan eventos hipoplásticos en su dentadura, lo que significa que ellos también padecieron de una descalsificación o ausencia de flúor. Se identificó que el sexo para el Individuo 11 era masculino. En base a las ofrendas registradas en 2 de los 3 individuos de los entierros se determinó que el Individuo 1 (Individuo 11) y el Individuo 2 (Individuo 12), fueron depositados en los entierros durante los Períodos Clásico Medio y/o Tardío; o durante transcurría una transición entre estos dos períodos. Para el caso del Individuo 3 (Individuo 13); se considera, que posiblemente este pertenezca a los mismos períodos, sin embargo, se estima que este entierro pudo haberse efectuado en un rango de tiempo más tardío que los otros dos individuos. Se propone un rango de tiempo de $\pm$ 200 años, ubicándolo en el período transicional de los períodos clásico tardío y clásico tardío-terminal.

-En base al análisis cerámico se puede concluir, que el mayor porcentaje de material diagnóstico analizado de los Entierros, pertenece al Período Preclásico Tardío, seguido de los Períodos

Preclásico Tardío/Clásico Temprano. Por lo que se puede decir, que, es muy probable, que sea en este Período (Preclásico Tardío) donde existe mayor cantidad de ocupación humana.

-El análisis cerámico hecho en el material recuperado de la Estructura 33 (op. 29) mostró que existe un mismo porcentaje de material identificado para los Períodos Preclásico Tardío, Clásico Temprano, Clásico Medio, Clásico Tardío y Posclásico Temprano; su temporalidad podría ser mejor estudiada si se realiza una excavación más sistemática que abarque mayor cantidad de terreno y a la vez pueda profundizar más en los cimientos de la estructura.

-El análisis cerámico hecho en el material recuperado de la Op. 1 mostró que existe un mayor porcentaje de material identificado para el Período Preclásico Tardío.

-El mayor porcentaje de material cerámico identificado a través del sistema tipo-variedad fue recuperado de la Operación 5; éste permitió conocer que la mayor cantidad de material cerámico identificado pertenece al Período Preclásico.

- El período de ocupación humana del Sector Ruiz de Tacuscalco-Los Cerritos, según el resultado del Análisis Cerámico, se considera que es desde el Período Preclásico Medio (1000 a.C) hasta el inicios del Período Posclásico Temprano (900 d.C.).

-La hipótesis en esta investigación fue rechazada ya que en ésta se planteaba que “Los Entierros registrados en el Sector Tacuscalco/Ruiz se realizaron en un mismo período cultural”. Se propuso, según el resultado del análisis cerámico, que éstos fueron realizados en distintos períodos culturales.

-Los objetivos que se plantearon en este trabajo, tanto el general como los específicos obtuvieron un alcance satisfactorio.

BIBLIOGRAFIA

Alvarado, Pedro. II Carta de Relación de Pedro de Alvarado a Hernán Cortés. Cartas de Relación y otros documentos, 2 edición, Biblioteca de Historia Salvadoreña. Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA, San Salvador. 2000

Amaroli, Paul. Algunos grupos cerámicos pipiles de El Salvador. Informe presentado a CONCULTURA. San Salvador, El Salvador 1992.

Andrews, Willys. La Arqueología de Quelepa, El Salvador. Ministerio de Cultura y Comunicaciones, Dirección de Publicaciones e Impresos. El Salvador, 1986.

Beaudry-Corbett Marilyn, Ronald Bishop. "Ceramics and Their Use at Cerén". *Before the Volcano Erupted. The ancient Ceren Village in Central America*, by Payson Sheets. The University of Texas Press 2002.

Cobos, Rafael. *Síntesis de la Arqueología de El Salvador*. Colección Antropología e Historia No.21. Dirección General del Patrimonio Cultural, CONCULTURA. Dirección General de Publicaciones e Impresos, San Salvador.1994.

CONCULTURA.

Diario Oficial, Tomo No. 335, No. 111, San Salvador. Registro de Bienes Culturales, Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, CONCULTURA. 1997.

Joya de Cerén, El Salvador. Plan de Manejo. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. CONCULTURA. The Getty Conservation Institute. Los Ángeles, California USA. 1999.

Clará de Guevara, Concepción. Exploración etnográfica: Departamento de Sonsonate. Ministerio de Educación. Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes. Dirección de Publicaciones. San Salvador, El Salvador.1975.

Domínguez Compañy, Francisco. La Vida en las Pequeñas Ciudades Hispanoamericanas de la Conquista. Ediciones de cultura hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación. Madrid, España. 1978.

Dull, Robert A.; John R. Southon; Payson Sheets. Volcanism, Ecology and Culture: a Reassessment of the Volcan Ilopango TBJ eruption in the Southern Maya Realm. Latin American Antiquity, (12)1. 2001.

Erquicia, José H.

2005a Investigación Preliminar de Sondeo Arqueológico en Tacuscalco-Los Cerritos/Sector Ruiz, Sonsonate, El Salvador. CONCULTURA. Investigación presentada en el Primer Congreso Centroamericano de Arqueología, San Salvador, El Salvador, Octubre 2005.

2005b Informe de Inspección Arqueológica en Colonia “La Presita I” al sur de la Ciudad de San Miguel. Departamento de Arqueología, Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, CONCULTURA, Abril 2005. San Salvador.

Escamilla Marlon. Tesis: Fechamiento de la Toba San Andrés a través del análisis cerámico pre y post erupción de El Boquerón. Sitio El Chahuite, Zapotitán. Universidad Tecnológica de El Salvador, San Salvador. 2001.

Escamilla Marlon, Shione Shibata. Rescate arqueológico en El Chiquirín, Golfo de Fonseca, La Unión, El Salvador. XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de arqueología y etnología. Guatemala. 2004.

Fajardo, Juan José. Monografía general de Nahulingo. Patronato Pro Patrimonio Cultural, San Salvador. 1993.

Fowler, William Jr.

1995a El Salvador: Antiguas Civilizaciones. Fomento Cultural, Banco Agrícola Comercial de El Salvador, Miami, FL. EE.UU. 1995.

1995b Apuntes históricos y arqueológicos sobre Tacuscalco. Informe preparado para la Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, CONCULTURA, inédito. 1995.

Fowler, William, Howard Earnest, Kathryn Sampeck. The Ceramics Secuences at Tacuscalco. Society American Archaeology, St. Louis. 1993.

Fowler William, Paul Amaroli, Bárbara Arroyo. Informe preliminar del proyecto Izalco, Temporada 1988. Preparado para la Administración del Patrimonio Cultural. San Salvador, El Salvador. 1989.

Gallardo, Roberto. Investigación arqueológica efectuada en El Zonte, La Libertad. Documento preparado para el departamento de arqueología, sección de investigaciones, CONCULTURA, San Salvador, El Salvador. 1998.

Genovés, José Vicente.

Tesis: Análisis de Rasgos Funerarios para la Interpretación de Sociedades Clásicas en la Costa Pacífica Central de Guatemala. Universidad de San Carlos, Ciudad de Guatemala. 1997.

Tacuscalco-Los Cerritos, un sitio arqueológico en la costa Occidental. Informe inédito en el Archivo del Departamento de Arqueología de CONCULTURA, San Salvador, El Salvador. 1998

Gifford, James C. Prehistoric pottery analysis and the ceramics of Barton Ramie in the Belice valley. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University. Vol. 18. 1967.

Graver, Sally. Informe Preliminar sobre el análisis osteológico realizado a los Entierros registrados en el Sector "Ruiz" del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos, El Salvador. Inédito. 2005

Haberland, Wolfgang. "Marihua rojo sobre beige y el problema pipil". *Colección antropología e historia No. 13*. Administración de del Patrimonio Cultura, Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, 1978.

Hol Frank y Robert F. Heizer. Introducción a la arqueología prehistórica. FCE, México 1983.

Juárez Cossío, Daniel. “El Clásico en el área Maya”. *Atlas histórico de Mesoamérica*. Ediciones Larousse, 2 edición, México. 1993.

Kirchhoff, Paul. “Mesoamérica”. *Suplemento de la revista Tlatoani*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Sociedad de Alumnos. México. 1967.

Larousse, Ediciones. Diccionario Plus, Tomo Inglés-Español, Consultor y Enciclopédico. Impreso en México, 1999.

López Austín Alfredo y Leonardo López Luján. El Pasado Indígena. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de Las Américas. Fondo de Cultura Económica, 2 edición. México. 1999.

“La periodización de la historia mesoamericana”. *Arqueología Mexicana*, vol.8, No.43. México. 2000.

Manzanilla, Linda.

1993a. “El mundo clásico mesoamericano”. *Atlas histórico de Mesoamérica*, Ediciones Larousse, 3 edición. México. 1993.

1993b. “La Ciudad de Teotihuacán”. *Atlas histórico de Mesoamérica*. Ediciones Larousse, 3 edición. México. 1993.

1993c. “La Ciudad de Monte Albán”. *Atlas histórico de Mesoamérica*, Ediciones Larousse, 3 edición. México. 1993.

McClung de Tapia, Emily. *La domesticación de las plantas alimenticias. El origen de la agricultura*. *Atlas histórico de Mesoamérica*. Ediciones Larousse, 3 edición. México. 1993.

Moctezuma, Eduardo Matos.

“Mesoamérica”. *Historia Antigua de México*. Vol.1, El México Antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte preclásico. Por Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, CONULTA, México. 1994.

“Costumbres funerarias en Mesoamérica”. *Revista Arqueología Mexicana: La muerte en el México Prehispánico*. Vol. VII, No.40. Editorial Raíces, México.1999.

Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Plan Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial. Primer informe parcial diagnóstico, San Salvador, El Salvador. 2002.

Ortez, Eladio Zacarías. Pasos para hacer una investigación. Talleres gráficos de ediciones Nuevo Mundo, Santa Ana, El Salvador. 2000.

Rivera Dorado Miguel y Ma. Cristina Vidal Lorenzo. *Arqueología Americana*. Editorial Síntesis, España. 1994.

Rojas Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés editores. 34 edición, México DF. 2000.

Sugiera, Yoko. “La caída del Clásico y el Epiclásico”. *Atlas histórico de Mesoamérica*. Ediciones Larousse, 2 edición. México. 1993.

Sharer, Robert J. The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador. Vol. 3. University of Pennsylvania Press, Philadelphia. 1978.

La Civilización Maya. Fondo de Cultura Económica, 3 edición. México 1998.

Sheets, Payson D. Archeology and Volcanism in Central America: The Zapotitan Valley of El Salvador. University of Texas Press, Austin. 1983.

Sutton, Mark Q. y Brooke S. Arkush. *Archaeological Laboratory Methods*. Kendall/Hunt Publishing Company. 2002

Valdivieso, Fabrizzio. Informe arqueológico, Proyecto Chanmico temporada febrero-marzo-abril, 1999. Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, CONCULTURA. 1998.

Viel, René. Evolución de la cerámica de Copán, Honduras. Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. Tegucigalpa. 1993.

ANEXOS

DIBUJO DE CORTE ESTRATIGRÁFICO

OPERACIÓN 4 (Entierro 1)

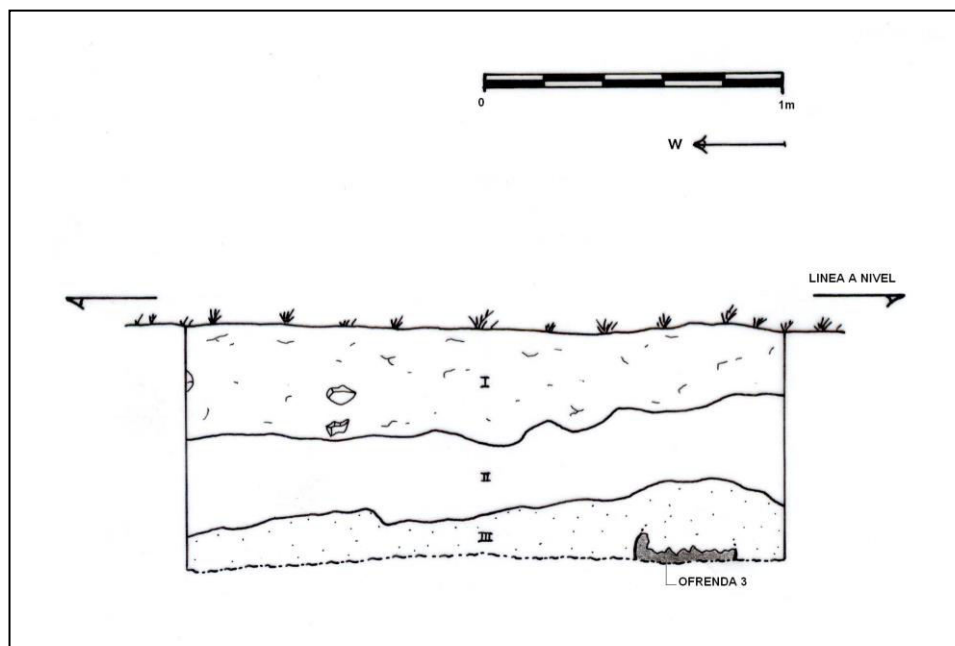


Figura. 5. Vista del corte estratigráfico de la pared Norte de la operación 4.

Capa I: se trata de una capa de tierra de color café oscura, limo arenosa, de consistencia semi-compacta que contiene raíces y hojarascas, se trata de la capa de humus, en donde se registraron materiales culturales.

Capa II: tierra de color café, limo arenosa, de consistencia semi-compacta, se registraron materiales culturales. Capa III: tierra de color café, con abundantes piedrín, de consistencia semi-compacta, en este estrato se localizó la capa de ocupación prehispánica del período Clásico Tardío, en donde se registró el denominado "entierro 1".

Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

DIBUJO DE CORTE ESTRATIGRÁFICO

OPERACIÓN 6 (Entierro 2)

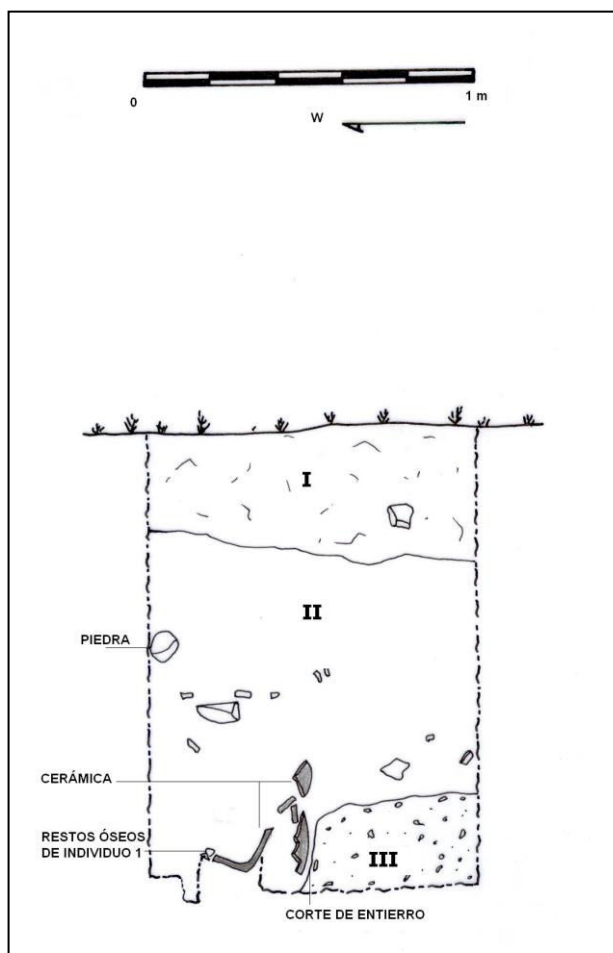


Figura 6. Vista del corte estratigráfico de la pared Norte de la operación 6.

Capa I: se trata de una capa de tierra de color café oscura, limosa, de consistencia semi-compacta, se registraron materiales culturales.

Capa II: tierra de color café, limo arenosa, de consistencia semi-compacta, contiene algunas piedras, en este estrato se localizó la capa de ocupación prehispánica del período Clásico Tardío, además del “entierro 2”.

Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

DIBUJO DE CORTE ESTRATIGRÁFICO

OPERACIÓN 14 (Entierro 3)

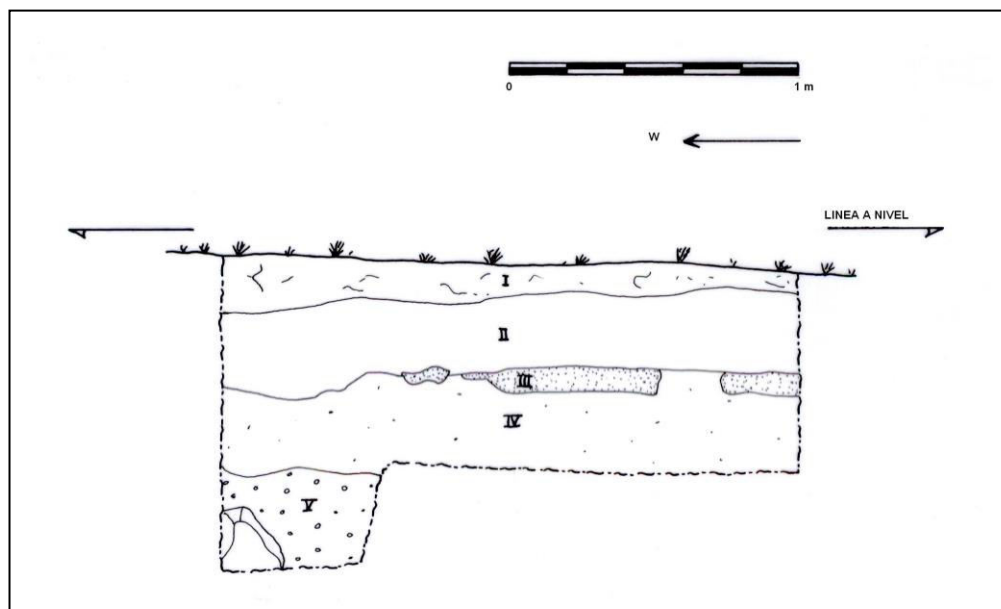


Figura 7. Vista del corte estratigráfico de la pared Norte de la operación 14.

Capa I: tierra negra, limo arenosa, de consistencia semi-compacta, se registraron materiales culturales.

Capa II: tierra de color café, limo arenosa, de consistencia semi-compacta, en este estrato se localizo la capa de ocupación prehispánica del período Clásico Tardío, además del hallazgo del denominado “entierro 3”.

Capa III: de toba de color beige amarillenta, limo arenosa de consistencia compacta, esta capa es estéril en materiales orgánicos y culturales, sin embargo fue cortada por los habitantes prehispánicos del período clásico tardío para enterrar y acomodar espacios para depositar sus muertos. Capa IV: tierra de color café claro, limo arenosa contiene raíces y es de consistencia semi-compacta, el individuo 1 y 2 del “entierro 3”, se encontraban depositados en este estrato. Capa V: tierra de color café oscura, limo arenosa, contiene abundante piedra, de consistencia semi-compacta.

Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

DIBUJO DE CORTE ESTRATIGRÁFICO OPERACIÓN 1

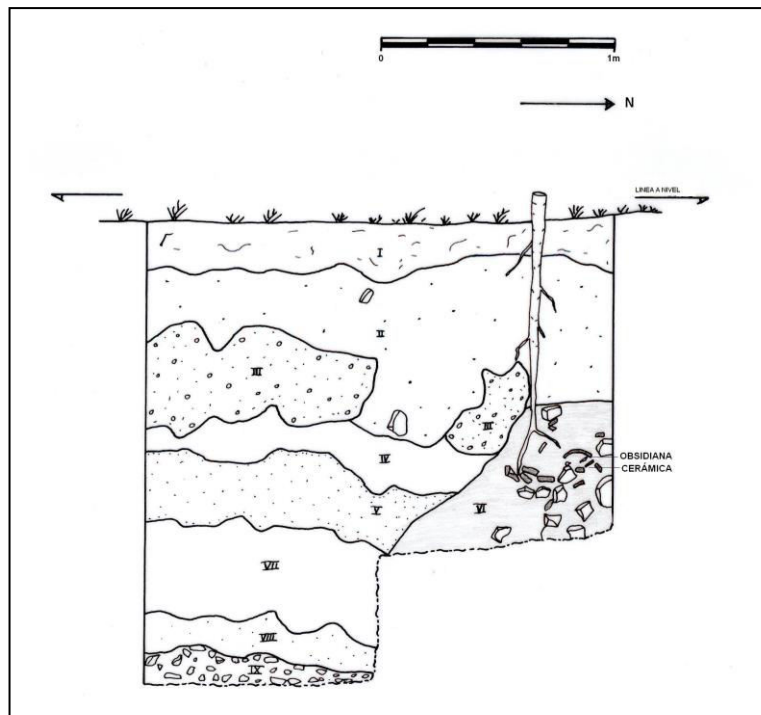


Figura 8. Vista del corte estratigráfico de la pared Oeste de la operación 1. Capa I: capa de tierra de color café, limosa, de consistencia semi-compacta que contiene raíces y hojarascas, se trata de la capa de humus, en donde se registraron materiales culturales. Capa II: tierra de color café oscura, limosa y que contiene partículas de piedra, de consistencia semi-compacta, con materiales culturales. Capa III: tierra de color café clara, con abundantes piedras, de consistencia semi-compacta, ausente de materiales culturales. Capa IV: tierra de color café oscura, limo arenosa, contiene pocas piedras, de consistencia semi-compacta, con materiales culturales. Capa V: se trata de de una arena fina de color beige, de consistencia semi compacta. Capa VI: tierra de color café, limo arenosa, con abundante piedra fina, de consistencia semi-compacta, con material cultural abundante. Capa VII: arena fina de color gris, de consistencia semi-compacta. Capa VIII: arena fina de color negro de consistencia semi-compacta. Capa IX: piedra fina mezclada con arena, de consistencia semi-compacta y carente de materiales culturales. Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

DIBUJO DE CORTE ESTRATIGRÁFICO

OPERACIÓN 5

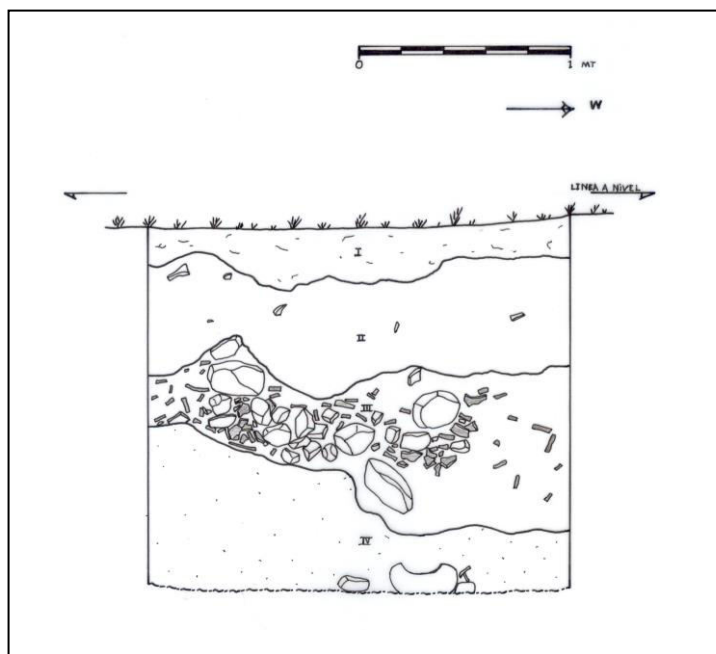


Figura. 9 Capa I: Tierra café oscura limo arenosa semi compacta (humus) contiene raíces de 1mm a 5 cm. de diámetro.

Capa II: Tierra café limo arenosa, semicompacta, contiene algunos tiestos de 1 cm. a 6 cm. de diámetro y algunas raíces de 1mm a 1 cm.

Capa III: Tierra café claro limo arenosa semicompacta, contiene abundantes tiestos de 1 cm. a 14 cm. de diámetro y abundantes piedras finas de 3 cm. a 30 cm. de diámetro.

Capa IV: Tierra café oscura limo arenosa semicompacta, contiene algunos tiestos de 2 cm. a 5 cm. de diámetro.

Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

DIBUJO DE CORTE ESTRATIGRÁFICO

OPERACIÓN 29

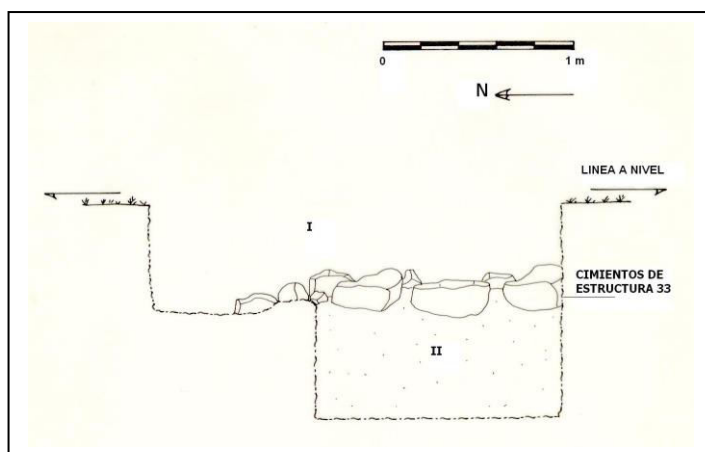


Figura 10. Vista del corte estratigráfico de la pared Este de la operación 29.

Capa I: capa de tierra negra, limo arenosa, de consistencia semi-compacta, se registraron materiales culturales. Posteriormente ha este estrato se registraron los cimientos de una plataforma doméstica de forma rectangular, denominada estructura 33. del sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos.

Capa II: tierra de color café, limo arenosa, de consistencia semi-compacta, en la cual se registraron materiales prehispánicos del período Clásico Tardío.

Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

DIBUJO DE PLANTA DE LA OPERACIÓN 4 (ENTIERRO 1)

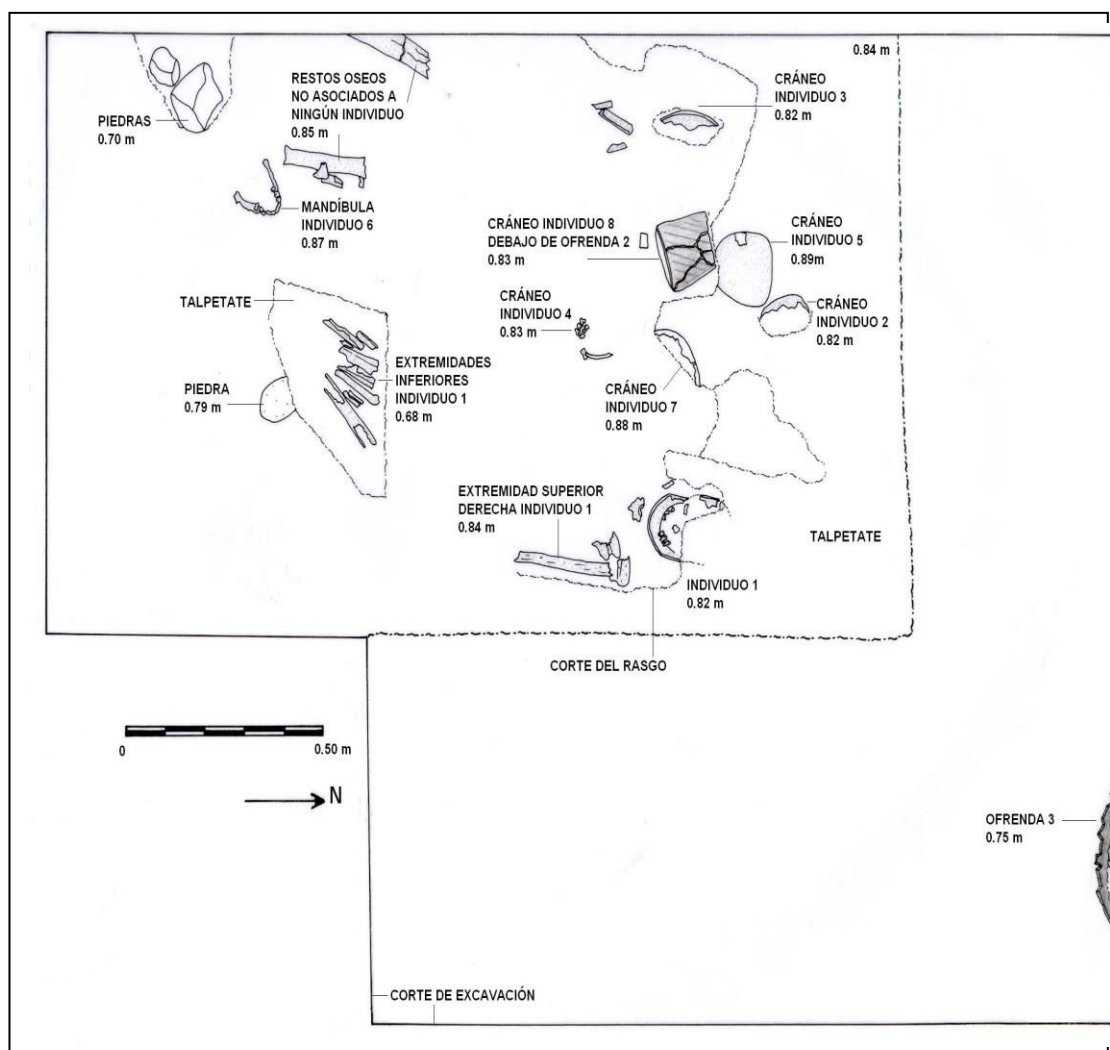


Figura 11. Vista general de planta del “entierro 1”, en la operación 4, ubicado en la denominada “zona de enterramientos” del sitio Tacuscalco-Los Cerritos.

Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

DIBUJO DE PLANTA DE LA OPERACIÓN 6 (ENTIERRO 2)

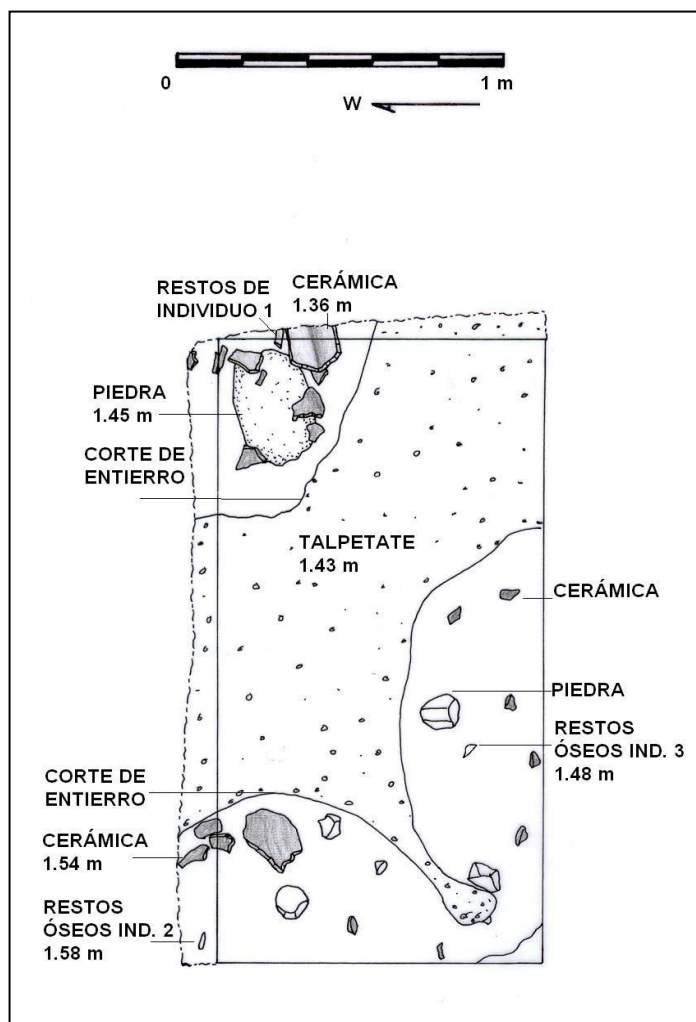


Figura 12. Vista general de planta del “entierro 2”, en la operación 6, ubicado en la denominada “zona de enterramientos” del sitio Tacuscalco-Los Cerritos.

Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

DIBUJO DE PLANTA DE LA OPERACIÓN 14 (ENTIERRO 3)

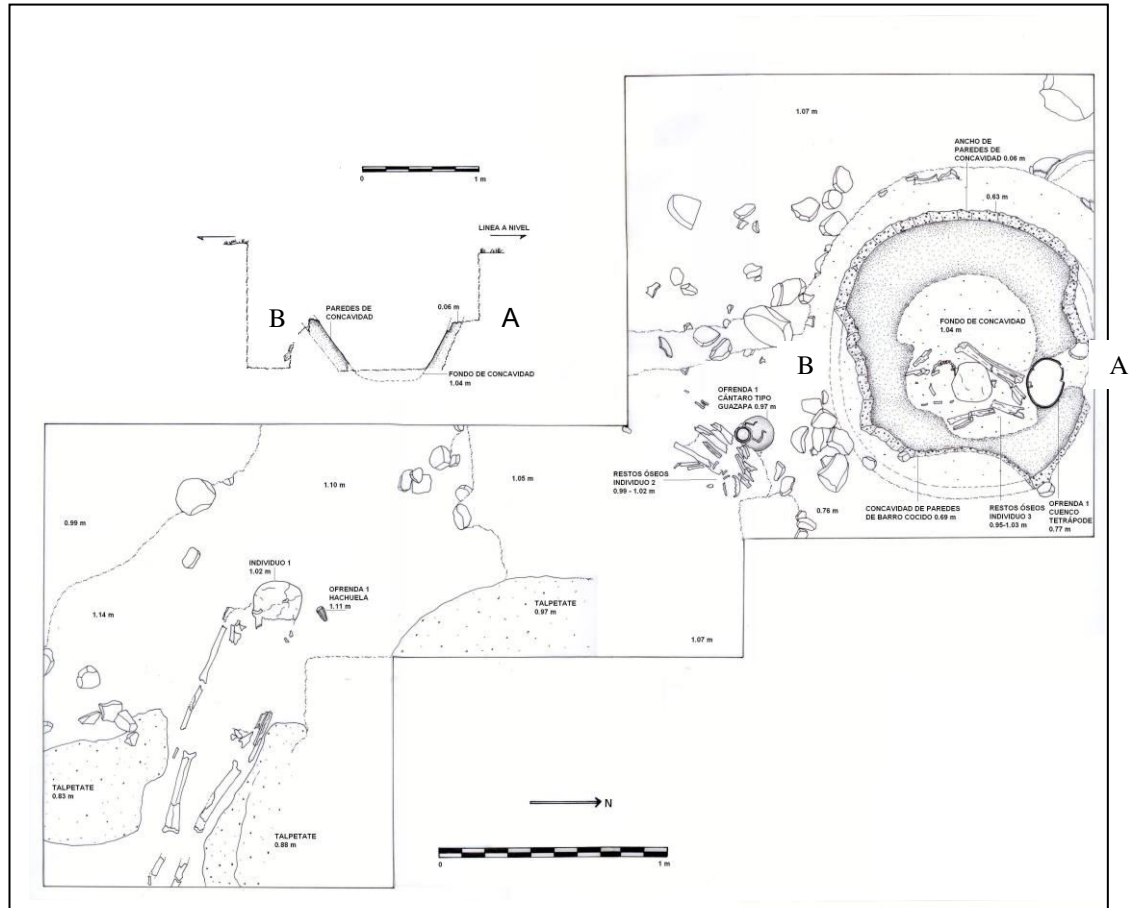
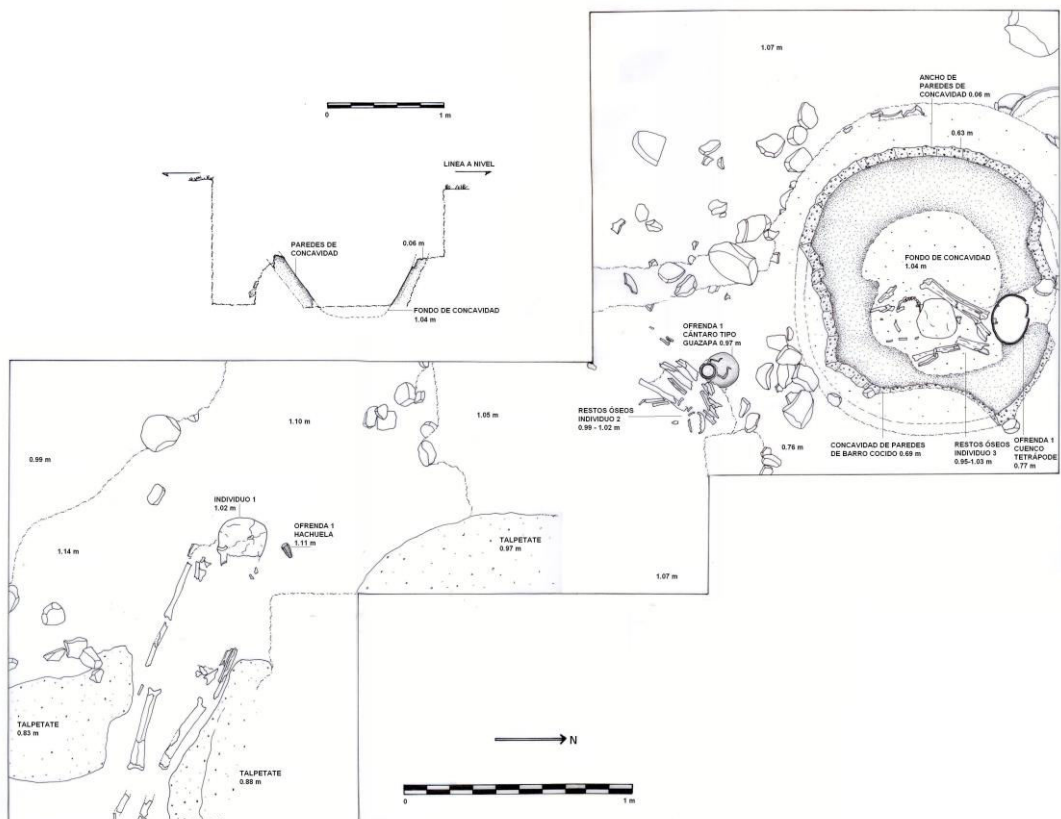


Fig
opc
del
Dil
Alc



DIBUJO DE PLANTA DE LA OPERACIÓN 29 ESTRUCTURA 33

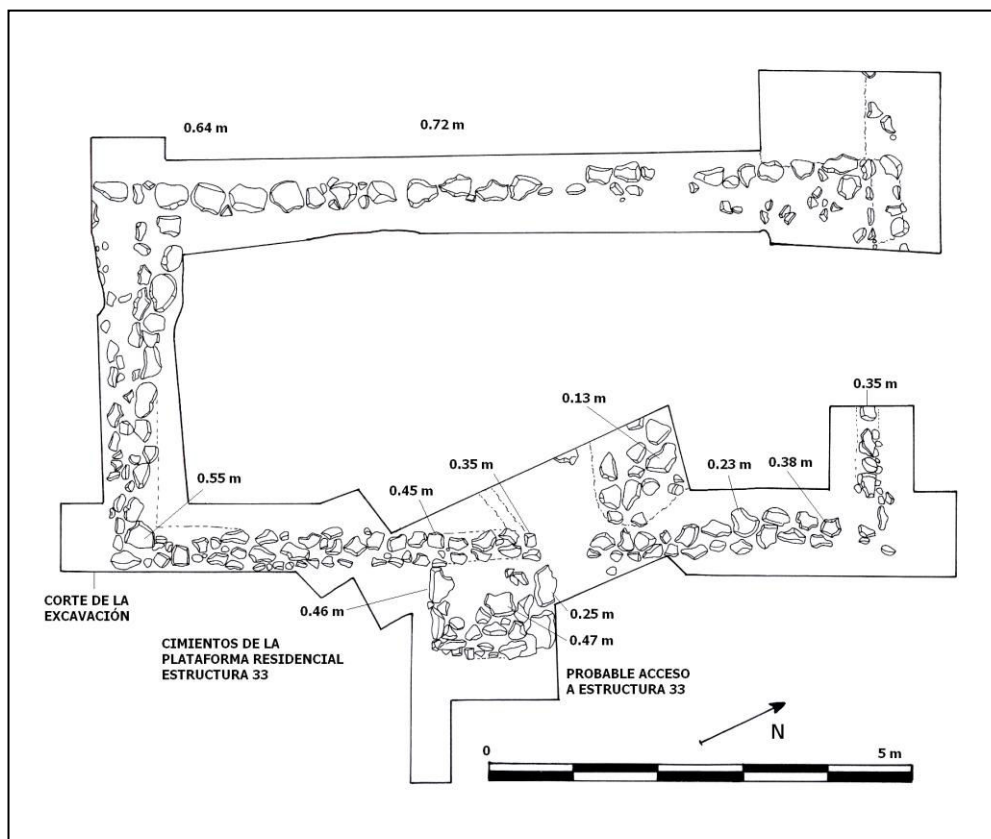


Figura 14. Vista general de planta de la plataforma rectangular, denominada “estructura 33”, en la operación 29, ubicada al suroeste de la zona de sondeo arqueológico en el sector Ruiz del sitio Tacuscalco-Los Cerritos.

Dibujo: Francisco Galdámez. Adaptaciones: Diego González y Alejandra González.

**DIBUJOS DE PERFILES Y FOTOGRAFÍAS DE
CERAMICA DE LAS OPERACIONES 4, 6 14
(ASOCIADA A LOS ENTIERROS) y op. 5.**



Perfil 1.



Fotografía 1.
Op.4 nivel cráneo, sobre cráneo 3
Tipo cerámico: No identificado.



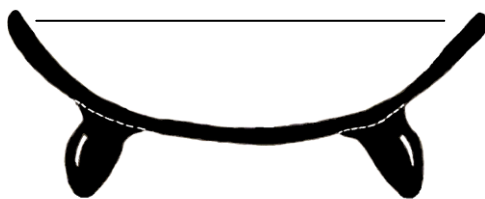
Perfil 2



Fotografía 2.
Op. 4 nivel 2, 3 y entierro.
Tipo cerámico: no identificado.



Fotografía 3.
Op. 4. Nivel Entierro
Tipo cerámico; Guazapa con engobe raspado.



Perfil 3.



Fotografía 4.
Op. 14 NWB (entierro-individuo 3)
ofrenda 1. Dentro de concavidad.
Tipo cerámico: no identificado.



Perfil 4.



Fotografía 5.
Op. 14, ofrenda 1.
Tipo Cerámico: Cashal engobado
de crema.



Perfil 5.



Fotografía 6.
Op. 14. asociado a individuo 1.
Tipo cerámico: Izalco Usulután.



Perfil 6.

Asociado a Individuo 1.
Tipo Cerámico: Cutuco rojo
sobre crema.



Perfil 7.



Fotografía 7.
Op. 5, nivel 5.
Tipo cerámico: no
identificado.



Perfil 8.



Fotografía 8.
Op. 5, nivel 6.
Tipo cerámico: no
identificado



Fotografía 9.
Op. 5 nivel. 5 y 6.
Tipo cerámico. Lamatepec

GRÁFICOS DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO

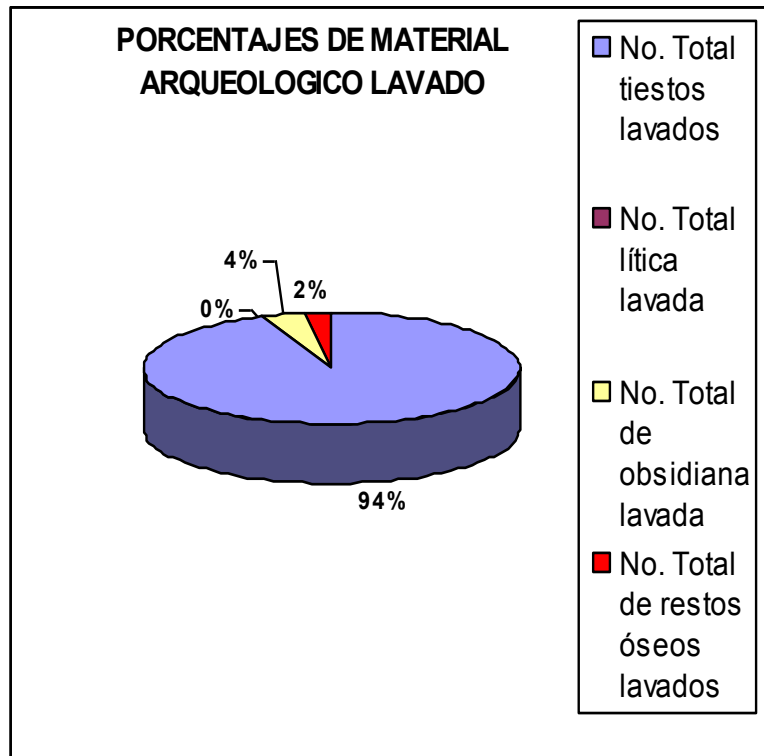


Gráfico 1.

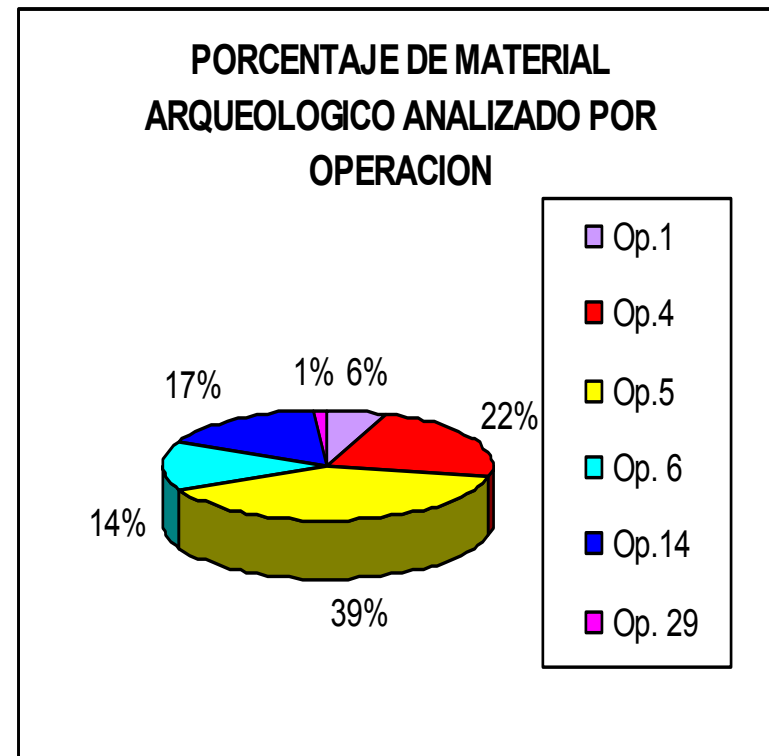


Gráfico 2.

PORCENTAJES DE MATERIAL CERAMICO ANALIZADO POR PERIODOS. OP. 1,4,5,6,14,29

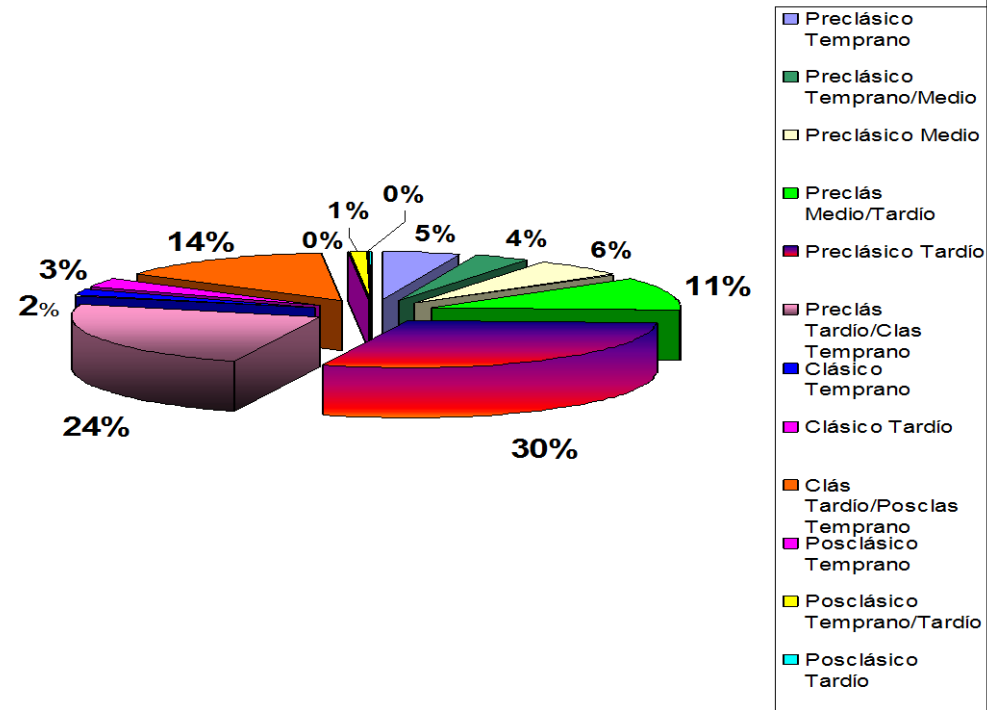


Gráfico 3.

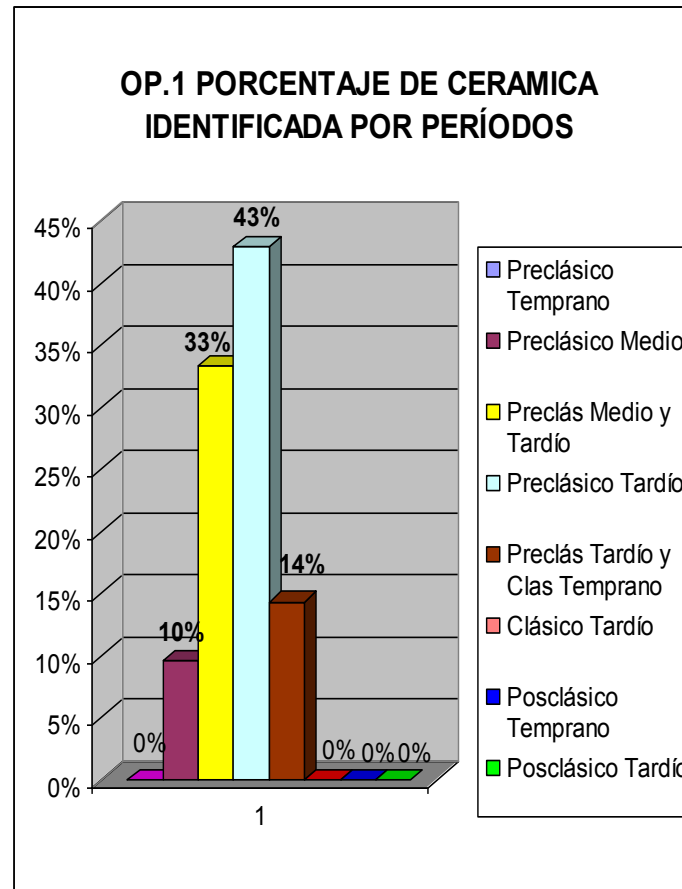


Gráfico 4.

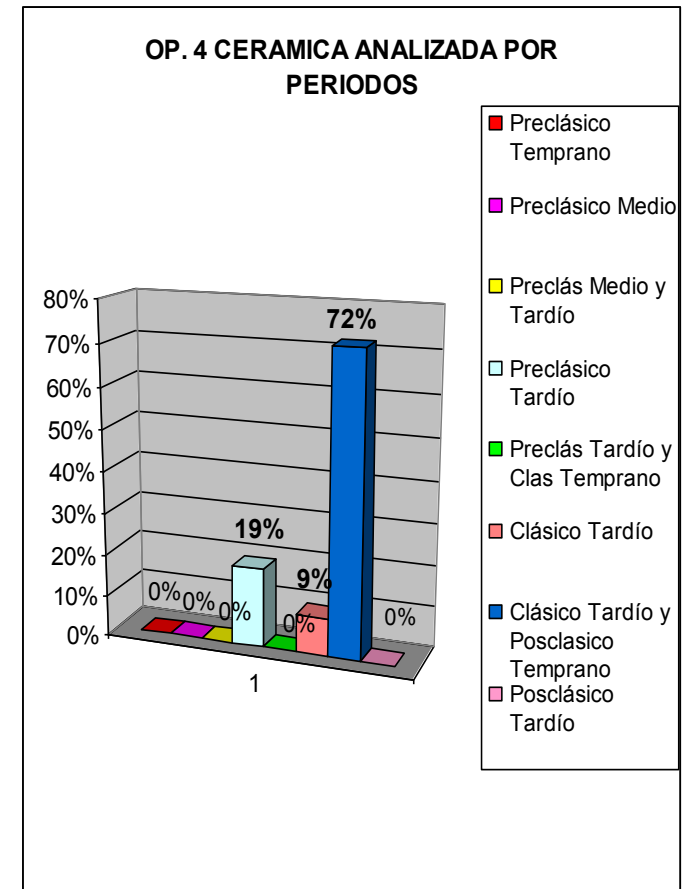


Gráfico 5.

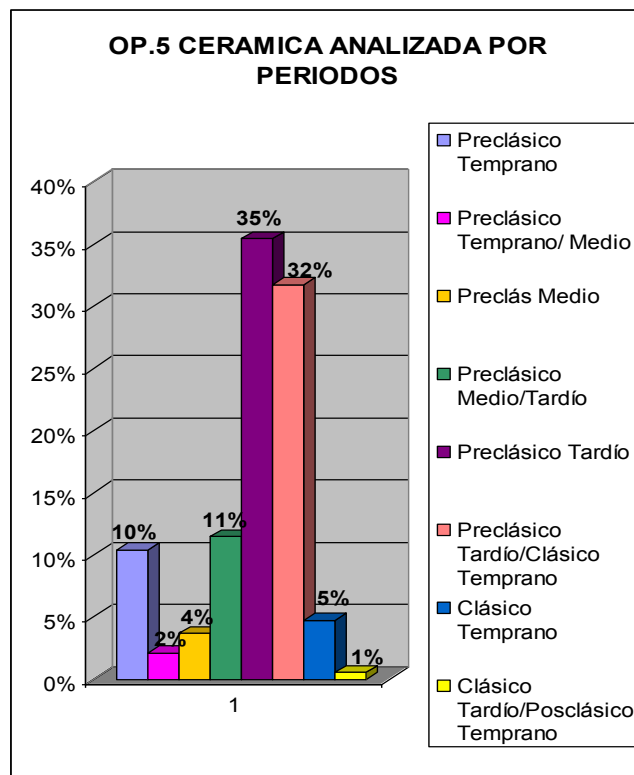


Gráfico 6.

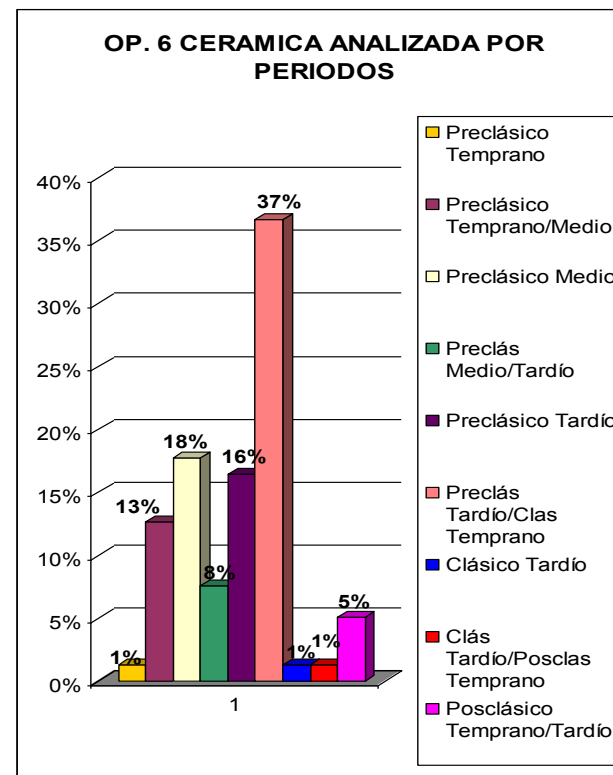


Gráfico 7.

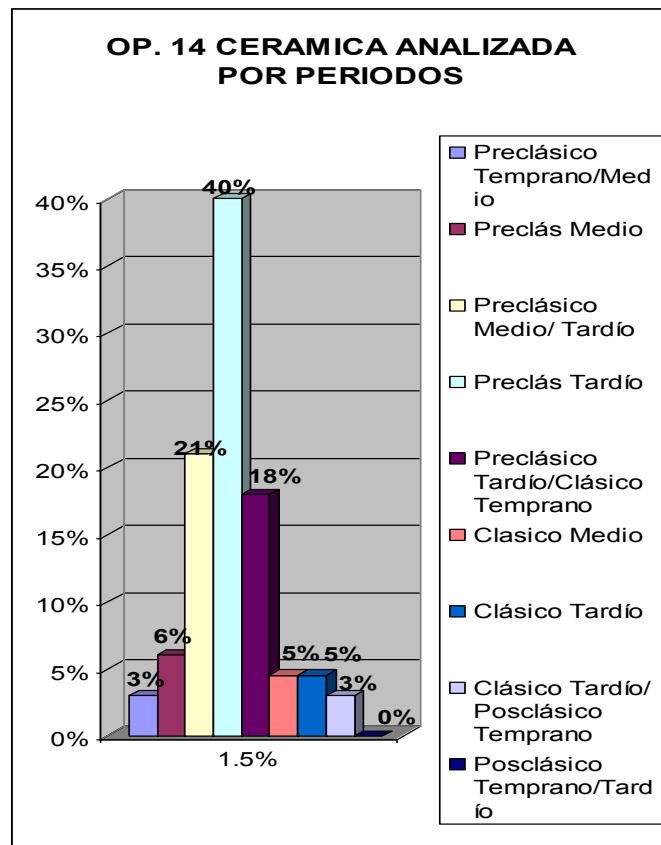


Gráfico 8.

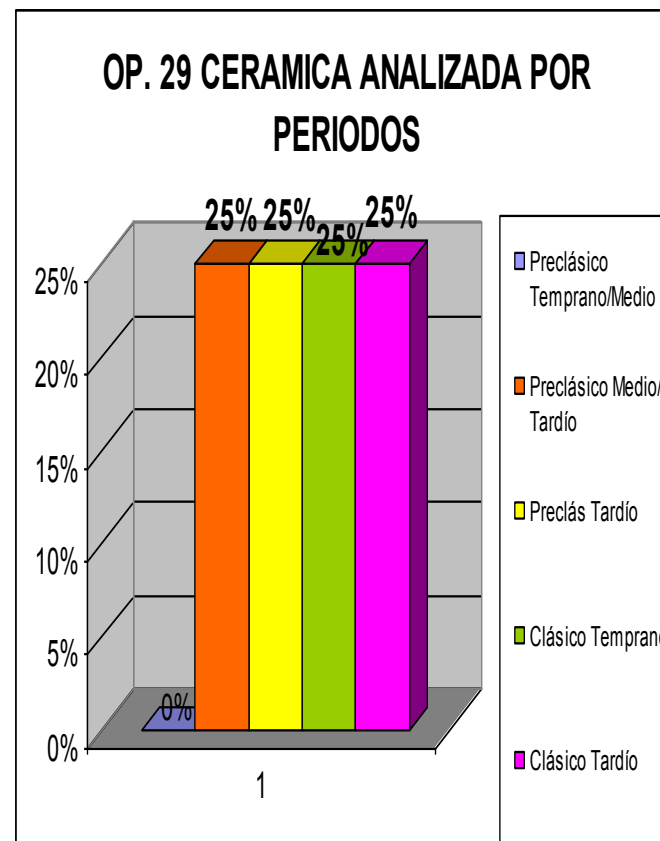


Gráfico 9.

MAPA DEL MUNICIPIO DE NAHULINGO,
DEPARTAMENTO DE SONSONATE,
EL SALVADOR

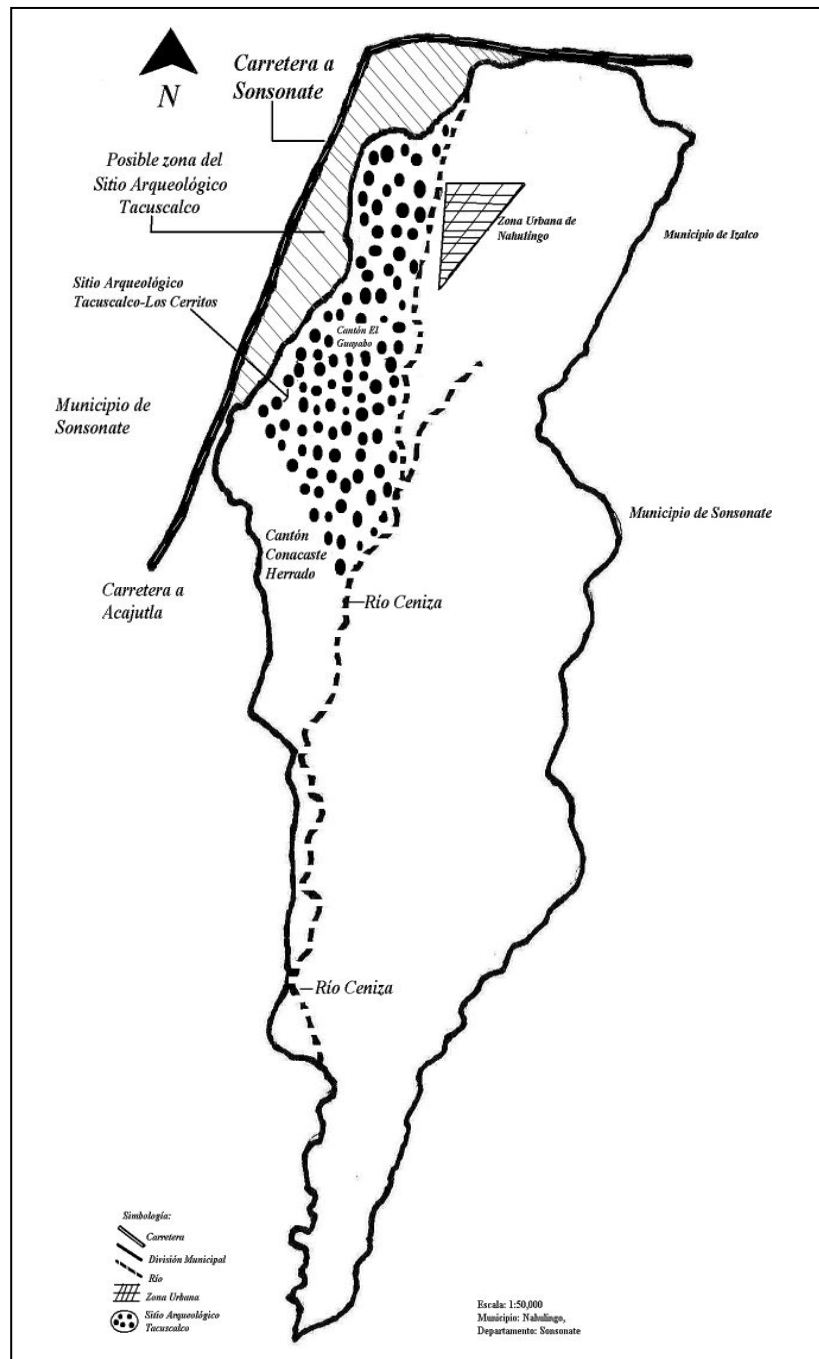


Figura 3. Mapa de los límites municipales de Nahulingo. (Clará 1975).

MAPA TOPOGRAFICO **DEL SITIO ARQUEOLOGICO** **TACUSCALCO-LOS CERRITOS**

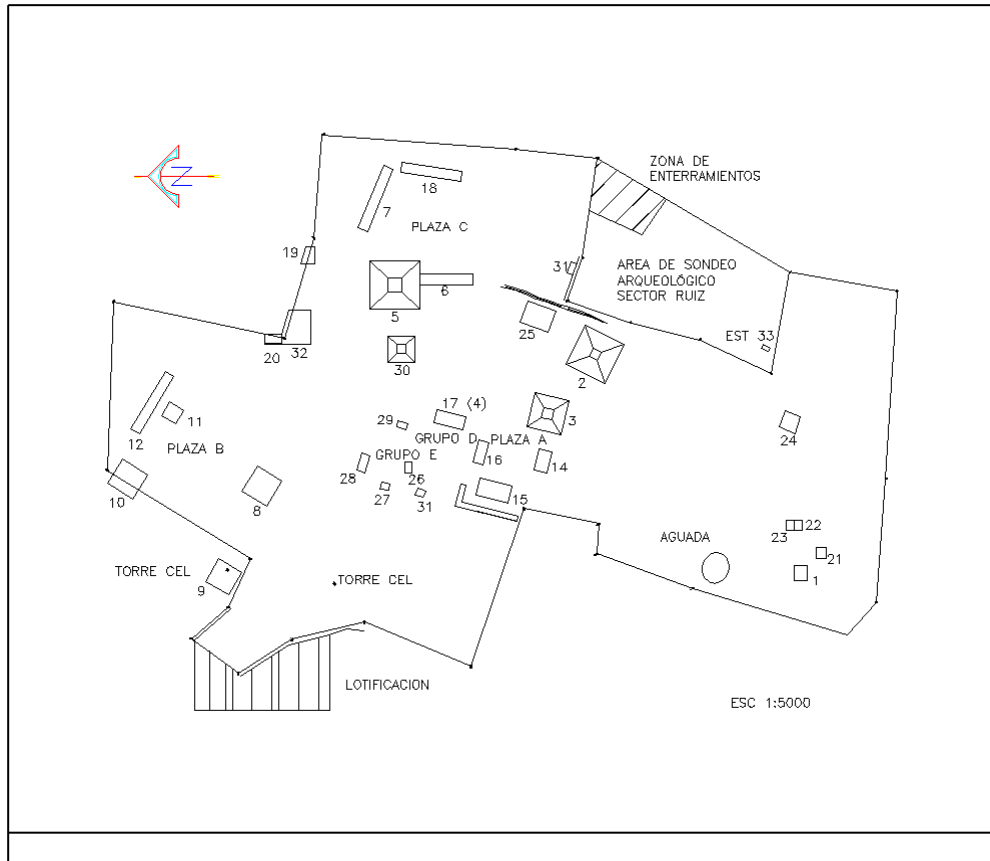


Figura 4. Vista de planta del Plano general del sitio arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos y área de sondeo arqueológico sector Ruiz. (Tomado de plano general topográfico de Los Cerritos, de la propiedad de FALCON S.A. de C.V., 1994, con el levantamiento arqueológico realizado por: Howard Earnest, 1995, Inédito en el Departamento de Arqueología de CONCULTURA.) Diseño en Auto Cad: Víctor Jiménez, Flor de María Somoza, Liuba Morán. Adaptaciones: Alejandra González, 2005.

GLOSARIO

Acrópolis: Plataforma con grandes medidas que sostiene una serie de construcciones, generalmente en una disposición simétrica. (Sharer 1998).

Cerámica: objetos utilitarios y no-utilitarios prehistóricos y protohistóricos compuestos de arcilla y otros materiales orgánicos e inorgánicos cocidos a temperaturas relativamente altas. (Sutton y Brooke 2002).

Civilización: Una sociedad con avances culturales, que incluye lugares permanente ocupados, el desarrollo de la agricultura, nacimiento de sociedades complejas, centros urbanos o semiurbanos, arquitectura monumental, sistemas calendáricos, escritura y rasgos culturales entre otros. (Sharer 1998).

Complejo cerámico: Conjunto grupos cerámicos pertenecientes a una fase cultural. (Amaroli 2005; comunicación personal)

Decúbito dorsal: Posición de individuo(s) en un entierro, es decir, horizontal boca arriba o de espaldas abajo sobre el suelo. (Genovés 1997).

Decúbito ventral: Posición de individuo(s) horizontal boca abajo o de espaldas hacia arriba. (Genovés 1997).

Decúbito lateral: Posición de individuo(s) horizontal sobre cualquiera de sus lados. (Genovés 1997).

Entierro: Cualquier manera de deshacerse de un cuerpo muerto, como la cremación, momificación, colocación en osarios, urnas. (Pratt Fairchild 1992; tomado de Genovés 1997).

Entierro colectivo: entierro conformado por dos o más individuos.

Entierro directo: restos óseos o cadáver depositado directamente en el suelo.

Entierro indirecto: restos óseos o cadáver depositado en una preparación especial de espacio funerario (arquitectónico, cerámico o recintos naturales).

Entierro primario: los componentes óseos del entierro presenta una posición anatómica normal, aunque falten algunos huesos en el momento del hallazgo.

Entierro secundario: los restos óseos que conforman el entierro no manifiestan un orden anatómico.

Fase cultural: grupo de sitios arqueológicos que comparten los mismos rasgos culturales (ideología, arquitectura, cerámica, etc.) de un período determinado. (Amaroli 2005; comunicación personal).

Grupo cerámico: producto final de complejos procesos de comportamiento que reflejan estándares culturales definidos, estilos individuales, difusión de manufactura extranjera y técnicas decorativas así como comercio. (Sutton y Brooke 2002).

Ofrenda funeraria: elementos (cerámica, lítica, textiles y otros) asociados directamente a un entierro.

Período cultural: para el caso de América, se considera un período o etapa que abarca el tiempo transcurrido desde los primeros pueblos conocidos hasta la llegada de los colonos europeos en el siglo XVI. (Sharer 1998).

Sistema tipo-variedad: como el representante de un agregado de atributos de cerámica visualmente distintos ya objetivados dentro de una o (generalmente) muchas variedades, las cuales, cuando se toman como un todo, son indicativas de una clase particular de alfarería durante un intervalo de tiempo específico dentro de una región específica” (Andrews 1986).

Sitio arqueológico: zona específica en donde se encuentra evidencia material (cerámica, lítica, restos óseos, construcciones) de sociedades extintas en la actualidad. (Hol y Heizer 1983).

RESUMEN

La presente investigación se basa en el análisis cerámico y osteológico realizado a los Entierros registrados en el Sector denominado “Ruiz” del Sitio Arqueológico Tacuscalco-Los Cerritos. Estos fueron recuperados en la excavación-sondeo llevada a cabo durante los meses de noviembre y diciembre de 2004.

El análisis se efectuó en un período aproximado de 7 meses; en el cual se sucedieron varias etapas del mismo; éste se basó en el Sistema “Tipo-Variedad” establecido por Gifford 1967. Se utilizó el estudio realizado en Chalchuapa (Sharer 1978) como base de este análisis. No obstante, también se consultaron otros autores, como el estudio de Quelepa (Andrews 1986), el análisis cerámico hecho en Copán (Viel 1993) y la última compilación del estudio en Joya de Cerén (Beaudry 2002), etc. Se contó, además, con el análisis osteológico de los entierros; lo que permitió conocer y contar con más información que apoyara la interpretación de los mismos.

El análisis del material cerámico recuperado de las operaciones de los entierros 4, 6 y 14 contribuyó en determinar los períodos en que éstos fueron depositados. Además, se analizó el material cerámico de las operaciones 1, 5 y 29; ya que era indispensable conocer cuál era la cantidad y la frecuencia del material cerámico de las mismas.

El resultado final de la presente investigación se propone en esta tesis; cumpliendo de esta manera los objetivos que se propusieron al inicio de este estudio.

MAPA DE MESOAMERICA

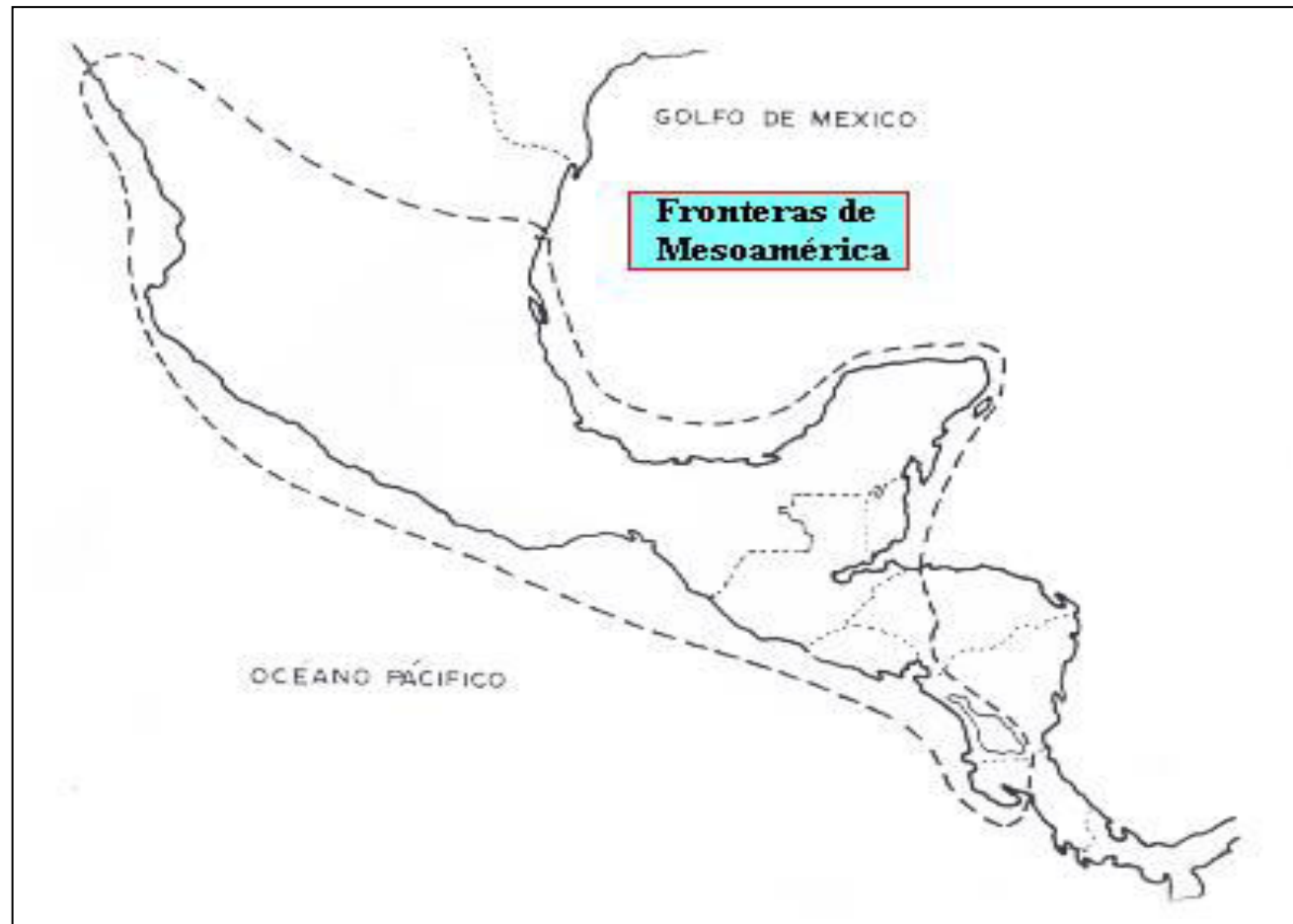


Figura 1. Mapa de Mesoamérica por Regiones. Tomado de McClung 1993.

MAPA DE LA REPUBLICA DE EL SALVADOR, CENTROAMERICA

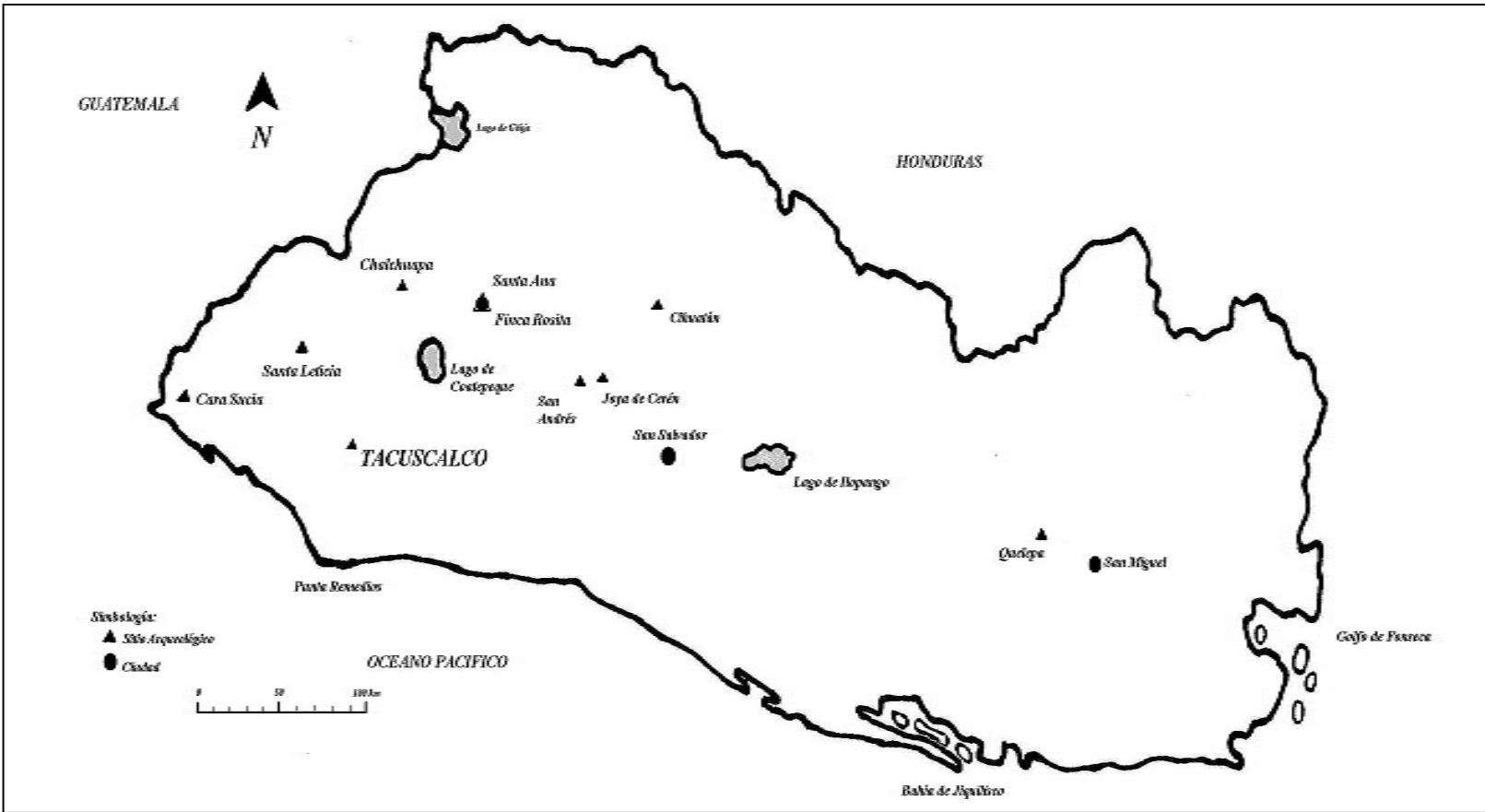


Figura 2. Mapa de los Principales Sitios Arqueológicos de El Salvador. (Fowler 1995a).

TABLAS DE CONTROL TOTAL DE MATERIAL ARQUEOLÓGICO LAVADO

DESCRIPCION	CANTIDAD	%
No. Total tiestos lavados	12800	93%
No. Total lítica lavada	64	1%
No. Total de obsidiana lavada	544	4%
No. Total de restos óseos lavados	300	2%
No. Total de Artefactos	13708	100%

Material arqueológico analizado por operación		
Op. Analizadas	No.	%
Op.1	84	6%
Op.4	328	22%
Op.5	575	39%
Op. 6	207	14%
Op.14	246	17%
Op. 29	19	1%
TOTAL MATERIAL DIAGNÓSTICO	1459	100%

TABLA MATERIAL CERAMICO Y LITICO POR C

[illegible]

TABLAS DEL MATERIAL CERÁMICO ANALIZADO

OPERACIÓN 1

CANTI	NIVEL	OBJETO	PERIODO	COMPLEJO CHALCHUAPA	COMPLEJO VALLE DEL RIO CENIZA	GRUPO CERAMICO	TIPO	COMENTARIOS
2	1	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	CUTUMAY	Cutumay café	
5	1	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	1	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	JINUAPA	Amayo inciso	
1	3	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Lolotique Rojo	
1	4	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	SANTA TECLA	Santa Tecla Rojo	
1	4	Cuerpo Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
2	6	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
3	6	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Lolotique Rojo	
2	6	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
2	6	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	
1	7	Borde Cantaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	variedad: naranja paredes gruesas

OPERACIÓN 4

5	2	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
2	2	Cuerpo Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	En forma de tecomate
6	2	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	2	Borde Plato	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	2	Borde Plato	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ		Tenancingo Rojo Usulután	
55	2	Cuerpos	CLASICO TEMP, MED, TARD.	VEC, XOCCO Y PAYU	DIAZ/FUENTES/GUZMAN	GUAZAPA	Guazapa engobe raspado	Engobe dentro y fuera de la vasija.
2	2	Borde Olla	CLASICO TEMP, MED, TARD.	VEC, XOCCO Y PAYU	DIAZ/FUENTES/GUZMAN	GUAZAPA	Guazapa engobe raspado	
2	2	Cuerpos	CLASICO TARDIO	PAYU	GUZMAN	COPADOR		
1	2	Borde Cuenco	CLASICO TARDIO	PAYU	GUZMAN	ARAMBALA		

1	2	Borde Cuenco	CLASICO TARDIO	PAYU	GUZMAN	SALUA		
3	2	Cuerpo Vaso	CLASICO TARDIO	PAYU	GUZMAN	SALUA		Posible Glifo

OPERACIÓN 5

CANTIDAD	NIVEL	OBJETO	PERIODO	COMPLEJO CHALCHUAPA	COMPLEJO VALLE DEL RIO CENIZA	GRUPO CERAMICO	TIPO	COMENTARIOS
1	1	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Lolotique rojo	
1	1	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
2	1	Cuerpo	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	PINOS	Ilopango rojo fileteado	
1	1	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
2	1	Borde Cántaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	1	Borde Cuenco	CLASICO TEMPRANO	VEC	DIAZ/FUENTES	HISCOYOL	Huiscoyol Crema	
2	2	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	2	Borde Olla	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
4	2	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	2	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Cuicnahuat Modelado	
1	2	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	
1	2	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	PINOS	Pinos negro café	
5	2	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	2	Borde Cantaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	2	Borde Cuenco	CLASICO TEMPRANO	VEC	DIAZ/FUENTES	CHILANGA	Chilanga Pintura Roja Usulután	
1	3	Borde Cuenco	PRECLASICO TEMP/MEDIO	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	CONGO	Jalponga rojo pintado	
1	3	Borde cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
1	3	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	SAVANA	Savana Naranja	
1	3	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	CUITAPAN	Cuitapan Crema	
1	3	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	3	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	SANTA TECLA	Santa Tecla Rojo	

6	3	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	3	Base c/ soporte	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	
6	3	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	3	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
4	3	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
2	3	Borde Cántaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	3	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Conchalio burdo inciso	
1	3	Borde Cuenco	CLASICO TEMP, MED, TARD.	VEC,XOCCO Y PAYU	DIAZ/FUENTES/GUZMAN	GUAZAPA	Guazapa engobe raspado	
1	4	Borde Cuenco	PRECLASICO TEMP/MEDIO	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	CONGO	Sultana acanalado	
1	4	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	JERONIMO	Jerónimo negro	
1	4	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	4	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	CUITAPAN	Cuitapan Crema	
1	4	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	4	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
4	4	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento naranja	
15	5	Cuerpo Tecomate	PRECLASICO TEMPRANO	TOK	CEPEDA	LAMATEPEQUE	Ochupse rojo pintado	
4	5	Borde Tecomate	PRECLASICO TEMPRANO	TOK	CEPEDA	LAMATEPEQUE	Ochupse rojo pintado	
1	5	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	SAVANA	Savana Naranja	
1	5	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Cauta rojo sobre café amarillento	
4	5	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
6	5	Borde cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	
1	5	Borde Plato	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
2	5	Cuerpo	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
9	5	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	5	Borde Olla	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
2	5	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Olocuilta Naranja	
3	5	Borde Cuenco	CLASICO TEMPRANO	VEC	DIAZ/FUENTES	CHILANGA	Chilanga pintura roja Usulután	
2	5	Borde Plato	CLASICO TEMPRANO	VEC	DIAZ/FUENTES	CHILANGA	Chilanga pintura roja Usulután	variedad: Osicala.

1	5	Borde Cuenco	CLASICO TEMPRANO	VEC	DIAZ/FUENTES	CHILANGA	Chilanga pintura roja Usulután	variedad: Osicala.
1	5	Borde Olla	CLASICO TEMPRANO	VEC	DIAZ/FUENTES	CHILANGA	Chilanga pintura roja Usulután	variedad: Osicala.
10	5	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
2	5	Borde Cántaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
2	5	Cuerpos Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	PINOS	Ilopango rojo fileteado	
3	5	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
4	5	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	5	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	JINUAPA	Amayo inciso	
1	6	Borde cuenco	PRECLASICO TEMP/MEDIO	TOKOS/COLOS	CEPEDA/CERRATO	CONGO	Corinto rojo pintado inciso	
1	6	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	CUTUMAY	Cutumay café	
1	6	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Curaren Inciso	
1	6	Borde Tecomate	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	6	Borde Olla	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	6	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	
2	6	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
5	6	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
2	6	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ		Tenancingo Rojo Usulután	
2	6	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Olocuilta Naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	6	Borde y base plato	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Olocuilta Naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	6	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	PINOS	Pinos negro café	
1	6	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC/VEC	DIAZ/FUENTES	AGUACATE	Aguacate Naranja	
2	6	Borde Olla	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento naranja	variedad: naranja paredes gruesas
9	6	Borde Cántaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento naranja	variedad: naranja paredes gruesas
2	6	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	7	Cuerpo Tecomate	PRECLASICO TEMPRANO	TOK	CEPEDA	SACACOYO	Chanmico Inciso	
1	7	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	JINUAPA	Amayo inciso	
2	7	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
2	7	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	

4	7	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Conchalio burdo inciso	
1	7	Borde olla	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	7	Borde Cántaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	8	Borde Olla	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	CUTUMAY	Cutumay café	
1	8	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
1	8	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	JERONIMO	Jerónimo negro	
2	8	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	
2	8	Borde Olla	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café amarillento-naranja	
1	RASGO 1	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama Rojo	
1	RASGO 1	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	SANTA TECLA	Santa Tecla Rojo	

OPERACIÓN 6

CANTIDAD	NIVEL	OBJETO	PERIODO	COMPLEJO CHALCHUAPA	COMPLEJO VALLE DEL RIO CENIZA	GRUPO CERAMICO	TIPO	COMENTARIOS
1	ENTIERRO 2	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
2	RASGO 1	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
1	RASGO 3	Borde Cuenco	PRECLASICO TEMPRANO	TOK	CEPEDA	ATACO	Patamera crema	
1	RASGO 2	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
1	RASGO 3	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	CUITAPAN	Cuitapan Crema	
2	RASGO 1	Borde Olla	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL/CHUL		GUAYMANGO	Guaymango rojo sobre beige	
1	RASGO 2	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café beige-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
2	RASGO 1	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata café beige-naranja	
1	RASGO 3	Borde Cuenco	POSCLASICO TEMP/TARD	MATZIN/AHAL	HERRERA/IRRARAGA	GUAJOYO	Cuis cuis inciso	
1	RASGO 1	Borde Olla	POSCLASICO TEMP/TARD	MATZIN/AHAL	HERRERA/IRRARAGA	GUAJOYO	Guajoyo café rojizo	
1	5	Borde Cuenco	POSCLASICO TEMP/TARD	MATZIN/AHAL	HERRERA/IRRARAGA	GUAJOYO	Cuis cuis inciso	
1	1	Borde Cántaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige-naranja	
1	1	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC (Tardío)/VEC	DIAZ/FUENTES	PAJONAL	Cutuco rojo sobre crema	
1	1	Cuerpo Cuenco	CLASICO TEMP, MED, TARD.	VEC, XOCCO Y PAYU	DIAZ/FUENTES/GUZMAN	GUAZAPA	Guazapa engobe raspado	

1	4	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
1	4	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Curaren inciso	
1	4	Borde Olla	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL/CHUL	CERRATO/DIAZ	GUAYMANGO	Guaymango rojo sobre beige	
2	4	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Olocuilta Naranja	variedad: naranja paredes gruesas
4	4	Borde Cuenco	PRECLAS. TARD/CLAS. TEMP	CAYNAC (Tardío)/VEC	DIAZ/FUENTES	PAJONAL	Cutuco rojo sobre crema	
3	4	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beigenaranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	4	Borde Cántaro	CLAS TARDIO/POSCLAS TEMP	PAYU/MATZIN	GUZMAN/HERRERA	JUJUTLA	Jujutla sin engobe	
1	4	Borde Cuenco	POSCLASICO TEMP/TARD	MATZIN/AHAL	HERRERA/IRRARAGA	CHUQUEZATE	Chuquezate sin engobe	
1	5	Borde Tecomate	PRECLASICO TEMP/MED	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	LAMATEPEQUE	Ochupse rojo pintado	
1	5	Borde Tecomate	PRECLASICO TEMP/MED	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	LAMATEPEQUE	Ochupse rojo pintado	
3	5	Frag cuerpo	PRECLASICO TEMP/MED	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	LAMATEPEQUE	Lamatepeque inciso punzonado	
3	5	Borde Tecomate	PRECLASICO TEMP/MED	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	LAMATEPEQUE	Lamatepeque inciso punzonado	
2	5	Borde Cuenco	PRECLASICO TEMP/MED	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	CONGO	Jalponga pintado de rojo	
1	5	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	CUTUMAY	Cutumay café	
1	5	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
3	5	Borde Olla	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
1	5	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
1	5	Borde Cántaro	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	CUTUMAY	Cutumay café	
2	5	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	CUTUMAY	Cutumay café	
1	5	Borde Olla	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL/CHUL	CERRATO/DIAZ	GUAYMANGO	Guaymango rojo sobre beige	
5	5	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	
2	5	Cuerpo Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	
1	5	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	5	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	5	Cuerpo Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	5	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Tecoluca inciso	
13	5	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige naranja	variedad: naranja paredes gruesas
2	5	Borde Cántaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige naranja	variedad: naranja paredes gruesas
2	5	Borde Olla	PRECLAS TARD/CLAS TEMP	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	NOHUALCO	Nohualco rojo	

OPERACIÓN 14

CANTIDAD	NIVEL	OBJETO	PERIODO	COMPLEJO CHALCHUAPA	COMPLEJO VALLE DEL RIO CENIZA	GRUPO CERAMICO	TIPO	COMENTARIOS
1	2	Borde Cuenco	PRECLASICO TEMPRANO	TOK	CEPEDA	ATACO	Ataco rojo sobre crema	
1	2	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	3	Sopote	PRECLAS. TARD/CLAS. TEMP.	CAYNAC Y VEC	DIAZ/FUENTES	AGUACATE	Chinchontepec Sin Engobe	
1	3	Cuerpo Olla	CLASICO TEMP, MED Y TARD.	VEC, XOCCO Y PAYU	DIAZ/FUENTES/GUZMAN	GUAZAPA	Guazapa Engobe Raspado	
1	5	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	CUITAPAN	Cuitapan Crema	
1	5	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Olocuilta Naranja	
1	5	Borde Cuenco	CLASICO TARDIO	PAYU	GUZMAN	ARAMBALA		
1	6	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Lolotique Rojo	
2	6	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	6	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	
1	6	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	SANTA TECLA	Santa Tecla Rojo	
1	5	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	5	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Conchalio burdo inciso	
1	6	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	6	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige-naranja	
1	ENTIERRO	Frag cuerpo	PRECLASICO TEMP/MED	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	JOCOTE	Citalia rojo sobre naranja y café	
1	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	SAVANA	Conchalio burdo inciso	
1	ENTIERRO	Cuerpo	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Lolotique Rojo	
3	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	LOLOTIQUE	Lolotique Rojo	
3	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	MASAHUAT	Masahuat sin engobe	
1	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
9	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	ENTIERRO	Cuerpo Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Olocuilta Naranja	
2	ENTIERRO	Base Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
5	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Olocuilta Naranja	
1	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	

1	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	SANTA TECLA	Santa Tecla Rojo	
1	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC Y VEC	DIAZ/FUENTES	AGUACATE	Aguacate Naranja	
2	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
1	ENTIERRO	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige-naranja	variedad: naranja paredes gruesas
3	ENTIERRO	Borde Cantaro	CLASICO MEDIO	VEC, XOCCO Y PAYU	DIAZ/FUENTES/GUZMAN	GUAZAPA	Cashal engobado de crema	
1	ENTIERRO	Borde Cantaro	CLAS TARDIO/POSCLAS TEMP	PAYU/MATZIN	GUZMAN/HERRERA	JUJUTLA	Jujutla Sin Engobe	
1	RASGO	Cuerpo Tecomate	PRECLASICO TEMP Y MEDIO	TOK/COLOS	CEPEDA/CERRATO	LAMATEPEQUE	Lamatepeque Inciso-Punzonado	
1	RASGO	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	CUTUMAY	Cutumay café	
2	RASGO	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO	COLOS	CEPEDA/CERRATO	COQUIAMA	Coquiama rojo	
1	RASGO	Borde Cuenco	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL	CERRATO	PUXTLA	Puxtla Inciso Usulután	
1	RASGO	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CAYNAC	DIAZ	IZALCO	Izalco Usulután	
1	RASGO	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL/CAYNAC	CERRATO/DIAZ	OLOCUILTA	Olocuilta Naranja	
2	RASGO	Borde Cantaro	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige-naranja	
1	RASGO	Borde Cuenco	PRECLAS TARDIO/CLAS TEMP	CAYNAC	DIAZ	MIZATA	Mizata beige-naranja	
1	RASGO	Cuerpo Olla	CLASICO TEMP, MED Y TARD.	VEC, XOCCO Y PAYU	DIAZ/FUENTES/GUZMAN	GUAZAPA	Guazapa engobe raspado	
1	RASGO	Borde Cantaro	CLAS TARDIO/POSCLAS TEMP	PAYU/MATZIN	GUZMAN/HERRERA	JUJUTLA	Jujutla sin engobe	
1	RASGO	Borde Cuenco	POSCLASICO TEMP/TARD	MATZIN/AHAL	HERRERA/IRRARAGA	GUAJOYO	Guajoyo café rojizo	

OPERACIÓN 29 (ESTRUCTURA 33)

CANTIDAD	NIVEL	OBJETO	PERIODO	COMPLEJO CHALCHUAPA	COMPLEJO VALLE DEL RIO CENIZA	GRUPO CERAMICO	TIPO	COMENTARIOS
1	2	Borde Olla	PRECLASICO MEDIO/TARDIO	KAL/CHUL	CERRATO/DIAZ	GUAYMANGO	Guaymango rojo sobre beige	Talnique
1	ASOCIADO	Borde Cuenco	PRECLASICO TARDIO	CHUL	CERRATO/DIAZ	JICALAPA	Jicalapa Usulután	
1	ASOCIADO	Borde Cuenco	CLASICO TEMPRANO	VEC	DIAZ/FUENTES	HUISCOYOL	Tecomatan rojo sobre crema	
1	ASOCIADO	Borde Olla	CLASICO TEMP, MED, TARD	VEC, XOCCO Y PAYU	DIAZ/FUENTES/GUZMAN	GUAZAPA	Guazapa engobe raspado	
440		TIESTOS						